Compartencia de haceres campesinos, educativos y organizativos comunitarios para afrontar problemas comunes

Yolanda Jiménez Naranjo
- Coordinadora -

CASA DE LAS PREGUNTAS
CASA EDITORIAL

Jiménez Naranjo, Yolanda (2021) (coord.). **Compartencia de haceres campesinos, educativos y organizativos comunitarios para afrontar problemas comunes.** Oaxaca: Casa de las Preguntas.

Autores y autoras:
Yolanda Jiménez Naranjo
Gustavo Ramírez Santiago
Jaime Martínez Luna
Rigoberto Vásquez García
Erika Candelaria Hernández
Ricardo Peralta Antiga
Arturo Guerrero Osorio
Maribel González Guerrero
Beatriz González Pedro
Diseño y maquetación:
Lourdes García

Primera edición: Marzo de 2021
ISBN: 978-607-98521-2-2

Imágenes de la tapa y del documento: los créditos de todas las fotografías de este libro son para Heriberto Bartolo Romero y Eli Santiago Velasco, quienes se encargaron del registro fotográfico del proyecto que sistematiza este libro.

Colectivo Editorial Casa de las Preguntas
Casadelaspreguntas@gmail.com
(951) 132 82 75
Oaxaca, México

Este trabajo se ha sometido a un dictamen doble ciego.

Este proyecto fue aprobado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) en su convocatoria de 2020 “Redes Horizontales de Conocimiento” con el número 314539. Agradecemos su financiamiento para el cumplimiento de sus objetivos y publicación de este informe.

Agradecimientos

Agradecemos la colaboración e interés mostrado a este proyecto por las autoridades, productores, productoras y jóvenes de las comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca de Santa Catarina Yetzelalag (Municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Juan Yalahui (municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Juan Tagui (Municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Francisco Yatee (Municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Cristóbal Lachirioag, Santa María Tonaguía (municipio de Santo Domingo Roayaga), San Juan Yatzona, San Andrés Yaa, San Miguel Reaguí (municipio de Santiago Camotlán), Santiago Camotlán, , San Juan Yetzecovi (Municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Juan Toavela, (Municipio de San Juan Petlapa), San Felipe El Mirador (Municipio de San Juan Petlapa), Santa María Lovani (Municipio de San Juan Petlapa), San Juan Petlapa y Santa María Temaxcalapa.

Agradecemos igualmente al CONACyT, en su convocatoria "Redes Horizontales de Conocimiento 2020", por su apertura para que la ciencia en México tenga una amplitud más plural y compleja y ello contribuya a inter-aprendizajes relevantes para sostener de formas más justas la vida actual y futura.

Índice

Capítulo I. Para qué, cómo y con quienes co-crear conocimiento común
Yolanda Jiménez Naranjo 7

Capítulo II. Compartencia de haceres comunitarios y agroecológicos
Gustavo Ramírez Santiago 19

Capítulo III. Propuesta de investigación y de acción desde el pensamiento comunal

3.1. El pensamiento comunal como horizonte de acción; aprender de la vida
Jaime Martínez Luna 25

3.2. Pensar y actuar desde otras metodologías comunales
Rigoberto Vásquez García 37

Capítulo IV. Compartencia del hacer comunitario

4.1. La experiencia de la acción comunal para el aprendizaje
Beatriz González Pedro y Ricardo Peralta Antiga 43

4.2. La compartencia de haceres como espacio situado, concreto y práctico para el bien comunal
Yolanda Jiménez Naranjo, Erika Candelaria Hernández y Maribel González Guerrero 67

4.3. La radio y los medios al alcance para difundir el saber-hacer comunitario
Arturo Guerrero Osorio 107

Conclusiones 117

Capítulo I

Para qué, cómo y con quienes co-crear conocimiento común

Para qué, cómo y con quienes co-crear conocimiento común

Yolanda Jiménez Naranjo

> "Comunalidad percibe al mundo desde dentro, por ello no es poder sino interdependencia; no es propiedad sino compartencia; no es mercado sino complementariedad. (…) No conocen el mundo mediante escuelas, libros, reglas, biblias, sino en una relación directa en la labor, en el tequio, en el cargo, en la asamblea, en la fiesta, en el intercambio, en el apoyo mutuo. Lo político lo realizan entre todos, no existe ni construyen el poder, sino la autoridad. Dependen de las capacidades y habilidades de todos, todos son importantes, sea lo que son, lo que saben o lo que hacen. Por lo mismo que los une el territorio, la decisión, la labor común, y la fiesta, entonces tienen experiencia comunal, decisión comunal y goce comunal" (Fragmento de la Licenciatura en Comunalidad con una participación del Mtro. Jaime Martínez Luna)

El equipo que ha conformado el trabajo que presentamos, estamos agrupados en la Academia de la Comunalidad en Oaxaca, México. Este párrafo sintetiza la visión y el hacer de la perspectiva educativa que toma como centro la comunalidad en Oaxaca.

Por ello, si entendemos que comunalidad implica cuidar y defender el territorio, respetar lo natural, humano y animal; si su centro es más la reciprocidad y lo común que la competencia y lo privado; si es más un ejercicio integral de intercambio a partir del trabajo sin remuneración que cuida lo que es de todos; si el reconocimiento se obtiene no a partir de los títulos, propiedades o acumulación sino de la experiencia que se ofrece para el sustento de la comunidad; si sus formas de producción y vida no son capitalista; si la faena es concreta, vivida y colectiva; si la propiedad de la tierra y los cargos son comunitarios y las asambleas su espacio político de decisión; si la experiencia compartida se celebra y festeja; si la sabiduría está en la oralidad y es el habitar el territorio más que el discurso lo que la conforma; si el saber no está definido en espacios disciplinarios sino que es un proceso colectivo que es hacer, participar, compartir, organizar, trabajar, dar, recibir y festejar en res-

peto con los otros seres, que encubre lo vivo y lo muerto; si es más vida cotidiana que teorización, entonces, el aprendizaje comunal se da a partir de intercambiar, laborar, conversar, ver, hacer, dar y recibir, buscar el bien común más que el personal y en estrecha relación con el territorio y con formas políticas de organización comunal. Esto que hemos descrito es el marco común que gira en este proyecto y que iremos describiendo en los capítulos que siguen.

El aprendizaje comunal se da a partir de intercambiar, laborar, conversar, ver, hacer, dar y recibir, buscar el bien común más que el personal

Tratamos de superar la racionalidad que ha provocado dicotomías, jerarquías, discriminación e inferiorización de conocimientos otros que son relevantes para la continuidad de la vida bajo nuestros principios. Queremos trabajar para mostrar la posibilidad de realización de otras formas de practicar la vida política, económica y de conocimiento más allá de aquellas sostenidas en la racionalidad académica eurocentrada producto de la modernidad y en sus visiones capitalistas sobre el desarrollo. Porque esto favorece que otros problemas o anhelos comunitarios no sean comprendidos dentro de sus propias lógicas sino de aquellas que justamente niegan, inferiorizan o no comprenden otro tipo de racionalidades y acciones. Por ello es importante que estas experiencias tengan lugar en los propios espacios comunitarios y sobre todo, recupere las experiencias de quienes lo habitan para trabajar juntos por el fortalecimiento de la autonomía política, cognitiva y ambiental.

Como este ha sido nuestro horizonte comprendemos por ello que;

a) La razón por la cual realizamos este trabajo fue para trabajar junto a las comunidades y a través de sus formas organizativas comunitarias (la asamblea y el sistema de cargos; y la gozona y el tequio como espacio vital del ejercicio comunitario) para fortalecer su autonomía. Pensamos que esto se consigue a partir de la experiencia concreta en la que todos (hombres-mujeres, jóvenes y adultos) participan desde el lugar en el que cada cual aporta experiencia. Lejos de tratarse de esquemas jerárquicos que niegan

otros mundos y vidas posibles, parte de las vidas comunitarias que ya son, y por ello es el aprendizaje conjunto – hombres y mujeres, jóvenes y adultos que comparten una vida en común – los que deciden aprender juntos y dialogar con otros conocimientos en el campo agroecológico. En otras palabras, podríamos decir que las razones que han impulsado este trabajo tienen que ver con fortalecer la vida que ya es y que existe en las comunidades participantes, desde sus horizontes organizativos y desde sus actividades productivas para fortalecerlas y caminar juntos hacia procesos productivos agroecológicos sustentables. Somos conscientes que las comunidades en las cuales hemos impulsado este trabajo tienen una larga trayectoria en trabajo propio y autónomo. Son ellas las que han posibilitado la permanencia de otros mundos que los alejan de las lógicas productivistas y de desarrollo capitalista, así como de lógicas de trabajo y formas políticas individualistas.

La comunidad educa en sí misma en estos principios y no necesita por ello sistemas educativos ajenos para fortalecer estos principios. Más bien al contrario, podríamos decir que estos procesos se han reproducido durante siglos sin necesitar a la escuela para ello. O es más, lo han hecho a pesar de las escuelas y sus sistemas de aprendizaje basados en la abstracción, en el individuo y en la utopía del éxito basado en el mérito propio e individual. Por ello, lo primero

que queremos reconocer es la existencia de estas formas de practicar la vida durante siglos y reconocer su permanencia y existencia en la actualidad. Este proyecto no las revitaliza o genera sino que se suma a ellas en sus intereses y formas de actuar.

Por otra parte, somos conscientes que no toda la vida comunitaria pasa por estos principios. Podríamos decir que el paso de las y los jóvenes por las instituciones de educación pública, la migración, el impulso de mecanismos productivos que dañan el medio ambiente y los propios programas gubernamentales que se han sucedido (entre otros procesos), han alentado visiones ajenas a los principios señalados anteriormente. Ambas realidades coexisten y se yuxtaponen en las comunidades con las cuales hemos trabajado. Siendo conscientes de ambas realidades, este proyecto se sumó a las lógicas comunitarias que ya existían, para contribuir a su fortalecimiento y restar permanencia a las otras lógicas, que también estaban presentes mediante la escuela, la migración, la idea de desarrollo económico capitalista y otras políticas públicas. Entendemos que estas últimas no siempre promueven un desarrollo productivo agroecológico, ni autónomo, ni fortalecen las capacidades propias, ni aprenden de los conocimientos y prácticas comu-

El aprendizaje comunal se da en estrecha relación con el territorio y con formas políticas de organización comunal

nitarias como alternativas altamente valiosas para continuar el curso de las vidas comunitarias.

b) Esto que acabamos de comentar es un marco general que nos ha llevado a participar en diferentes proyectos juntos – entre ellos la organización del II Congreso Internacional de la Comunalidad, la Licenciatura en Comunalidad, la Maestría en Educación Comunal y más recientemente, junto con un número mucho mayor de comunidades y actores, la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca. En este marco, el CONACyT en junio de 2020, ofertó la convocatoria "Redes Horizontales del Conocimiento", la cual buscaba promover el diálogo igualitario para la resolución de problemáticas en contextos locales y en interacción con diferentes actores. Puso el centro de su atención en la colaboración entre academia y diversos grupos sociales organizados para fomentar el diálogo horizontal entre "conocimientos tradicionales y diversos con el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación", y el trabajo conjunto en resolución de problemáticas específicas (muy centradas en las medioambientales). Especialmente, por la contingencia de la enfermedad del COVID-19, se enfocó en vincular dicho diálogo con acciones inmediatas para la contención y mitigación de la pandemia provocada por dicha enfermedad.

Al escuchar y saber de la convocatoria entendimos que teníamos en común la importancia que esta reconoce al diálogo horizontal de saberes y nos pareció importante plantear qué contribución podríamos hacer desde nuestros marcos de pensamiento y acción, basados en la comunalidad, a la difícil situación que se estaba generando en torno a la enfermedad del COVID-19. Decidimos que nuestro pequeño grano de arena podía ir encaminado a fortalecer la suficiencia alimentaria agroecológica a partir del co-aprendizaje entre jóvenes y adultos de las comunidades en base a sus fortalezas organizativas autónomas y a sus conocimientos, junto con otros conocimientos agroecológicos. De tal forma que el objetivo formal que nos planteamos se encaminó a "fortalecer los haceres

campesinos autosustentables y las capacidades organizativas y de salud comunitarias para la construcción de la suficiencia alimentaria y la autonomía organizativa y educativa en base a la compartencia y articulación de saberes y haceres de expertos comunitarios y académicos".

Nos sumamos a las lógicas comunitarias que ya existían, para fortalecerlas y restar permanencia otras lógicas, presentes mediante la escuela, la migración, desarrollo económico capitalista y otras políticas públicas

Después de realizado este proyecto sabemos que no nos equivocamos. Las y los jóvenes asistentes a los talleres nos dijeron, a finales de Noviembre, que en sus comunidades no se había conocido ningún caso de COVID-19 desde que comenzó la pandemia (aunque a los talleres en línea no asistían jóvenes de todas las localidades participantes en el proyecto). Quisimos corroborar esta información con los datos oficiales que se encuentran en la página oficial sobre coronavirus[1] en México. Lo que encontramos tiene concordancia con lo que nos expusieron. Dicha página no vierte información sobre las localidades sino sobre los municipios, y eso nos resta precisión en la información. Pero de los 8 municipios que participaron en este proyecto (que albergaron a 16 comunidades), 6 de ellos no tenían un solo caso de COVID-19 al 30 de noviembre de 2020. Uno de ellos presentó un solo caso en agosto, aunque por otras fuentes luego nos dijeron que fue desmentido como caso COVID. Y otro municipio tenía 5 casos. Se trata de un municipio grande (Santiago Camotlán), de los últimos de la Sierra y colindante con la parte baja. De cualquier forma, el último registro que se tuvo de un caso fue el 10 de octubre, lo que indica también su propia capacidad de contención.

Estos datos hablan sin duda, de su fortaleza comunitaria en términos de organización y de autonomía, misma que tuvieron que poner a trabajar a marchas forzadas. Daremos más detalle de esto a lo largo de este informe, pues entendemos que en términos de salud, lo que más les ayudó a sostener esta grave pandemia y lograr

1. https://www.coronavirus.gob.mx/

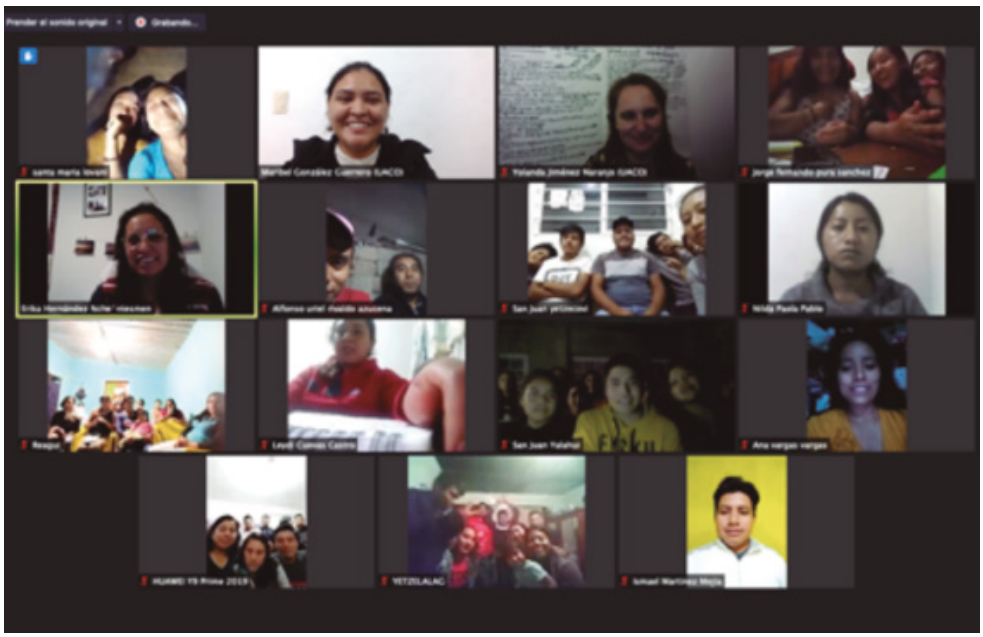
evitar los contagios fue la fortaleza de sus sistemas organizativos comunitarios y su capacidad productiva. Sin embargo, sus sistemas productivos y alcances económicos estaban resentidos y fue justamente desde las fortalezas de la comunalidad desde donde quisimos contribuir con nuestro apoyo.

c) ¿Con quienes hicimos co-labor? Participaron en este proyecto productores y productoras de 16 comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca; Santa Catarina Yetzelalag (Municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Juan Yalahui (municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Juan Tagui (Municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Francisco Yatee (Municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Cristóbal Lachirioag, Santa María Tonaguía (municipio de Santo Domingo Roayaga), San Juan Yatzona, San Andrés Yaa, San Miguel Reaguí (municipio de Santiago Camotlán), Santiago Camotlán, , San Juan Yetzecovi (Municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Juan Toavela, (Municipio de San Juan Petlapa), San Felipe El Mirador (Municipio de San Juan Petlapa), Santa María Lovani (Municipio de San Juan Petlapa), San Juan Petlapa y Santa María Temaxcalapa. Se realizaron en ellas un total de 36 talleres, en los cuales participaron alrededor de 950 productoras y productores, con el acompañamiento de 165 jóvenes de las comunidades.

d) ¿Qué hicimos? La firma del Convenio entre el CONACyT y responsables técnico y administrativos del proyecto se firmó el 25 de agosto de 2020. El recurso llegó a mediados de septiembre y tenía que estar concluido el 30 de noviembre del mismo año. Entendemos que un plazo tan limitado (de unos dos meses) tenía que ver con la especial coyuntura y emergencia de la enfermedad del COVID-19 y cierre del año fiscal en México. Sin duda, era un tiempo muy limitado para nuestras aspiraciones. Por ello, el trabajo comenzó meses antes con la planeación de las actividades con las autoridades de las 16 comunidades participantes. Mediante visita a sus asambleas, se les hizo la libre invitación a participar en los talleres. De esta forma, se pudieron programar de forma anticipada estos trabajos en las comunidades. Esto facilitó concentrarlas en el mes de octubre y poder realizar los 36 talleres programados.

Es importante mencionar que las y los nueve integrantes de la Red que participamos en este proyecto teníamos locaciones distintas, algo que permitió la realización del proyecto en tiempo y forma. Las comunidades participantes tenían filtros sanitarios a sus entradas, imposibilitando la llegada de personas externas. Pero en su interior, dada la eficacia de los filtros, en general, seguían haciendo sus vidas con cierta normalidad. Por ello fue relevante que los participantes fueran todos de las comunidades (jóvenes y adultos) y que el biólogo Gustavo Ramírez y su equipo de trabajo, viviera en la región (en Ixtlán), y desde allí pudieron moverse a las comunidades para la realización de los talleres agroecológicos.

A los talleres asistían los y las productoras, y hombres y mujeres jóvenes, en edad de cursar o iniciar sus estudios universitarios, que colaboraron con el proyecto como promotores. Ellos asistieron a los talleres y después realizaron un trabajo de acompañamiento con las y los productores adultos de su comunidad, con quienes aprendieron juntos en base a sus experiencias diferentes. No sólo en los talleres se ponían en diálogo ambos conocimientos sino que el encuentro entre jóvenes y adultos de las mismas comunidades favoreció el reconocimiento y complementariedad mutua de aprendizajes (comunitarios y académicos). Daremos más detalle de esta primer fase de trabajo del proyecto en el capítulo II "Compartencia de haceres comunitarios y agroecológicos".



Captura de pantalla de las sesiones con las y los jóvenes por videoconferencia

De forma paralela, dos veces por semana nos reuníamos con las y los jóvenes mediante video conferencia. En estas sesiones participamos todos y todas quienes conformamos este proyecto. La virtualidad facilitó el encuentro a pesar de las condiciones de aislamiento creadas por el COVID-19. Fueron 16 sesiones de unas dos horas de duración cada una. A ella se conectaban jóvenes del proyecto de las comunidades participantes que tenían señal y podían reunirse. Para muchos y muchas jóvenes estas videoconferencias colectivas fueron las primeras que realizaban. Tuvimos que afrontar y superar momentos iniciales de timidez y extrañamiento, por ser esta una vía poco cercana y distante. Pero según iban transcurriendo las sesiones todo el equipo – facilitadores y jóvenes – fuimos entrando en sinergia y alcanzando buenos resultados.

Su número cambiaba con los días, pero de media se conectaron unos 35 jóvenes de las siguientes comunidades; San Juan Yetzecovi, San Juan Yalahui, San Juan Tagui, San Juan Petlapa, San Juan Toavela, San Juan Yatzona, Santiago Camotlán, San Cristóbal Lachirioag, Santa María Lovani y San Miguel Reaguí, ubicadas todas en la Sierra Norte de Oaxaca.

En cada comunidad, y por las condiciones sanitarias al interior de ellas, las y los jóvenes se reunían y celebraban su taller mediante

una conexión en línea colectiva. Esta segunda parte de talleres los denominamos "Herramientas de trabajo para la acción comunal" en la que se plasmó un intercambio de experiencias muy fecundo. En el capítulo III "Propuesta de investigación y de acción desde el pensamiento comunal" damos cuenta de ello. Esta segunda parte, se compuso de dos bloques. El primero de ellos consistió en plantear a los y las jóvenes un espectro amplio sobre cual podría ser la propuesta de investigación y de acción desde el pensamiento comunal. Este se subdividió en dos partes; "El pensamiento comunal como horizonte de acción" y "Pensar y actuar desde otras metodologías comunales". Ambos talleres fueron la puerta de entrada para plantear nuestro enfoque comunitario. En el capítulo III escriben los maestros Jaime Martínez Luna y Rigoberto Vásquez respectivamente sobre el sentido que tuvieron los talleres que ellos impartieron, a la vez que amplían su contenido para plasmar en este documento el lugar desde donde estamos comprendiendo nuestro hacer.

Estos talleres de arranque con las y los jóvenes, quienes ya habían estado trabajando también con el biólogo Gustavo Ramírez y su equipo de trabajo en campo con los y las productoras de sus comunidades, fueron muy relevantes porque nos permitieron abrir la co-creación de conocimiento desde la perspectiva de la comunalidad. Es decir, en muchas y muchos jóvenes, con su bachillerato o secundaria terminada, persistía en ellos la idea de unos talleres dirigidos, centralizados, donde iban a aprender algo de gente que sabía más que ellos. Fueron por ello muy importantes para deconstruir esta idea de aprendizaje y conocimiento y nos abrieron la puerta para realizar los talleres que realizamos en el capítulo IV sobre "Compartencia del hacer comunitario". En ellos sus capacidades creativas, de construcción colectiva y autónoma de conocimiento y razonamiento colectivo nos sorprendieron. Esta parte incluía tres talleres, "La experiencia de la acción comunal para el aprendizaje", "Compartencia de haceres como especio situado, concreto y práctico para el bien comunal" y "La radio y los medios al alcance para difundir el saber-hacer comunitario". En estos talleres se partió del conocimiento y experiencia comunitaria de los y las jóvenes como el escenario principal de conocimiento. A

Iluminar espacios donde unos conocimientos y otros se co-fertilizan en lo que tienen de relevantes e importantes para sostener la vida actual y futura de las comunidades

partir de ello y con trabajo grupal en cada comunidad participante, se elaboraron diversos materiales que expondremos en extenso en dichos capítulos.

Para finalizar este capítulo introductorio, podemos señalar que la experiencia ha sido muy satisfactoria y fecunda. A pesar de las limitaciones de tiempo que hemos tenido para la ejecución de este proyecto estamos seguros y seguras que ha sido posible realizar tantas actividades e involucrar a tantas comunidades y actores por ser en todo tiempo un trabajo colaborativo, tanto entre los miembros del equipo de trabajo, como con las y los jóvenes, con las y los productores y con las autoridades de las comunidades. Hay también limitaciones o alcances que se podrían haber trabajado con un proyecto de más larga duración. Pero lo hecho nos da una clara idea que la sinergia colectiva permite que los alcances de lo que hacemos siempre lleguen más lejos. Y nos aclara la idea sobre la importancia de iluminar espacios donde unos conocimientos y otros se co-fertilizan en lo que tienen de relevantes e importantes para sostener la vida actual y futura de las comunidades.

Capítulo II

Compartencia de haceres comunitarios y agroecológicos

Compartencia de haceres comunitarios y agroecológicos

Gustavo Ramírez Santiago

En un diagnóstico realizado previamente en la región, las comunidades señalaban sentirse víctimas de los especuladores e intermediaries que llegaban al ámbito agrario porque no tenían las capacidades técnicas adecuadas y adaptadas a sus comunidades. Planteaban las dificultades que tenían para establecer proyectos grupales en grupos organizados según sus necesidades. La lógica económica nacional fincada en el mercado, que se fundamenta en criterios de eficiencia y rentabilidad en el proceso productivo y que estimula monocultivos también les había afectado. Aunado al uso de insumos químicos para la producción y los generados por los residuos o materiales que se usan en construcción, estaba afectando directamente la fertilidad del suelo, la contaminación de acuíferos y la salud en la población. Las políticas gubernamentales asistenciales (también en el plano educativo y de salud), marcadas por la individualidad, impregnadas de criterios cientificistas y rentables que desechaban el conocimiento comunitario, tampoco habían ayudado.

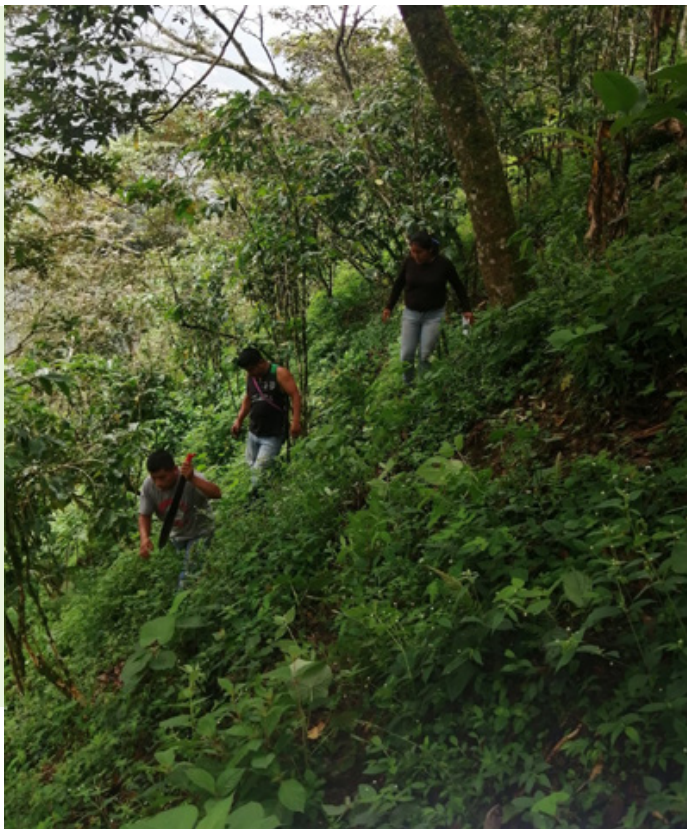
Por ello, para el cumplimiento de los objetivos de este proyecto, se realizaron reuniones previas con las comunidades y por sectores productivos y sociales para conocer la problemática existente e ir buscando soluciones en conjunto. Después de las reuniones previas se comenzaron formalmente con los talleres de planeación en donde participó toda la comunidad: hombres y mujeres; ancianos, adultos y jóvenes. También se realizaron sesiones durante todo el proceso para informar constantemente sobre los avances. Estas reuniones se complementaron con recorridos de campo. Antes de iniciar cualquier actividad se formó un equipo integrado por jóvenes comuneros y comuneras (promotores comunitarios) para que en conjunto con los facilitadores llevaran a cabo las reuniones y talleres. Las fechas y el número de talleres se definieron de acuerdo a los avances y el tiempo de que dispuso la comunidad. También

se revisó con las autoridades comunitarias las condiciones bajo las cuales podrían desarrollarse las sesiones para minimizar el riesgo de contagio del Covid 19 y las acciones pertinentes para que las comunidades estuvieran bajo resguardo.

Las y los facilitadores proporcionaron asesoría en la planificación de las actividades programadas con los promotores comunitarios y sus grupos de productores de las 16 comunidades involucradas para la implementación de las actividades contenidas en el proyecto. Esto ha facilitado procesos de transferencia de conocimiento y desarrollo de capacidades para el fortalecimiento organizacional y del sistema de control interno de los promotores comunitarios y sus grupos de productores.

En total, en el mes de octubre se desarrollaron 36 talleres en 16 comunidades en los seis temas: a)Trazado de curvas de nivel, b) Ahoyado y siembra de árboles, c)Sistema de inspección interna, d) Implantación de Milpa intercalada con árboles Frutales (MIAF), e) Establecimiento de vivero comunitario, f) Abonos orgánicos y biofábricas. En la gráfica siguiente sintetizamos el trabajo realizado.

Las políticas gubernamentales asistenciales (también en el plano educativo y de salud), marcadas por la individualidad, por criterios cientificistas y rentables que desechaban el conocimiento comunitario, tampoco habían ayudado



	Trazado de curvas de nivel	Ahoyado y siembra de árboles	Sistema de inspección interna	Implantación de Milpa inter-calada con árboles frutales MIAF	Establecimien-to de vivero comunitario	Abonos orgánicos y biofábricas
San Andrés Yaa					PC: 20 P: 35	PC: 20 P: 39
San Francisco Yatee			PC: 20 P: 25			
San Cristóbal Lachirioag	PC: 19 P: 65	PC: 20 P: 65		PC: 20 P: 65		
Santa María Temaxcalapa	PC: 34 P: 75	PC: 34 P: 25				
San Juan Yetzecovi			PC: 42 P: 50			
Santa María Tonaguia					PC: 20 P: 50	PC: 20 P: 50
San Juan Tagui			PC: 42 P: 50	PC: 32 P: 100	PC: 39 P: 52	PC: 44 P: 52
San Juan Yalahui	PC: 32 P: 100	PC: 39 P: 101			PC: 39 P: 103	PC: 39 P: 102
San Juan Yatzona	PC: 34 P: 50	PC: 34 P: 50	PC: 39 P: 50		PC: 39 P: 50	PC: 39 P: 50
Sta. Catarina Yetzelalag	PC: 30 P: 75	PC: 30 P: 75		PC: 34 P: 74		
Santiago Camotlán				PC: 34 P: 50		
San Miguel Reagui			PC: 34 P: 75		PC: 34 P: 75	PC: 34 P: 75
San Juan Petlapa				PC: 34 P: 55		
Santa María Lovani	PC: 34 P: 100	PC: 34 P: 100				
San Juan Toavela			PC: 34 P: 45			
San Felipe El Mirador				PC: 39 P: 25		

PC: Productores Comunitarios P: Productores

Cuadro 1: número de comunidades, productores y promotores en cada uno de los talleres realizados en octubre 2020

Se completaron 36 talleres con la participación de aproximadamente 950 productores y 165 promotores comunitarios de 16 comunidades en algunos de los temas especificados en el cuadro, al 31 octubre. Las y los promotores comunitarios continuaron trabajando en sus comunidades durante noviembre con sus productores en el seguimiento de los talleres.

El enfoque de los talleres se sustentó en un enfoque integral de la productividad local, con elementos concretos de no uso de insumos químicos y prácticas amigables con el medio ambiente que incluyó la provisión de funciones ecosistémicas (captura de carbono en suelos agrícolas, forestales y pecuarios), menos dependiente del asistencialismo técnico y que en cambio recuperaran como base las experiencias exitosas de las iniciativas que estuvieran respondiendo a la naturaleza de la región. Fueron dinámicas positivas que emergieron de la propia comunidad y buscaron fortalecer sus dinámicas organizativas, su visión productiva integral, campesina y holística, fundamentada en el conocimiento propio de las comunidades que la habitan y que hacen valer todas las aportaciones de su cultura. Por todo ello el enfoque fue participativo con todas las familias y participantes. Los beneficios en términos de capacitación, organización y producción comunitaria, fueron, entre otros, el fortalecimiento de la gestión propia de insumos y tecnología necesaria por parte de cada grupo de trabajo; la autosuficiencia alimentaria; mejorar los sistemas de salud con los conocimientos tradicionales y el consumo de alimentos más saludables producidos sin el uso de agroquímicos; la mejora en la capacidad para evitar controlar la contaminación de agua y suelos; el fortalecimiento del tejido comunitario a partir de sus propias diná-

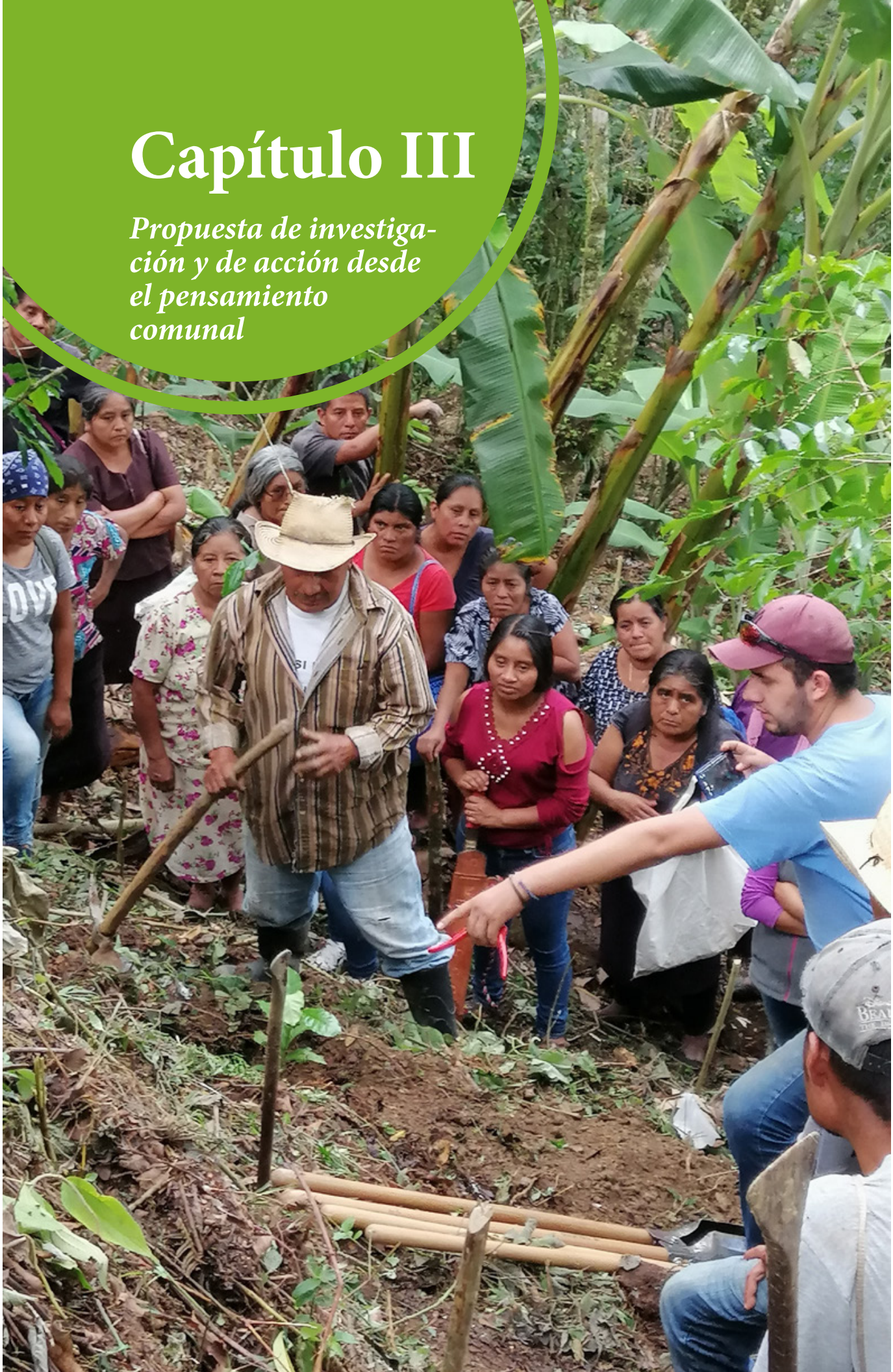
Los beneficios fueron, entre otros, la autosuficiencia alimentaria, mejora de los sistemas de salud con los conocimientos tradicionales y el consumo de alimentos más saludables producidos sin el uso de agroquímicos migración, la idea de desarrollo económico capitalista y otras políticas públicas

micas organizativas y el incentivo de procesos educativos de corte comunitario.

En relación a la enfermedad del COVID-19, el principal alcance de este proyecto fue que las comunidades lograron regular el acceso, uso y control de sus territorios para reducir el riesgo de contagios por Covid-19 al tiempo que estaban implementado en sus parcelas los contenidos y experiencias de los seis talleres realizados, con lo que garantizaban su subsistencia alimentaria y mejora de sus sistemas de salud. Como hemos señalado anteriormente, los contagios en las comunidades participantes fueron mínimos, y en su caso contenidos, y en ninguna de las comunidades participante han ocurrido decesos por la pandemia hasta la fecha, en contraste con los municipios circundantes que ya experimentan decesos.

Capítulo III

Propuesta de investigación y de acción desde el pensamiento comunal



El pensamiento comunal como horizonte de acción; aprender de la vida

Jaime Martínez Luna

Incluimos en este capítulo, cómo entendemos el pensamiento comunal y cómo ello nos ayuda a comprender nuestro horizonte de pensamiento y acción. En el primer taller que recibieron las y los jóvenes de este proyecto se les introdujo en ello, justamente, para despertar y poner en el mismo camino nuestros horizontes. En este escrito lo hemos ampliado, para transmitir de forma más completa cual es nuestro concepto de aprendizaje comunitario.

El modo de vida mercantil que se nos ha impuesto desde siglos atrás, nos impide aprender de nuestras acciones cotidianas. Se nos obliga a consumir un producto en el mercado, y se nos obliga también a consumir el conocimiento que le interesa a la gente en el Poder.

Por eso se vive lo que se nos ofrece en el mercado, y en el caso del conocimiento, en la Escuela. En la iglesia consumimos un discurso que salva nuestros errores o pecados, acciones, que lo son porque la iglesia misma produce en nosotros, el acertijo de lo que es el error o el pecado. Si se nos impone un discurso, se nos impone también su consumo. Y al paso de los días, vivimos la vida en función de conceptos que no surgen de nosotros, sino de otros.

Hasta la fecha, el ir a la Escuela se ha convertido en una obligación, que se ha edificado como una necesidad para vivir bien, en los mismo términos que se piensa es el bien, según el que diseña la educación que se nos ofrece. En el extremo, se nos hace consumir un conocimiento dentro de cuatro paredes, diseñadas ex profeso, para prestar la atención y poder asimilar el conocimiento que se nos endilga como una verdad incuestionable. Claro, para eso también

se forma al maestro, a quien le pagan por hacernos grabar cuestiones que la vida misma, sin percibirlo, nos cuestiona a diario. ¿Por qué? Porque se aprende en cualquier lugar, no solamente encerrado. De esta manera se diseña un sistema al que debemos pasar, para conseguir la honorabilidad que también se nos diseña, y que nos hace sentir, un cierto grado de bienestar , sin percibir, que vivimos algo que está diseñado fuera de nosotros.

Si se nos impone un discurso, se nos impone también su consumo. Y al paso de los días, vivimos la vida en función de conceptos que no surgen de nosotros, sino de otros

Mirar con nuestros propios pies

Todos vivimos en un lugar, que por verlo diario, nuestros sentidos lo guardan mecánicamente en nuestra percepción. No alcanzamos a reconocer, que hay lugares diversos, que existen geografías diferentes, que en cada suelo se establecen cadenas de vida que se van alimentando mutuamente. Que las especies vivas que conviven esa geografía, se necesitan mutuamente para edificar la vida. Y menos nos damos cuenta, si nos enseñan que su movimiento debemos aprenderlo especialmente en la escuela.

Caminamos nuestra geografía, y aunque percibimos sus detalles, esos, los guardamos para cultivarlos en casa, no en la escuela en donde tenemos que ver lo que está en el programa educativo. Cuando caminamos el espacio que habitamos, nuestro pies lo graban, se acostumbran a sus detalles, y paulatinamente vamos entendiendo los elementos que constituyen el camino que andamos. Nuestros pies se encadenan a nuestro cerebro, y es por ello, que llega el momento que corremos sin cuidados, ¿por qué? Porque nuestros pies se han aprendido al detalle el suelo que pisamos.

Eso no lo podemos aprender sentados en un pupitre, tenemos que caminar para que nuestro cuerpo completo guarde dentro de nosotros, los detalles que compartimos haciendo la vida. Por lo contrario, se nos enseña que sólo con el cerebro aprendemos, y en

este sentido, la percepción de nuestros pies es excluida, es decir, lo situamos en un segundo plano de importancia. Y no fue así, ya que fueron nuestros pies los que aprendieron primero el suelo que nos envuelve.

Cierto, la cabeza y los pies, no están separados, por lo contrario, se relacionan y se comparten en las acciones. Esto nos enseña, que separar las partes de nuestro cuerpo, es ya un sin sentido, pues se explican mutuamente. Esto mismo sucede en la naturaleza que nos alimenta. Todo está en relación, todo se vincula, y lo que produce una especie, otra lo necesita para producir otro elemento que otra especie reclama. Y así, la vida se integra en un todo que funciona como unidad. Nosotros mismos somos una especie más que necesita de las otras.

Percibimos el mundo que habitamos

Una verdad incuestionable, es que necesitamos del lenguaje para nombrar lo que vemos, tocamos, escuchamos y saboreamos. Sin embargo hay seres que sin lenguaje se comunican, con hechos, con substancias, con acciones. Por lo mismo, el lenguaje es un auxiliar necesario pero no indispensable. El lenguaje trabaja a favor de nosotros, pero en ciertos términos puede ir en nuestra contra. Mucho de ello tenemos desde que fuimos invadidos y se nos impuso un idioma, que tenemos que usar para consumir lo que se nos dice en la iglesia, en la escuela, en el mercado. El caso se vuelve grave cuando ese lenguaje no tiene las palabras para decir lo que sentimos. Simplemente porque las palabras se producen en un contexto, y si hablamos un idioma no creado en nuestro contexto, no podemos nombrar lo que directamente percibimos de nuestro contexto.

Caminamos nuestra geografía, y aunque percibimos sus detalles, los guardamos para cultivarlos en casa, no en la escuela en donde tenemos que ver lo que está en el programa educativo

La iglesia y la escuela nombran lo que percibimos de otra manera, porque lo hacen en un idioma que

no es el nuestro. Por eso cultivamos en nuestra imaginación dos realidades; la que nombramos en nuestro lenguaje y la que nombramos con el lenguaje que se nos ha impuesto. Esto es útil, pero también problemático. En primer lugar es útil en la medida que ejercitamos diversas maneras de nombrar cosas semejantes, pero también nos llegamos a confundir en la traducción que realizamos, porque obedecemos a dos lógicas de razonamiento. En español razonamos desde el individuo, y en nuestra lengua razonamos como un todo. Esto, que es o puede ser un problema real, sólo lo iremos identificando en lo cotidiano.

En la ciudad, lo que se aprende en la escuela, es prioritaria por tener un sello académico

Lo que hacemos obedece a algo

En la Escuela siempre se nos dice, "piensa antes de hacer las cosas", pero nosotros actuamos en la mayoría de la veces, sin pensar. Y en muchos casos hacemos bien las cosas, y lo hacemos porque nuestro organismo lleva grabado la realidad que nos envuelve. Sabemos de todo un poco, y en nuestro actuar lo que sabemos sale como el contenido de nuestras acciones.

Es decir, actuamos con lo que llevamos dentro, y lo que llevamos es todo lo que percibimos a diario, sabemos de sonidos, de sabores, de texturas, de voces, de volúmenes, incluso sabemos medir a nuestro modo, y graduamos lo que sentimos aunque lo digamos en un lenguaje ajeno o en el propio.

Sentimos la mirada de los otros, sabemos de temperamentos por el grado de volumen de su opinión, y retenemos eso, todo lo que percibimos, por eso somos lo otro y los otros. Es decir, al retener lo que nuestros sentidos perciben somos lo que nos rodea, y actuamos en cada realidad de acuerdo a lo que se ha grabado de lo y los otros. Diría en otras palabras, somos el mundo que vivimos, y lo nombramos conforme al lenguaje que usamos y necesitamos por la persona a quien se lo exponemos. Por eso lo cotidiano es una vivencia que muchos creen que no vale la pena, que no es digno de ser guardada, sin embargo, esa es la vida, nuestra relación con el mundo, del cual respiramos y se alimenta nuestro organismo.

Reconocer lo que hacemos en cada momento, cierto, resulta una pesadilla. Reflexionar nuestros actos, no pareciera importante, pero con ello, perdemos la riqueza del conocimiento que construimos, y que nos construye. Para dar importancia y orden o valor a lo que hacemos a diario, es más fácil intercambiarlo con los otros. Y lo hacemos, aunque no nos damos cuenta. Toda persona, por ejemplo, en una comunidad acostumbra a contar lo que hizo, lo que le pasó, sí, se lo cuenta a su compañera, a sus hijos, a sus amigos, o simplemente a quien se encuentra en el camino. El otro al saberlo y según la importancia que le de a lo que escuchó, lo reproduce, a su manera, a otro a quien se encuentra, o bien cuando llega a casa, lo platica con quien llegue.

Es urgente desempacar el conocimiento útil que nos sirve a todos, a una comunidad, a una colonia, a un barrio

Esta comunicación cotidiana, encierra experiencia, que se disemina de boca en boca, y sin ubicarlo así, se va construyendo un conocimiento útil, aunque peyorativamente esto los expliquen los mismos habitantes de un lugar, como un chisme. La vida cotidiana

es eso, comunicación permanente de todos, diríamos en broma, un chisme cotidiano. Aunque a la larga, aquel chisme que se fue modificando según el portador, se convierta en una verdad útil para la vida de muchos.

Se diseñan las acciones con quienes las necesitan, y se organiza el trabajo de acuerdo a la experiencia organizativa demostrada

La experiencia del trabajo campesino se disemina así, y poco a poco, y lo mismo se hace en todas las labores que se realizan en una comunidad territorializada, es decir, la que se ubica en un territorio concreto, y en la ciudad, aunque en lo urbano, lo que se aprende en la escuela, sin diseminarse de la misma forma, es prioritaria por tener un sello académico.

Reconocer la vida cotidiana es aprendizaje

Nada hacemos solos. Evítenme decirles los extremos. Y ese aprendizaje cotidiano es el que nos hemos propuesto relevar y revelar. El conocimiento que se construye a diario, responde a necesidades concretas, no imaginarias. Es decir, el ser aprovecha lo que guarda de su entorno, para trascender problemas en ese mismo entorno. Por ello, es urgente desempacar el conocimiento útil que nos sirve a todos, a una comunidad, a una colonia, a un barrio, etc.

Y solo lograremos encontrarlo en la acción conjunta. Dice el refrán, dos cabezas piensan mejor, sí, porque ambos enfrentan una necesidad común. Intercambian saberes sobre una acción concreta, y esa acción les llevará a otra situación. Aprendizaje en la acción se funda en decisiones precisas, lo cual al llevarlo a cabo se convierte en una experiencia.

Por ello, todo aprendizaje responde a algo que comunalmente se percibe, y nos ofrece un resultado que nos llevará a otra acción. Así en una dinámica de espiral, que hará sistemática una acción y de acción en beneficio directo de sus protagonistas.

Profesionalizar a través de la acción comunitaria es el propósito de nuestro empeño educativo. Para la realización de este aprendizaje

que nos conducirá a una profesionalización, se programará para el bien estar de una comunidad. Será esta quien decida qué problema o necesidad enfrentar. Aportará su experiencia al respecto, a la que se añadirá la experiencia que ofrezca la misma acción. Toda acción integra elementos, perspectivas, herramientas, posibilidades, lo que provocará procesos de especialización, pero adheridas a necesidades concretas. No especializaciones imaginadas y puestas a la venta de un mercado también imaginario.

Proyecto de vida a realizar

Por ahora, se trabaja la profesionalización para un posible mercado, se depende del empleo, como requerimiento básico para la vida. En nuestra perspectiva, el empleo estará derivado de acciones concretas, que al responder a necesidades concretas, podrá garantizar, un servicio a la comunidad y al profesional entendido como parte de una totalidad social.

Podrán incorporarse elementos externos, pero lo básico será la aportación de la experiencia concreta que tengan los habitantes

La elaboración de un proyecto de vida, no se resuelve sin los demás, y como ya se ha dicho, que nada se hace sólo, su realización dependerá de todos con sus experiencias diversas, lo que aflorará facultades o habilidades que complementarán un hecho integral de vida.

Pero, todo proyecto de acción común decidido por el común, tiene un sitio donde realizarse, el quien lo lleve a efecto, un tipo de acción a realizar, que permitirá el logro de lo que se emprenda. Es por ello que los pilares comunalitarios son el contenido de un proceso para la acción de aprendizaje.

¿Dónde estamos?

Reconocer el suelo que se pisa, no es sólo mirarlo, sino informarse de su integración. Varios ojos miran mejor el todo, diríamos, y

además incluir la vista pasada de otros personajes, sobre ese suelo, no quiere decir solamente investigar, sino informarse de lo que conforma ese territorio, de sus potencialidades, de sus debilidades, de sus propiedades, que lo saben los que habitan ese territorio, como los que no, pero que pueden aportar con una observación que hayan escrito.

Conocer al otro no sólo es organizarse, es la construcción de la vida respetando a los seres vivos que habitan el mismo territorio, que dependen mutuamente

En el reconocimiento de un territorio, los primeros avezados son los que lo habitan, los que comparten sus contribuciones con él. Por ello, campesinos, agricultores, son los primeros a consultar, los constructores del lugar, los que dan mantenimiento en todas su facetas al lugar. En segundo lugar académicos que han entrado en relación con ese territorio. Saber donde se está parado o habita, es la inicial premisa para armar un proyecto de vida.

¿Con quien estamos?

Cada espacio lo habita alguien, ese alguien sabe lo que necesita, lo que padece, no hay que inventar nada. En toda población por pequeña que sea, existe organización. Es más fácil que en sitios urbanos se carezca de organización propia, pues se depende de instancias gubernamentales sofisticadas que han sido integradas para supuestamente servir a esa sociedad. Se diseñan las acciones con quienes las necesitan, y se organiza el trabajo de acuerdo a la experiencia organizativa demostrada.

Es en este pilar que descubriremos en nosotros mismos que tan vinculados estamos al suelo que nos ocupa. Es en este pilar donde nos enteramos el grado de compromiso que existe con el lugar. Muchos habitantes, a pesar de haber sido formados en la individualidad, en la competencia, en lo mercantil, dan de si mucho para el común. En Oaxaca, esto lo llamamos Tequio. Sí y una gran parte de sus habitantes, a pesar de la escuela, de la iglesia, sienten no la obligación sino la Ombligación de contribuir al encuentro de soluciones a las necesidades del común. Y son todos al trabajar en conjunto, que aportan su experiencia, su saber, su acción. Ellos deciden lo que puede y debe hacerse, y de esa manera se realiza todo un proceso de aprendizaje. Conocer quién y cómo integran su comunidad es básico para emprender cualquier acción.

¿Qué hacemos?

Cada proyecto de vida se integra de múltiples acciones. El qué hacer, se decidirá entre todos, y con ello saldrán a flote las habilidades cultivadas, la experiencia concreta. Para la producción de alimentos, cierto, habrá muchos experimentados, pero ausencia de cierto tipo de insumos. El proyecto debe saber lo que se necesita conseguir, para que el trabajo conjunto, o familiar de una parcela arroje lo esperado.

Nadie dirige a nadie, sino todos acuerdan para el día concreto que ha de vivirse

Para el tratamiento del agua, podrán incorporarse elementos externos,

pero lo básico será la aportación de la experiencia concreta que tengan los habitantes. La obtención de energéticos alimentadores, pondrá en juego no sólo la experiencia sino la imaginación que brota en la misma acción. La reflexión de lo que se hace, garantiza, no sólo el aprendizaje sino que las acciones tengan un alto grado de efectividad. Completar cada acción con su evaluación o reflexión, alimentará en gran medida la experiencia que desemboca en la profesionalización necesaria. El manejo de lo montos económicos a movilizar, en sí mismo constituye un aprendizaje, y la contabilidad, no sólo sirve al proyecto, sino al manejo transparente que mueve la comunidad.

Nuestro concepto de aprendizaje abrevará de lo comunal en la acción, que satisfagan necesidades, y no tanto aspiraciones ideales, construidas en un medio competitivo que ratifica la ficción de estar y hacerlo todo, sólo

La realización de cualquier proyecto, es una herramienta para la profesionalización. Lo que se logra en la realización de acciones, no en la reproducción de discursos, es una concreta experiencia que apunta a varios caminos. Uno de ellos es la especialización o la ubicación de facultades o habilidades de cada quien, pero sobre todo la construcción comunal del conocimiento necesario para la vida. Se conoce a profundidad el suelo que pisamos, conocimiento que es básico para emprender nuevas acciones, que satisfarán al común. Conocer el territorio es encontrar argumentos del por qué defenderlo.

Conocer con quien se habita ese suelo que se pisa, no solamente te conduce a la celebración del logro obtenido, sino de aprender a respetar al otro, y saber que son lo mismo en diferentes o diversas facultades, pero que ambos contribuyen a hacer la vida. Conocer al otro no sólo es organizarse, sino defender lo que todos han acordado defender o emprender, es la construcción de la vida respetando a los seres vivos que habitan el mismo territorio, que dependen mutuamente.

Abandonar la ficción que se nos engulle, de no saber nada, sino se va a la escuela, a la iglesia o al mercado

Obviamente conseguir algo, es celebrar la acción vivencial que se ha realizado. No es planear o imaginar un futuro lejano, sino hacer el futuro de manera presente, con la contribución del conocimiento aportado por todos, es hacer la tradición un hecho real que cambia tradicionalmente con todos decidiendo lo común. Esto no encubre la disidencia, incluso la competencia. Pero es un espacio de realización integral, en el cual el territorio habla y da sus mejores elementos, así la especie humana como una más, aporta sus convicciones en una acción conjunta que da resultados en la profesionalización de sus contribuyentes, no para vender un conocimiento sino para contribuir en el hacer la vida.

Algunos podrán decir que se obtienen resultados materiales y concretos, además de resultados intelectuales o de conocimiento. Nosotros estamos convencidos que la vida es integral, y que la idea surge del movimiento al hacer la vida, y que el bien estar es una

necesidad sentida por la comunidad viva. Esto quiere decir un movimiento permanente de seres vivos, que buscan asegurar su estar, pero entendiéndose integrados o parte de un todo, en la cual, nadie dirige a nadie, sino todos acuerdan para el día concreto que ha de vivirse.

Por ello nuestro concepto de aprendizaje abrevará de lo comunal en la acción, y logrará que el conocimiento sirva a la sociedad que se trabaja así misma para el diseño de caminos que satisfagan necesidades, y no tanto aspiraciones ideales, construidas en un medio competitivo que ratifica la ficción de estar y hacerlo todo, sólo. Muchos pensarán, es esto lo que sucede y hacemos todos los días. Cierto, pero hay que hacerlo consciente para abandonar la ficción que se nos engulle, de no saber nada, sino se va a la escuela, a la iglesia o al mercado.

Pensar y actuar desde otras metodologías comunales

Rigoberto Vásquez García

Es este capítulo incluimos el segundo taller que se dirigió a los y las jóvenes participantes, el cual tuvo la intención de partir y profundizar en otras metodologías que tienen como eje de pensamiento y acción la vida comunitaria que es vivida. Está escrita como fue expuesta a las y los jóvenes y recupera sus puntos más relevantes. Está escrita desde la propia experiencia ayuujk de quien escribe, desde adentro y para adentro.

Quisiera iniciar señalando que los saberes y prácticas comunales los tenemos habitando la comunidad, que abarca muchas acciones: nuestras fiestas, nuestra organización, nuestra asamblea, nuestras necesidades en torno al bien común y nuestras sentires-emociones comunes. Por eso cuando hablamos de herramientas de investigación, nos referimos a dispositivos que permiten hablar desde otras categorías de la investigación, es decir que tienen que ver con nuestros sentidos, (aprender a escuchar, a sentir lo común y el silencio), que son elementos que he conocido desde mi experiencia ayuujk. Por ello, no se trata de recopilar conocimiento, sino más bien de compartir conocimiento con nuestros propios paisanos, nuestros padres, hermanos y primos, porque somos de la misma comunidad.

Estas claves metodológicas nos permiten construir desde adentro, es decir desde la raíz de los sentidos de vida en comunidad; el ser persona que somos nosotros, es decir ustedes, hombres, mujeres y jóvenes activos de una comunidad que permite el SER- ESTAR en comunalidad.

Para encaminar los procesos de construcción de conocimientos desde la comunalidad debemos de aprender a preguntar: ¿Cuál es la aspiración para fortalecer su comunalidad? ¿Cómo la comunidad fortalece su comunalidad? ¿Cuál es mi función dentro de la

comunidad? Nos importa desde donde miramos porque eso es relevante para saber dónde mirar.

Nos importa desde donde miramos porque eso es relevante para saber dónde mirar

Estas experiencias existen, no sólo en la región zapoteca. Nosotros como Ayuujk Jää'y, como Mixes aquí en Tlahuitoltepec hemos construido una experiencia de aprendizaje, de construcción de conocimiento, que puede aportar para otras comunidades para la sistematización de conocimiento. Es decir, qué es lo que van a hacer, dónde van a estar, con quiénes lo van a hacer y qué van a hacer. Tiene que ver con las claves de orden filosófico y cosmogónico. Un ejemplo, para nosotros es importante el Nääx - Tierra, el Jää'y - Persona, el Käjp - Pueblo, Amukë tunk - tequio, Tunk - trabajo y Wejën Kajën como una idea de Educación. Estos son elementos que nosotros hemos trabajado que considero va determinando el orden metodológico.

Aquí no se trata de ser un investigador, de ser una persona que investiga, sino más bien se es una persona que comparte, que se relaciona con sus seres queridos, con los vecinos, con la gente

Sesión sobre metodologías comunitarias por videoconferencia del Mtro. Rigoberto Vásquez con las y los jóvenes

Necesitamos vivir, estar en relación con nuestros vecinos, nuestros papás, nuestros hermanos, con quienes estemos y desde ahí inicia el asunto de construir conocimiento en común

con quien comparte, y entonces esa es una condición del método, seguir siendo en vida, en espacio cosmos, tiempo, humanidad, naturaleza. Es una ubicación de espacio en cuanto a nosotros por ejemplo que somos de la Sierra Norte entonces tendríamos que ubicarnos en el suelo que pisamos de la Sierra Norte o si es la comunidad de Villa Alta o si es la comunidad de Lachirioag.

El Ti tuj'nëp jajtëp es un despertar, que nos pueda abrir la mente, los ojos, la mirada y es como la apertura a otros conocimientos y sucede en relación con la comunidad. Que sería el tic como de Chiapas y pero aquí es Ti; qué sucede, qué no sucede y dónde sucede. Esta metodología la podemos aplicar en cualquier lugar.

Los pasos que hemos construido son interesantes; el Jää'wën es una cuestión de preocupación y de sentir, es decir si ustedes están por investigar o por saber alguna necesidad de su pueblo, de su cultura, de su siembra, de su cultivo, necesitan ustedes sentirlo realmente,

no verlo como un empleo, como un lugar donde se va a ganar un poquito de dinero. No se trata de eso, se trata de que ustedes realmente sientan la curiosidad, la necesidad de la cultura, de fortalecer, de estar dentro de. Ahí hay como necesidades que necesitan ustedes vivir, es decir, necesitamos vivir, necesitamos estar en relación con nuestros vecinos, nuestros papás, nuestros hermanos, con quienes estemos y desde ahí inicia el asunto de la investigación o el asunto de construir conocimiento en común. Es decir no es sólo ir a ver al vecino, a la mamá y preguntar qué piensas tú del medio ambiente, sino más bien es hacer la pregunta; ¿qué pensamos juntos del medio ambiente? Y ¿qué necesidad tenemos de cambiar pues la deforestación? O ¿qué necesitamos cultivar juntos? Entonces esta es una acción donde la necesidad de uno está presente.

No se trata de confrontar sino de platicar con el resto y vivir el proceso juntos

El Jëp Jääwën es un estado de alerta; por ejemplo, vemos que si se está contaminando el río, toda la parte del drenaje está afectando a las comunidades, a las cabeceras municipales, afecta al río grande. Pero entonces qué vamos a hacer. No se trata de confrontar sino que se trata de platicar con el resto y vivir el proceso juntos.

El Natsjää'wën es el horizonte; es ¿dónde queremos llegar todos juntos? ¿Cuál es el objetivo? ¿Cuál es la mirada que quisiera yo? Y se enlaza con el siguiente punto, que se llama Kumääjy, que son los sueños; cómo sueño yo mi comunidad en los próximos 10 años, cómo lo imagino. Ustedes pueden experimentar, no se trata de soñar dormido si no se trata de soñar despierto, es decir, cómo lo imagino el tema, en la idea que ya tengo con el resto de las comunidades. Ahí ustedes deben preocuparse y pueden soñarlo.

Y el Pamay patäjy/ wënmany es qué experiencias hay en el resto de experiencias, de personas que hayan hecho ese tema, cómo va, cuál han sido las experiencias, cómo y dónde se ha escrito toda la parte de la investigación bibliográfica.

Si ustedes se adentran a esta metodología necesitamos demostrarlo con trabajo. No se puede quedar en un escrito, como una libreta, no se puede quedar ahí sino que se tiene que hacer

Y el Pëë'en koo'nën es como desmenuzar el problema, dónde está el conflicto que se vive, hacia dónde se puede dirigir. Y el Petuu'ën es la jerarquización del problema. Es decir, nosotros abordaremos este asunto porque ya está afectando, o éste no es muy prioritario pero necesitamos abordarlo. El Kutyuu'nën es un ejercicio de práctica, es decir si ustedes se adentran a esta metodología necesitamos demostrarlo con trabajo. No se puede quedar en un escrito, como una libreta, no se puede quedar ahí sino que se tiene que hacer. Seguramente ustedes saben más que las comunidades o las autoridades piden que realmente se vea. Es decir, te indican que si esto es posible, tienes que visualizarlo en un espacio o te indican; hazlo ver.

Capítulo IV

Compartencia del hacer comunitario

La experiencia de la acción comunal para el aprendizaje

Beatriz González Pedro y Ricardo Peralta Antiga

Introducción

El proceso de acompañamiento que hemos realizado en este proyecto con las y los jóvenes promotores de las comunidades de la región Norte en la Sierra zapoteca del Estado de Oaxaca, parte del proceso de aprendizaje comunal basado en la recuperación de las experiencias y conocimientos que van adquiriendo como miembros activos de sus propios espacios de vida, reiterando que el aprendizaje no es un proceso exclusivo de las instituciones educativas sino, por el contrario, un proceso en permanente construcción y resignificación a partir de diferentes "haceres" comunitarios. Las actividades se realizaron mediante una serie de talleres con jóvenes de las comunidades implicadas en el proyecto, mediante videoconferencia por la plataforma "zoom". A continuación presentamos tanto el enfoque que perseguimos, nuestra visión de aprendizaje comunal y lo que las y los jóvenes realizaron en los talleres.

Para recuperar experiencias y conocimientos de las y los jóvenes serranos nos colocamos en la perspectiva de la Comunalidad propuesta por Jaime Martínez Luna quien reconoce cuatro pilares a través de los cuales se vive y ordena la vida comunitaria: 1) Territorio comunal, 2) Organización comunal, 3) Trabajo comunal y 4) Fiesta comunal.

En este sentido, es importante situarnos en el territorio como punto de partida del ordenamiento de la experiencia comunal, es decir, en el suelo concreto donde se habita, recuperando desde la vivencia de las y los jóvenes promotores las acciones y prácticas comunitarias que realizan para mantener la vida cotidiana. Desde esta perspectiva, el desarrollo del proyecto "Compartencia de haceres agrícolas, educativos y organizativos comunitarios para afrontar

problemas" y en particular los talleres sobre "Herramientas de trabajo para acción comunal" están articulados a la recuperación de la experiencia comunitaria que tienen los promotores y la vinculación con la comunidad en los procesos de intervención que realizan a partir del reconocimiento de las formas propias de aprender y hacer en la vida cotidiana-comunitaria.

Los facilitadores de los talleres partimos de la consideración y reconocimiento general que considera que el aprendizaje, los saberes y los conocimientos comunitarios se construyen colectivamente a partir de la experiencia comunitaria que da sentido y significado a las acciones que se realizan cotidianamente en los diferentes espacios que se habitan, razón por la cual, la recuperación de dichos aprendizajes requiere, en congruencia, llevarse a través de procesos de recuperación colectiva de la experiencia comunitaria.

En un segundo momento, entendemos el aprendizaje comunal como resultado y proceso derivado de la experiencia que se genera en las relaciones y vínculos con los otros. Por ello, en el desarrollo de los talleres tiene sentido la recuperación de la experiencia colectiva no solo de los promotores sino también a través del diálogo con los *portadores de conocimientos*[2] o sabios comunitarios, quienes forman parte de la comunidad de la que las y los jóvenes forman parte, como posibilidad de profundizar el conocimiento comunitario y necesidad de construir conocimiento pertinente al espacio local.

El aprendizaje no es un proceso exclusivo de las instituciones educativas sino un proceso en permanente construcción y resignificación a partir de diferentes "haceres" comunitarios

En este sentido, el reconocimiento de dónde, con quién, cómo y cuándo se aprende es parte esencial del aprendizaje comunal que se aleja de las comprensiones de lo que escolarmente nos han enseñado sobre el aprender. Por ello es importante contar con herramientas que permi-

2. Retomamos el término de Portadores de conocimiento y el sentido que le damos en este documento, de la experiencia de las Escuelas de Educación Secundaria Comunitaria Indígena del estado de Oaxaca.

tan construir, recuperar y/o resignificar conocimientos comunitarios a partir de los saberes que se tejen alrededor de lo que cotidianamente se realiza y se acciona en las diversas comunidades, enfatizando siempre que se trata de una apuesta de acción desde la colectividad.

Herramientas de trabajo para el aprendizaje comunal

Las "herramientas de trabajo para el aprendizaje comunal" representan una serie de "estrategias" que facilitan el ordenamiento de la experiencia y el conocimiento comunitario a partir de ejercicios construidos colectivamente. Más allá de una "receta de cocina" representan propuestas abiertas que deben ser adecuadas y resignificadas según las necesidades e intereses de los miembros de cada comunidad o región donde se lleven a cabo, teniendo como ejes los cuatro pilares de la comunalidad articulados a los principios del aprendizaje comunal propuestos por Jaime Martínez Luna en el primer capítulo del presente texto:

a) Mirar con nuestros propios pies

b) Percibimos el mundo que habitamos

c) Lo que hacemos obedece a algo

d) Reconocer que la vida cotidiana es aprendizaje

A partir de los pilares y principios se propone iniciar la reflexión desde la recuperación de la experiencia concreta de los jóvenes desde el suelo que pisan es decir, desde el primer pilar de la comunalidad: el territorio, mediante tres ejercicios que les permitan reconocer y ordenar su tiempo y espacio comunitario: a) recuperar las "señas" de su comunidad y vincularlas a prácticas concretas, b) elaborar calendarios comunitarios a partir de las señas y prácticas encontradas y c) construir mapas comunitarios (reales y simbólicos). Sugerimos además un cuarto ejercicio en donde los jóvenes acuerden las formas y medios en que pueden compartir dicho conocimiento con otros miembros de su comunidad ya sea desde perspectivas orales o textuales.

Es importante reiterar que la perspectiva de trabajo desde la mirada comunal se basa en la experiencia concreta y la participación colectiva, ya que es desde este ejercicio que facilitamos la construcción de acuerdos, se asumen responsabilidades compartidas y se generan "haceres" comunes. Hacer presente la diversidad de contextos y realidades en los diferentes espacios desde donde se están generando procesos de acompañamiento o diversas acciones con la comunidad nos permite caminar desde lo concreto en el acercamiento de las realidades que habitamos, así como del reconocimiento de los aprendizajes comunales y la posibilidad de las acciones colectivas que nos fortalecen comunitariamente.

Proceso de ordenamiento del conocimiento comunitario

El punto de partida sugerido para ordenar el conocimiento es la recuperación de la experiencia concreta de quienes habitan el territorio, es decir, partimos de la recuperación de la vivencia antes que del conocimiento racional, para ello es importante identificar con claridad "haceres comunitarios" que puedan servir de pretexto para iniciar el diálogo. Dichos pretextos pueden ser objetos (ollas, huipiles, juguetes, herramientas de trabajo, etc.), alimentos (preparados o naturales), música, pinturas, murales y un largo etcétera, es decir, son elementos que propician la conexión de los sentidos para evocar con ello el recuerdo y se propicie el diálogo sobre la experiencia comunitaria.

En este marco proponemos cuatro ejercicios íntimamente articulados: a) recuperar la experiencia colectiva, b) recuperar señas comunitarias a partir de la experiencia, c) construir calendarios comunitarios basados en las señas y la experiencia y 4) elaborar mapas comunitarios con base en las señas, los calendarios y la experiencia.

Primera Herramienta: Recuperar la experiencia colectiva sobre el territorio comunitario

El primer paso para ordenar la experiencia comunitaria es hacer conscientes las características del suelo que se pisa, es decir, el te-

El aprendizaje comunal se aleja de las comprensiones de lo que escolarmente nos han enseñado sobre el aprender

rritorio, ya que es la que define en gran medida los otros 3 pilares de la comunalidad. Al ser dicho territorio un lugar "común" para sus habitantes con frecuencia se dan por hecho las características que lo constituyen, pasando por alto que vivir en una montaña, un valle, a la orilla del mar o en un semi desierto proporciona condiciones específicas para ser, estar y hacer la vida cotidiana que se diferencian ampliamente unas de las otras y que nos proporciona miradas específicas sobre el mundo que habitamos. Es también importante reconocer que la forma en que nombramos ese mundo impregna de sentidos y significados concretos a la vida misma por lo que, al momento de proponer ejercicios colectivos es importante evitar nombrar "en términos de la mirada externa" y, por el contrario, generar las condiciones para que sea la comunidad quien lo nombre.

En este sentido, en el acto de nombrar o cuando se generen las conversaciones es importante que el lenguaje propio de las comunidades circule de manera libre, que permitan la recuperación de la experiencia colectiva y la presencia de las formas de comunicarse, relacionarse y expresar lo que se construye. Para ello propusimos un primer ejercicio de recuperación de la experiencia colectiva de las y los jóvenes que participaron en los talleres a través de los siguientes pasos:

Propusimos un "pretexto para iniciar el diálogo[3] "que fuera cercano al contexto, a los "haceres comunitarios" de las y los jóvenes. Reconociendo que la región que habitan es campesina, seleccionamos una fotografía sobre una milpa y el proceso del cultivo del

3. El "pretexto" pueden ser objetos, fotografías, música, comidas, herramientas o cualquier otro elemento propio de la vida cotidiana de los participantes que evoque el recuerdo y propicie el diálogo.

maíz para abrir la sesión y empezar a dialogar sobre lo que cada participante reconocía de la imagen.[4]

En segundo lugar, planteamos las preguntas que nos permitieran abrir el diálogo y poner en común la propia experiencia. Tales como, ¿qué observan en la imagen?, ¿cómo lo llaman ustedes?, ¿cómo le llaman en zapoteco?, ¿ustedes lo practican?, ¿quiénes más en su comunidad lo hacen?

Y en tercer lugar estaba escuchar la experiencia. La escucha es una acción fundamental en este proceso ya que permite al facilitador reconocer el tipo de experiencia, grado de consistencia y significados que transitan alrededor del conocimiento comunitario. Es importante mencionar que en este momento el facilitador no está "ordenando la experiencia" sino escuchándola para comprender desde donde se puede proponer el ejercicio de ordenamiento colectivo. Se expuso una fotografía con una milpa en primer plano y unas montañas atrás. De la fotografía expuesta, algunos jóvenes señalaron; "Lo que veo es una milpa", "en general lo que vimos es una milpa, monte y montañas".

La experiencia comunitaria se ha transmitido de manera intergeneracional con los haceres o prácticas comunitarias; de las abuelas, abuelos que han caminado los territorios

A partir de sus participaciones iniciamos preguntas que permitieran recuperar el aprendizaje comunal, tales cómo, ¿cómo sabemos que es una milpa?, ¿por qué sabemos que es una milpa?, ¿de dónde aprendimos?

Siguiendo el ejercicio los mismos jóvenes iban colocando estos elementos desde sus propios referentes como se expresa en lo siguiente: "yo lo conozco como milpa ya que los ancestros no los han inculcado desde pequeño y la otra es en la escuela lo conocemos

4. Derivado de la contingencia sanitaria del COVID-19 los talleres se llevaron a cabo de manera virtual por lo cual no se pudieron mostrar objetos concretos relativos al cultivo de la milpa o mejor aún caminar el territorio con las y los jóvenes y pedirles que compartieran lo que observaban.

como maíz." Cuando hicieron mención sobre qué es la milpa y qué otros cultivos están relacionados expresaron:

> "bueno se puede variar lo que es frijol y la calabaza es así como se acostumbra acá para sembrar, hay personas que siembran pura milpa y algunos lo combinan con la calabaza y el frijol." Facilitadora; ¿Y de qué dependerá que se combinen? ¿por qué combinar más de un cultivo? "…bueno es una costumbre de los viejos que se ha ido transmitiendo, una costumbre acá en la comunidad para así poder cosechar las tres cosas al mismo tiempo y también tener más cosecha para tener los otros años y cuidar las semillas criollas."

Es a partir de este espacio de poner en común lo que sabemos, que podemos hacer diferentes preguntas que nos ayuden a recuperar y acercarnos a la propia experiencia. En este momento de la escucha y la generación de preguntas se hacen presentes elementos que sitúan el aprendizaje comunal, en este sentido se comentó con las y los jóvenes sobre:

• Hay dos grandes mundos en general en los cuales habitamos, uno que viene de lo que se aprende desde la escuela, desde la cultura textual, de lo que viene del exterior y otra desde la experiencia comunitaria.

• La experiencia comunitaria se ha transmitido de manera intergeneracional con los haceres o prácticas comunitarias; de las abuelas, abuelos que han caminado los territorios.

• El aprendizaje comunal es posible a partir de su continuidad y de su construcción en esa relación de lo que los portadores de conocimiento han transmitido y la propia experiencia que se genera al poner en práctica lo que aprendemos en la vida cotidiana comunitaria.

En esta primera parte del ejercicio fue importante generar preguntas que abrieran la conversación y reconocimiento sobre quién, cómo, dónde o cuándo se genera el aprendizaje en lo que se vive cotidianamente y desde la experiencia.

Segunda Herramienta: indagación de "SEÑAS" en el territorio comunitario como base para situar el aprendizaje comunal.

Para este segundo momento del taller se dialogó sobre diferentes formas de construir conocimiento y la diferencia entre el aprendizaje comunal (propio de la comunidad) y el escolarizado (propio de las instituciones educativas) a partir del diálogo construido en el ejercicio previo articulado a los conocimientos comunitarios de las y los jóvenes. La intención central del ejercicio es que las y los jóvenes resignificaran el valor del conocimiento comunitario como base para ponerlo en relación con otras formas de conocer. En este sentido los pasos sugeridos fueron:

a) Plantear preguntas que nos permitieran situar el proceso de aprendizaje comunitario.

Ejemplo de preguntas:

¿Cómo aprendimos en la comunidad sobre la milpa?

¿De quienes aprendemos sobre la milpa?

¿Cuándo aprendemos sobre la milpa?

¿En dónde aprendemos sobre la milpa?

b) Reconocer que en el territorio se generan saberes comunitarios que han sido construidos desde la experiencia en relación con los otros, situados en un espacio y en un tiempo.

En este caso se propuso como ejercicio ubicar "Señas y prácticas comunitarias" en el territorio y alrededor del proceso del cultivo del maíz. Entendemos por "señas" aquellas acciones de la naturaleza que dan "aviso" sobre ciertos procesos, por ejemplo, cuando las hormigas empiezan a salir del hormiguero es seña de que va a llover, o según la altura a la que ciertas aves hacen su nido es seña de la cantidad de lluvias que habrá en la temporada, mientras que las "prácticas" son las acciones derivadas de las señas. En el caso de los ejemplos anteriores el anuncio de las lluvias incide directamente en el tiempo de preparación y cultivo de la tierra.

Ejemplo:

Figura 1 sobre la relación entre señas y prácticas comunitarias ubicadas espacial y temporalmente

c) Identificamos con las y los jóvenes señas y prácticas comunitarias que encontramos en el territorio. Algunos ejemplos; "Cuando canta el buho es que un familiar va a fallecer". "Cuando pelean los gatos es señal que va a ver una discusión."

Este primer acercamiento nos permite mirar que las señas hacen referencias a distintos ámbitos de aprendizajes del territorio donde se habita. Por ejemplo, el canto de los animales, los sueños, los astros, el comportamiento de los animales, los rituales, las costumbres, son algunos de los aspectos que se fueron recuperando. Como se expresa en la cita siguiente:

> "En mi comunidad existen algunas señas que voy a dar a conocer, una de las señas que se tiene consisten en hacer un ritual, la cual se caracteriza en llevar pan, aguardiente, veladora, ocote, huevo y un par de pollos, la cual se tiene que sacrificar dónde se va a realizar la siembra. El significado de esta señal es que se tiene que proteger la siembra para evitar daños por parte del clima como la tormenta, aires malos o gente envidiosa, en caso de no realizarse el ritual habrá mala cosecha."

El ejercicio nos llevó a recuperar nuevamente las preguntas guías: ¿dónde?, ¿con quién?, ¿cuándo? y ¿cómo aprendemos? A poner en relación portadores de conocimiento y señas, así como ubicar los elementos del tiempo y espacio. Los tiempos no solo son físicos sino simbólicos, y se tejen en esta relación de haceres y señas co-

Desde el aprendizaje comunal reconocemos por un lado, el lugar que tiene la experiencia del Otro en nuestras formas de aprender

munitarias. Por ejemplo, con los rituales o costumbres que realizan las comunidades alrededor del cultivo del maíz, los sentidos y significados que representan para las familias o la comunidad hacer o dejar hacer la costumbre-ritual, el impacto que tiene esto en las relaciones que se establecen con la naturaleza y con la vida.

A partir de lo que vamos escuchando recuperamos los siguientes elementos:

- Las señas o prácticas comunitarias
- Los portadores de conocimiento
- El tiempo y el espacio
- Lo que queremos aprender de nuestra comunidad

En este caso el eje de aprendizaje giró alrededor del cultivo del maíz, que fue desde donde generamos la recuperación del aprendizaje comunal. Reconociendo no solo la relación con la naturaleza o que las personas no somos los únicos que sabemos, sino que la naturaleza también sabe y la construcción del conocimiento y el aprendizaje en un tiempo y espacio comunitario y natural.

d) Organización de las señas comunitarias

Ejemplo:

Una vez identificados por equipos las señas y prácticas comunitarias desde el territorio que habitan, se propuso organizarlos en el siguiente cuadro con cuatro columnas, las cuales se pueden enriquecer con otros aspectos que se consideren importante en los saberes y las señas.

Organizarlos de esta manera y volver a ponerlos en relación con los portadores de conocimiento y la experiencia propia permitió ir profundizando dichos aprendizajes.

Saberes • Señas…	Lo que aprendemos / conocimiento	Tipo	Tiempo
Encontrar un correcaminos	Cuidado porque puede ser un mal día	Animales	Durante la siembra
Cuando nos encontramos con una culebra mano de metate	Habrá buena cosecha Abundancia de maíz	Animal	Temporal o Tomanil
Si sueñas con un enjambre de abeja	Habrá buena cosecha	Animal	Época de roza en el primer día
Helada	No va a dar buena cosecha	Clima	Cuando se está formando el elote
Mantis religiosa	Buena cosecha	Animal	Temporada de elote

Cuadro 2 sobre sistematización de las señas, su conocimiento y tiempo en el que se desarrollan

e) Dialogar las señas con los portadores de conocimiento

En este siguiente momento recuperamos la pregunta ¿De dónde aprendemos? Desde el aprendizaje comunal reconocemos por un lado, el lugar que tiene la experiencia del Otro en nuestras formas de aprender. Como en el ejemplo de las Señas, que es un conocimiento que se ha transmitido en un espacio y tiempo específico, que podemos reconocerlo a través del conocimiento que tienen las

abuelas, abuelos, familias de la comunidad y que en algún momento nos comparten, se va dando de generación en generación; por otra parte, nuestra propia experiencia y en la vida cotidiana.

El saber es colectivo, se comparte de generación en generación. Todas las personas en la comunidad saben algo. Las abuelas y abuelos, personas que de alguna forma han conservado, recreado el conocimiento de la comunidad y que nos permiten poder acercarnos para profundizar lo que ya conocemos. A estas personas las hemos nombrado como portadores de conocimiento.

Gráfico 1 sobre la relación espacio-temporal de las señas que conocen las y los portadores de conocimiento

En este sentido solicitamos a las y los jóvenes:

• Identificar a portadores de conocimiento en relación al tema que se estaba abordando, en este caso sobre el cultivo del maíz ¿Quiénes podrían ser un portador de conocimiento? Puede ser un familiar, participantes del taller, abuelas o abuelos de los lugares que habitamos.

• Identificar y ubicar señas alrededor del cultivo, la naturaleza.

• Conversar con los portadores de conocimiento que tengan conocimiento sobre el proceso de cultivo y las diferentes señas que identificamos y que ellos conozcan.

• Poner en relación portadores de conocimientos y señas.

• Ubicar los elementos del tiempo y del espacio en las señas identificadas.

• Plantear preguntas con base a los esquemas y el diálogo con los portadores de conocimiento.

Nos planteamos estas preguntas. ¿Cómo aprendimos esas señas? ¿Cómo sabemos lo que indica cada seña? ¿En qué tiempo y en qué espacio se aprenden las señas? ¿Cuál es el papel de los portadores de conocimiento? ¿Cómo reconocemos a un portador de conocimiento en nuestra comunidad? ¿Por qué son importantes los portadores de conocimiento en nuestras comunidades?

Lo que se generó en la conversación y el mismo ejercicio nos llevó a situarnos en ese reconocimiento de lo propio y la presencia de los portadores de conocimiento en cada comunidad, lo que ha significado en esta construcción y transmisión de los haceres y conocimientos comunitarios:

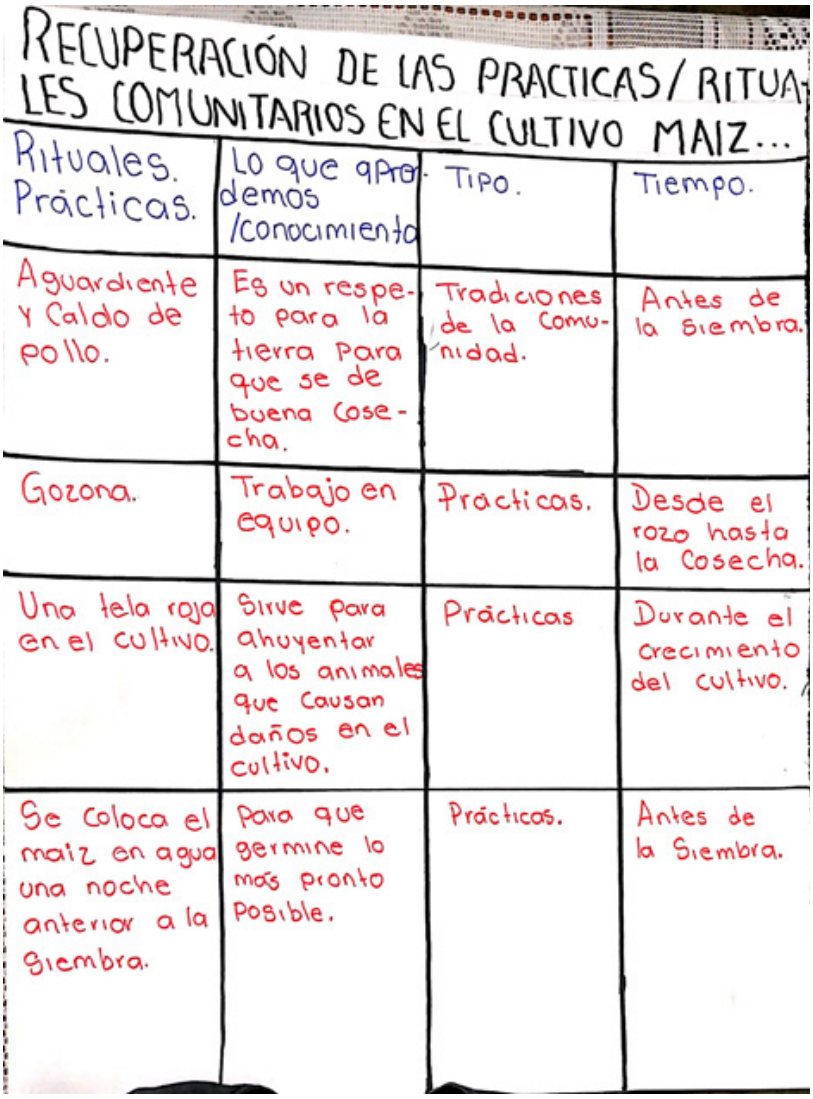
> "Hay personas que lo siguen practicando y hay otras personas que no lo siguen practicando, en nuestro caso mi abuelito le enseñó a mi papá y a través de eso mi papá hemos estado aprendiendo el ritual."

En relación a la identificación de quienes podrían ser las y los portadores de conocimiento en la comunidad los mismos jóvenes expresaron que: "serían nuestros abuelos y consecutivamente nuestros papás, en mi experiencia tengo mucha comunicación con mi abuelo y entonces él es el que nos comenta cómo son las cosas y así sucesivamente nuestros papás y después lo practicamos a través de la experiencia, tenemos un resultado".

Finalmente se identificaron portadores de conocimiento que hicieran referencia a las señas y otros saberes y prácticas alrededor del cultivo del maíz.

f) Socializar lo que encontramos

En la siguiente imagen se expresa la información organizada en un esquema que permite profundizar en el ejercicio al ser socializado y dialogado con el grupo o con las y los portadores de conocimientos, con nuestras familias, con las experiencias propias.

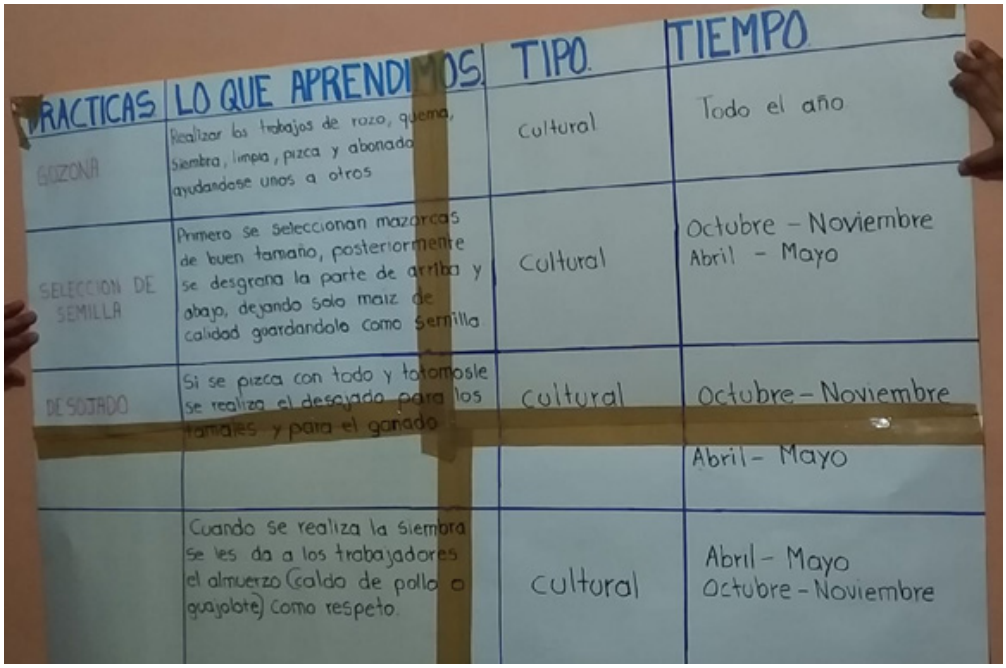


RECUPERACIÓN DE LAS PRACTICAS/ RITUALES COMUNITARIOS EN EL CULTIVO MAIZ...

Rituales. Prácticas.	Lo que aprendemos /conocimiento	Tipo.	Tiempo.
Aguardiente y Caldo de pollo.	Es un respeto para la tierra para que se de buena cosecha.	Tradiciones de la Comunidad.	Antes de la Siembra.
Gozona.	Trabajo en equipo.	Practicas.	Desde el rozo hasta la Cosecha.
Una tela roja en el cultivo.	Sirve para ahuyentar a los animales que causan daños en el cultivo.	Prácticas	Durante el crecimiento del cultivo.
Se coloca el maiz en agua una noche anterior a la Siembra.	Para que germine lo más pronto posible.	Prácticos.	Antes de la Siembra.

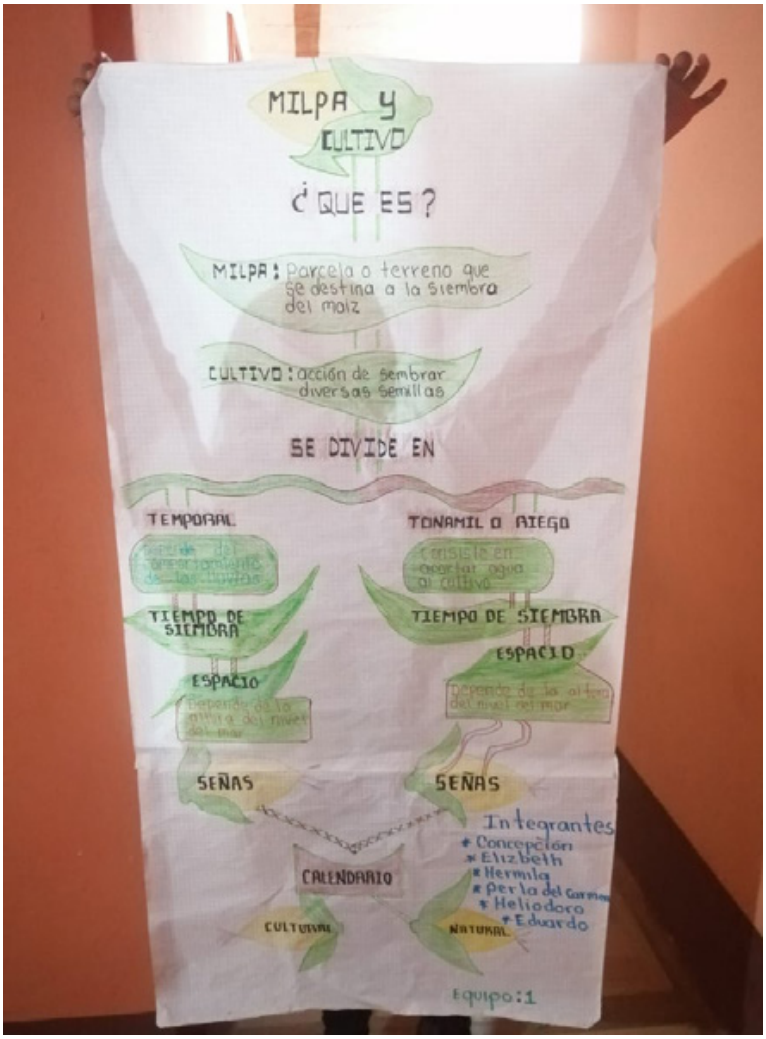
Una vez que las y los jóvenes pusieron en relación los portadores de conocimiento, las señas y las prácticas comunitarias, así como ellas con el tiempo y el espacio, se pasó al ejercicio relativo al calendario comunitario. Fue relevante en el transcurso del taller, visualizar que la recuperación de algunas de las experiencias las podíamos organizar al calendario natural y al calendario cultural.

Mucho de lo que sucede en el tiempo y espacio comunitario está tejido con aspectos que tienen relación con lo que sucede alrededor de la misma naturaleza, como el clima, la temporada en que se siembra el maíz y por otro lado elementos del ámbito cultural que corresponde a todas aquellas prácticas culturales que se realizan alrededor del cultivo del maíz, como por ejemplo la costumbre-los rituales. Y al mismo tiempo otros elementos que derivan de la misma práctica del cultivo, como los usos y preparación con el maíz o la alimentación.



Exponemos a continuación, algunos ejemplos de lo que las y los jóvenes encontraron al poner en relación las señas con su propia experiencia y los portadores de conocimiento:

> "Equipo 5: Nosotros lo enfocamos como la milpa. Lo identificamos como una parcela que se destina a la siembra del maíz; en este caso en Yatzona se cultivan diferentes tipos de maíz: Los tipos de maíz que es el Temporal y el Tonamil o también se le puede llamar de riego. La milpa temporal depende el comportamiento de la lluvia. Acá muchas de las personas lo siembran a finales de abril y se cosechan en 6 meses, en octubre se cosecha y el Tonamil se siembra en octubre y se cosecha en marzo y hay algunas personas que lo siembra en Tierra Caliente en noviembre y lo cosechan en abril. En el espacio nosotros lo enfocamos más en el clima, aquí en la zona, aquí puede haber microclima y eso depende de la altura del nivel del mar … porque ahí (más) altura es más frío y más baja la altura es más calor y en las señas la enfocamos más a la milpa. Cuando la milpa se marchita es una seña que necesita agua y cuando empieza a espigar es que ya va a ver elotes y el calendario acá ocupado era el calendario Galván y ahora en la actualidad ya no se ocupa porque el tiempo ha ido cambiando por el cambio climático, es diferente. En lo cultural acá hay personas que hacen rituales pidiendo permiso a la madre tierra y llevan una cruz, una veladora, aguardiente que se riegan puntos cardinales."



"Equipo 2: Nuestro tema es el cultivo de milpa intercalado con frijol y lo dividimos en dos temporadas: tonamil en época de sequía y temporal en época de lluvia. Hicimos un calendario, empezamos con el mes de marzo que se realizan las siguientes actividades: en los meses de abril y mayo se realiza la siembra, en junio la limpia con coa, posteriormente en el mes de julio el adornado, en agosto la limpia con machetes, en septiembre se cosecha el elote, octubre y noviembre cosecha de mazorca, secado del maíz por tres días. Y en el aspecto cultural en el mes de abril y mayo cuando se inicia la siembra en la comunidad se tiene la costumbre de matar un guajolote... llevar el almuerzo a los trabajadores -caldo de guajolote y café-, y para mediodía para los que están trabajando, los sembradores se lleva atole…que es una especie de masa fermentada que se da en un botecito, como artesanal o los que no tienen se les dará un tapercito y se los llevan y a la mitad del día es lo que consumen como bebida en la siembra… se revuelve lo que es el maíz, el frijol y se siembra de tres a cuatro semillas con 2 frijoles y a una distancia aproximada de 80 cm. y así posteriormente pasamos a la siembra temporal. Se empieza en octubre, noviembre se hace la quema y en noviembre se siembra, en diciembre se limpia con coa, en enero es azadón, en el mes de febrero se limpia con machete, en el mes de marzo se cosecha el elote. Acá acostumbran hacer tamal de elote y en el mes de abril mayo cosecha de mazorca, acá es igual dependiendo el maíz que se siembra. El maíz negrito

se cosecha en 4 meses y el maíz amarillo se cosecha en 6 meses y para escoger maíz se siembra lo mejor para tener la mejor calidad y éste para la siembra. Los participantes son más los hombres y ya como para sacar asolear el maíz es donde entran más las mujeres y el abonado y para eso aquí se acostumbra hacer gozonas[4] y el abono lo hacen las mujeres. Una pone los hoyos y la otra lleva la cubeta con el abono que va echando en los hoyos y así rápido se avanza y del ejotero después de que uno ya piscó se espera unos días que se madura para cosechar."

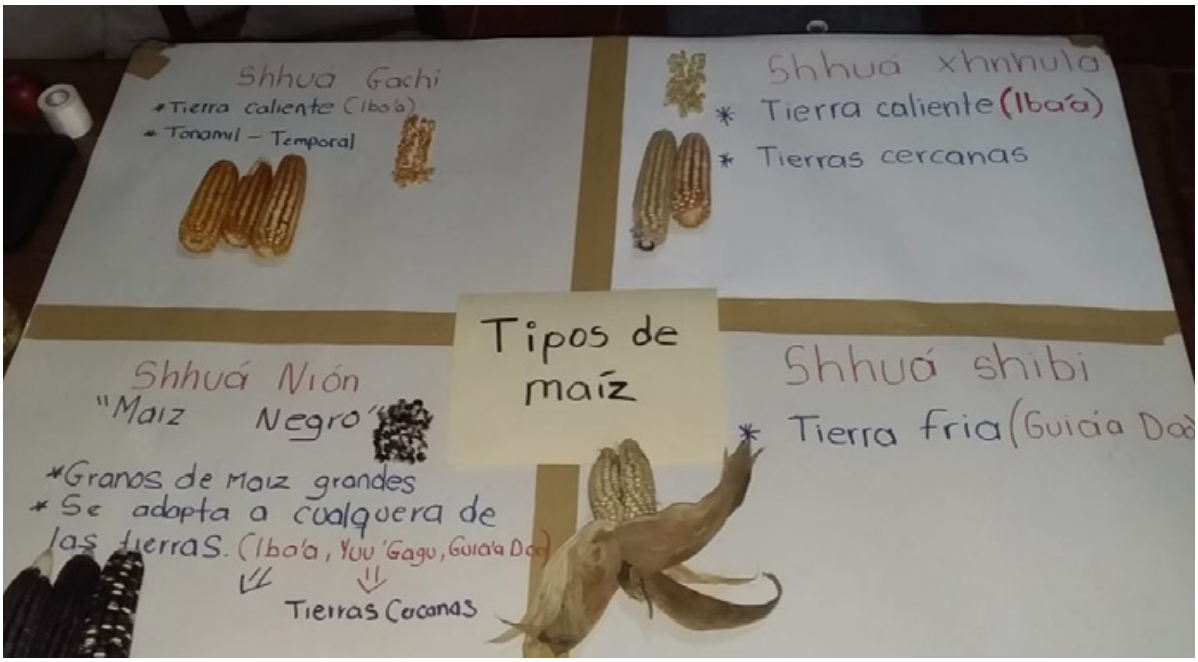
"Se podría decir que un dato que nos dieron en el mes de agosto es cuando los ancestros cuentan que en este mes es en el que se abre el cielo, es cuando ellos le dan gracias a la madre tierra y es un convivio familiar para así dar gracias a la madre tierra. Con todos los trabajos que se realizan en el campo al igual que cuando empiezan a rozar la milpa llevan aguardiente como un acto cultural y al momento de la siembra llevan veladora, aguardiente y caldo de guajolote para darle las gracias a la madre tierra."

Tercera Herramienta: El calendario comunitario

La recuperación de la experiencia colectiva comunitaria (primera herramienta) y el ejercicio de recuperación de las señas (segunda herramienta) representan la base para poder ordenar el conocimiento comunitario en coordinadas de tiempo (tercera herramienta) y espacio (cuarta herramienta) con lo cual se sientan las bases generales para la construcción de cualquier tipo de proyecto y/o proceso de aprendizaje comunal. Tal y como podemos observar en el siguiente gráfico, donde integramos elementos iniciales sobre el cultivo del maíz en relación a los saberes comunitarios, señas, tiempo y el espacio comunitario que tiene lugar en un territorio específico donde se habita.

Realizar ejercicios que permitan tomar conciencia del "tiempo comunitario" es de suma importancia para reconocer las diferencias entre los tiempos "institucionales" como el calendario escolar y los comunales, como puede ser el tiempo agrícola, ganadero, festivo, sagrado y cualquier otro bajo el cual se organice la vida cotidiana comunitaria. El ejercicio propuesto para organizar el tiempo es la

5. La gozona es el intercambio recíproco y no remunerado de labores entre unos y otros.



construcción de calendarios comunitarios por ejes, áreas o temas a partir de las señas encontradas en el ejercicio anterior u otras que hayan sido expuestas por los miembros de la comunidad. Para el caso de las y los jóvenes, la organización de los calendarios se derivó del ejercicio de la milpa y el cultivo bajo los siguientes pasos:

a) Organizar las señas en diferentes ejes temáticos.

Una vez teniendo un listado de señas comunitarias se le propuso al grupo que las organizaran de acuerdo a las características comunes que observen en ellas. En este sentido, retomando las señas sobre la milpa y el cultivo, los jóvenes construyeron tres categorías para poder construir calendarios: tiempos de cultivo, tiempos festivos (derivado de la cosecha), tiempos sagrados (derivados de la siembra y la cosecha) y tiempos.

b) Ubicar los ejes temáticos en tiempo comunitario.

Una vez obtenidos los ejes del tiempo comunitario se propuso a las y los participantes elaborar un primer bosquejo de las fechas/momentos/tiempos en que se dan cada una de las acciones propias de ese eje. De esta forma, para el caso

del calendario agrícola distinguieron cuatro momentos importantes: preparación de la tierra, cultivo, limpia y cosecha, momentos que van de la mano con el tipo de cultivo, ya sea de temporal (según la época de lluvias) o Tonamil (que se emplea el riego).

c) Consultar a los portadores de conocimiento.

Con la información anterior las y los jóvenes regresaron a consultar a las y los portadores de conocimiento para verificar los datos que tenían y ampliar y profundizar sobre el tiempo agrícola de la comunidad. Este paso fue de vital importancia ya que permitía la participación colectiva de diversos actores comunitarios y garantizaba en mayor medida la pertinencia del conocimiento que se estaba ordenando.

d) Construir un calendario comunitario del eje temático.

Una vez que se tuvo la información completa sobre el tiempo agrícola (o sobre cualquier otro eje) se procedió a elaborar el calendario comunitario incluyendo los diferentes datos encontrados.

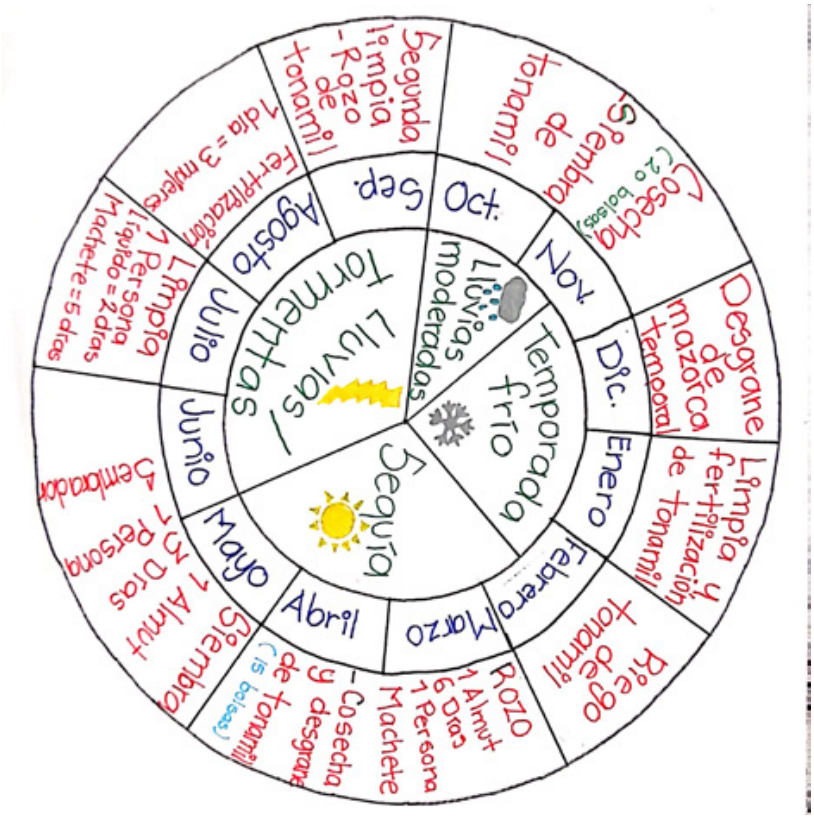
En la figura se pueden observar algunos calendarios elaborados por las y los jóvenes. Ellos representan los saberes y conocimientos recuperados en un primer momento. Y ello nos permitió ir organizando la información de manera gráfica para seguir profundizando en el ejercicio y a través del contacto con las y los portadores de conocimiento.

e) Añadir información específica del eje temático.

Se les señaló a las y los jóvenes que el calendario elaborado se podía presentar a otros miembros de la comunidad para que pudiera ser complementado con información mucho más específica de cada momento establecido, con lo cual, además de reconocer el tiempo comunitario se profundiza en el ordenamiento del conocimiento comunitario.

f) Definir qué se quiere socializar y cómo se va a socializar.

Marzo
Abril
Mayo
Junio
Julio
Agosto
Septiembre
Octubre
Noviembre
Diciembre
Enero
Febrero
Preparación del terreno
Epoca de siembra
Fertilización y limpia
Cosecha de elote
Cosecha de Maiz
Siembra de frijol
Limpia y poda
Cosecha de frijol
Alimentos
•Atole de elote
•Tamales
•Tortillas
- Uriel Perez
- Eder Alfonso
-Rivaldo Zarate
- Azucena Cruz


Segunda limpia - Rozo de tonamil
Siembra de tonamil
Cosecha (20 bolsas)
Desgrane de mazorca Temporal
Limpia fertilización y tonamil
Rozo de tonamil
Rozo 1 Almut 6 Días 1 Persona Machete
- Cosecha y desgrane de tonamil (15 bolsas)
Siembra 1 Almut 3 Días 1 Persona Sembradora
Junio
Mayo
Abril
Marzo
Febrero
Enero
Dic.
Nov.
Oct.
Sep.
Agosto
Julio
Lluvias Tormentas
Sequía
Lluvias moderadas
Temporal frío
Fertilización 1 día = 3 mujeres
Limpia 1 persona = 2 días
Machete = 5 días

También se señaló a las y los jóvenes que, derivado de la constante "extracción" de conocimiento que las comunidades han vivido a lo largo de su historia, una vez recuperado y ordenado el conocimiento sobre un eje en específico, es importante compartir toda la información entre los miembros del proyecto o comunidad para que definan que parte se dará a conocer a otros agentes externos a su comunidad y que parte será de su uso propio.

Cuarta herramienta: El mapa comunitario

A la par de ordenar el tiempo comunitario en uno o más calendarios se puede ir organizado el espacio comunitario a través de mapas de recuperen elementos físicos y/o simbólicos del territorio en que habitan las y los jóvenes de una comunidad. El mapeo comunitario y particularmente el ejercicio de mapeo participativo es una excelente vía para reapropiarse del territorio a través de su conocimiento. Para ello el proceso sugerido es:

- Definir los límites del lugar y/o comunidad. Ello permite observar el tamaño del territorio y la pertinencia de integrar su totalidad o una parte de ella. Este ejercicio se puede realizar de manera complementaria entre el ejercicio de "escritorio" con mapas físicos o digitales" y el ejercicio de campo, es decir, la visita a los linderos de la comunidad o bien de los límites del territorio propuesto para el ejercicio.

- Caminar el territorio. Una vez definido el espacio que integrará el ejercicio el paso siguiente es caminar por los diferentes lugares y en diferentes horas, con el único propósito de "sensibilizarse" hacia lo que se observa, siente, huele, palpa, etc. Esta parte se puede realizar en grupos de tal manera que se pueda cubrir todo el territorio en diferentes momentos.

- Elaborar un croquis general. Conforme se va caminando el territorio se elabora un primer croquis del lugar, es importante recalcar que se trata de un "croquis" elaborado "a mano" sin la ayuda de mapas digitales, software o mapas im-

presos ya que de lo que se trata es que el colectivo plasme su propia percepción del espacio, con las dimensiones, elementos y características que considere pertinentes. Con ello el equipo elabora un primer croquis con información general.

Todas las personas en la comunidad saben algo. Las abuelas y abuelos, personas que han conservado, recreado el conocimiento de la comunidad y que nos permiten poder acercarnos para profundizar lo que ya conocemos

• Dialogar sobre los aspectos de interés que aparecen en el croquis. Usando el croquis elaborado como "pretexto" para el diálogo se propone al grupo compartir características de los lugares que les llamaron la atención durante el recorrido, ya sea por tener una temática previa (como la milpa y el cultivo) o por tratarse de un interés surgido durante la caminata (comercios, lugares de reunión, edificios, lugares sagrados, lugares donde se cuentan leyendas, sitios con olores particulares, etc.). Dichos espacios se escriben por separado para poder agruparlos en temas o categorías de interés común que permitan la construcción de mapas específicos.

• Dentro del taller las y los jóvenes decidieron trabajar con el mismo eje de "la milpa y el cultivo" integrando elementos asociados al mismo como lugares de elaboración de comida derivada del maíz, lugares de ofrenda hacia el maíz, lugares de resguardo de las semillas, sitios en donde se lleva a cabo la fiesta de la cosecha, etc.

• Consultar a las y los portadores de conocimiento. Con el mapa o mapas elaborados se regresa a dialogar con los portadores de conocimiento para profundizar en la información obtenida o bien para consultar sobre las transformaciones del espacio a lo largo de la historia de la comunidad. La información recabada se añade al mapa (y/o en su caso al calendario) de tal manera que se vaya ordenando el territorio comunitario en diferentes "capas".

• Volver a caminar el territorio y añadir información específica del área que se está trabajando.

Es importante que con toda la información recabada se regrese a caminar el territorio (convirtiéndose en un ejercicio permanente) que permita verificar la información que se ha colocado y añadir información específica desde "la mirada" del eje o tema que se está construyendo. De esta manera se configuran mapas "temáticos" que facilitan el ordenamiento del espacio comunitario y que posteriormente se pueden poner en relación con los calendarios comunitarios construidos.

• Comparar diversos mapas. Una vez teniendo diversos mapas (agrícolas, de lugares de encuentro según la edad, rituales, comerciales y de intercambio, sitios peligrosos o de riesgo etc.) se les pone en conjunto para poder tener una mirada integral del territorio comunitario a partir de las bondades y dificultades encontradas. El ejercicio comparativo permite un ordenamiento espacial del conjunto, evitando fraccionar el territorio comunitario.

• Poner en relación los mapas con los calendarios comunitarios. Las miradas comunitarias de tiempo y espacio están íntimamente ligadas por lo que, una vez teniendo calendarios y mapas comunitarios se procede a contrastarlos entre sí, buscando la complementariedad entre ellos y ante todo una mirada de conjunto que ponga en evidencia la riqueza del conocimiento comunitario.

• Definir qué se quiere socializar y cómo se va a socializar. Al igual que en otros conocimientos comunitarios construidos colectivamente es importante que la comunidad dialogue sobre la pertinencia o no de socializar el conocimiento con actores ajenos a la comunidad y, en caso afirmativo, verificar si se socializará todo o solo una parte del mismo, resguardando el conocimiento al interior sobre aquellos conocimientos que así se consideren pertinentes.

Apuntes hacia el futuro inmediato

Participar en el desarrollo y acompañamiento de las y los jóvenes promotores a través de este taller que hemos expuesto en tiempos de crisis sanitaria nos colocó en un ejercicio que implicó virtualidad y distancia física. Por ello fue aún más importante no perder de vista todos aquellos elementos que nos han permitido el aprendizaje desde una perspectiva comunal. Para ello, fue importante partir desde la recuperación de la experiencia cotidiana-comunitaria que se construye a partir de la relación con los otros y de un proceso colectivo donde todas las personas, en este caso las y los jóvenes promotores con quienes estuvimos conversando, participamos de un ejercicio de recuperación de la experiencia propia que nos permitió entre todos generar un acercamiento al conocimiento comunitario y el aprendizaje comunal. En este marco reiteramos la importancia de contar con herramientas propias surgidas del ejercicio colectivo que permitan construir alternativas de futuro basadas en los conocimientos y sistema de creencias propios-comunitarios.

La compartencia de haceres como espacio situado, concreto y práctico para el bien comunal

Yolanda Jiménez Naranjo, Erika Candelaria Hernández y Maribel González Guerrero

Como parte de los talleres que realizamos mediante videoconferencia en la plataforma zoom con jóvenes de las comunidades, iniciamos una que correspondía a sistematizar el conocimiento de las experiencias que los y las jóvenes tuvieron en los talleres iniciales de orientación agroecológica. Queríamos justo que el aprendizaje práctico, situado y concreto que habían recibido en los talleres y que continuaban en sus labores como promotores, fuera el centro de estas actividades. Pretendíamos con ello sistematizar de forma colectiva el conocimiento que ya tenían para demostrar que es un conocimiento muy útil a sus comunidades. Y en segundo lugar, cómo la creatividad y la reflexión a partir de las experiencias concretas, situadas y prácticas se enriquece a partir de un proceso de construcción colectiva comunitaria de conocimientos.

Para ello, propusimos la actividad que describimos a continuación; las y los jóvenes estaban juntos reunidos presencialmente en cada una de las comunidades. Desde un lugar en cada comunidad se conectaban en línea con el resto de comunidades y con las facilitadoras que llevamos esta actividad a cabo. Sólo en algunos casos estaban conectados en línea individualmente desde sus comunidades. Esto favorecía el trabajo y discusión presencial colectiva en cada comunidad. Por ello, les pedimos que en grupo respondieran a estas preguntas;

a) Qué nos acerca a una producción agroecológica y qué nos aleja a una producción agroecológica

b) Qué nos acerca a un autocuidado comunitario de la COVID-19 y qué nos aleja a un autocuidado comunitario de la COVID-19

c) Qué nos acerca a una autonomía organizativa, productiva y educativa y qué nos aleja a una autonomía organizativa, productiva y educativa.

d) Qué nos acerca a un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios y los conocimientos académicos y qué nos aleja a un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios y los conocimientos académicos.

Este trabajo se realizó en tres sesiones, de una duración de dos hora y media cada una. En cada sesión señalábamos las preguntas y dejábamos un tiempo para que las trabajaran en colectivo. Acordamos apagar las cámaras y micrófonos por 20 minutos y encontrarnos en plenaria posteriormente para construir juntos las respuestas a estas preguntas. Posteriormente en sesión plenaria, cada representante de cada comunidad comentaba los aportes que habían trabajado en grupo, según su experiencia y conocimiento. Quienes facilitamos esta actividad nos correspondía solo organizarla, dar la palabra y escribir de forma sintética el pensamiento que los y las jóvenes iban vertiendo. Lo hacíamos en un documento que todos y todas veíamos compartiendo pantalla.

La creatividad y la reflexión a partir de las experiencias concretas, situadas y prácticas se enriquece a partir de un proceso de construcción colectiva comunitaria de conocimientos

A continuación transcribimos el resultante de dicho ejercicio e incluimos algunas de las participaciones de las y los jóvenes, por su alto valor. Consideramos ejemplifican bien no sólo la maduración y conocimientos alcanzados con su trabajo anterior en campo, sino la capacidad de construcción colectiva de conocimiento y reflexión a partir de experiencias situadas y prácticas. El resultado es producto del saber y pensamiento de las y los jóvenes. Por eso tenemos interés en recopilarlo en este apartado, para escuchar sus opiniones tal como fueron expresadas. Esto es importante, porque concebimos que su experiencia comunitaria es profunda y está en ellos y ellas. No se trató de algo que hay que crear, construir o enseñar, sino compartir para reflexionar y aprender juntos unos de

otros a partir de la compartencia de las experiencias. Gracias a ello, pudimos comprobar los alcances y profundidad de las experiencias cuando estas se recuperan y se ponen en marcha como construcción colectiva de conocimientos y la capacidad que tienen para comprender y reflexionar sobre lo que ocurre en sus comunidades.

Pasamos a exponer el resultado del trabajo de cada una de estas preguntas.

Qué nos acerca y aleja a una producción agroecológica

En esta sesión participaron jóvenes de las comunidades de Santa Catarina Yetzelalag (Municipio de San Ildefondo Villa Alta), San Juan Petlapa, San Miguel Reaguí (municipio de Santiago Camotlán), San Juan Yalahui (municipio de San Ildefonso Villa Alta), Santiago Camotlán, San Juan Tagui (Municipio de San Ildefonso Villa Alta) , Santa María Lovani (Municipio de San Juan Petlapa), San Juan Yetzecovi y San Juan Toavela (Municipio de San Juan Petlapa).

En total fueron alrededor de 66 jóvenes. Como se ha indicado más arriba, la actividad consistió en dejar un tiempo para que en cada comunidad pudieran trabajar de forma colectiva dichas preguntas y después reunirnos para comentarlas en plenaria. En la imagen que mostramos pueden ver los resultados a los que llegamos de forma sintética. Además de ello, aportamos algunos fragmentos textuales de los aportes que realizaron los y las jóvenes, por parecernos muy relevante el conocimiento que estaban adquiriendo en materia agroecológica.

¿QUÉ NOS ACERCA A UNA PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA?

La práctica de la Gozona

Cuidado de las tierras

Sostén de la familia (producción para el consumo familiar)

Comer sano

Uso de abono orgánico (lombricomposta, bocashi, excremento animal)

Realizar policultivos. Sistema MIAF (milpa con árboles frutales). Cafetales intercalados con Yuca, Platanales, tepejilote. Ayudan como barreras vivas para combatir las plagas.

Cultivar a curva nivel (no se deslavan los nutrientes)

Controlar de forma natural las plagas (cal, ceniza,control biológico. Floripondio envenena a las tusas. No matar culebras porque se comen a las tusas)

Acuerdos internos para la conservación del ecosistema (asamblea, comisariado)

Utilizar las semillas criollas

Reforestación y tala moderada de árboles

El consumo local de productos (maíz, frijol, aguacate, hay gran variedad de producción)

Aumentar la producción; algunas familias tienen para consumir pero otras no tienen para comprar

Evitar la roza, tumba y quema, porque así no se matan insectos y se da una acumulación de materia orgánica.

Implementar formas adecuadas de la preparación del suelo que es utilizado para la agricultura (labores de labranza, uso de yunta, arado y no maquinaria porque daña más el suelo)

Formas de producir sin dañar

Producir alimentos saludables

Darle los tiempos adecuados de descanso a los terrenos (hasta un año, así las cosechas son mejores)

Manejo apropiado

Productos sin químicos

Plantar más árboles para tener más producción para vender

Sembrar árboles, aumentar y fortalecer la vegetación para que los arroyos no se sequen

La interacción entre las plantas, animales y seres humanos

La conservación de un conocimiento milenario que disminuye la contaminación y que conserva la calidad de los alimentos y de los suelos

Conservación de animales, ríos y manantiales

Recuperar los saberes de la comunidad, conocimientos de los abuelos de los papás

*Aprender haciéndo*lo

¿QUÉ NOS ALEJA A UNA PRODUCCIÓN AGROECOLÓGICA?

Erosión del terreno (deslaves, pérdida de nutrientes; por eso algunos usan químicos)

Contaminación de ríos, aguas, fuentes

Ingerir comida química

Roza, tumba y quema; Contaminación del humo por quema de roza. Además se mueren los microorganismos que nos ayudan a la descomposición de la materia orgánica y se deslavan los terrenos

El uso de fertilizantes químicos, sintéticos o herbicidas, pesticidas (los frutos ya no tienen la misma calidad porque no tienen todos los nutrientes y afecta a nuestra salud). Plaguicidas contaminan el agua. Anteriormente no había plagas

Los monocultivos, porque se enferma más fácil la planta

Utilizar semillas que son modificadas genéticamente (como el maiz transgénico entre otros, porque contienen demasiados químicos y herbicidas y las semillas se van perdiendo).

La mala utilización de los recursos naturales (tala inmoderada, no rotación de cultivos, monocultivos, la inconsciencia y la incredulidad de las consecuencias de los malos manejos del ecosistema)

Desconocimiento de técnicas de agricultura agroecológica.

Potreros- deforestan árboles y vegetación; se secan arrollos

Hacer compras de frutas y verduras en el mercado externo

Producción masiva con químicos que afectan los terrenos de todos

Siembra de semillas modificadas, pérdida de diversidad de semillas criollas. Compra de plantas injertas (naranjas, etc.). Se van perdiendo las criollas.

El cambio climático

Desconocimiento acerca de cómo usar bien los suelos

Comprar alimentos químicos y procesados

Uso de químicos en milpa y café

Sistematización de los resultados de los talleres por videoconferencia sobre lo que nos aleja y acerca a una producción agroecológica

Sobre lo que NOS ACERCA a una producción agroecológica los y las jóvenes nos señalaron puntos de gran relevancia. De forma también sintética las enunciamos:

> ***No se trató de algo que hay que crear, construir o enseñar, sino compartir para reflexionar y aprender juntos unos de otros a partir de la compartencia de las experiencias***

"Sobre lo que nos acerca una producción agroecológica nosotros anotamos el uso de abono orgánico. Realizar policultivos. Cultivar a curva nivel. Según lo que nos enseñaron acá qué se tiene que poner una cuerda, una línea madre y de ahí separar dos metros de cada uno para la curva nivel ahí se ocupa un aparato para así ver cómo corre el agua. El chiste es que los cultivos quedan como en triángulo y ya no son hileras en forma cuadrada. [Así] los nutrientes son retenidos sobre el terreno, ya no son arrastrados sobre el río y se conservan, no se los lleva el agua tan fácilmente. El otro es controlar de forma natural las plagas. Acá en mi comunidad luego las personas utilizan la cal y ceniza para ahuyentar a algunos insectos que son plagas."

"(…) el primer punto es que lo que nos une es la gozona, el otro punto es el cuidado de las tierras, el tercer punto es comer sano y lo más importante, el cuarto punto, para nosotros acá en nuestra comunidad es el sostén de la familia. (…) Para nosotros es importante este punto porque gracias a la producción que podemos recolectar de las tierras ya sea frijol o maíz es importante para nosotros para las familias [y ya no depender tanto del mercado]."

"En nuestro caso lo que nos acercaría a una producción agroecológica serían los acuerdos internos para preservar la conservación de los ecosistemas y también ser consciente de las malas acciones y consecuencias. Ocupar semillas criollas, la reforestación y tala moderada de árboles, indagar sobre los nuevos métodos, también como sería utilizar las curvas de nivel. (…) Cuidar también el ecosistema. (…) Usar las semillas criollas. El consumo local de productos como el maiz, el frijol, aguacate, frutas y verduras. Podríamos enumerar un listado muy grande pero es una gran variedad. También el control biológico de plagas. Un ejemplo de control

biológico sería el uso del floripondio para el control de las tuzas. Es una planta que se siembra en casi toda la comunidad, se planta para que la tuza se coma la raíz y se envenene.

Facilitadora: Y ¿cómo saben ustedes esto? ¿Cómo saben ustedes que la tuza si se come la raíz se envenena y se muere?

Son por conocimientos científicos, comprobados.

[Otro joven dice]; no, sería la aplicación de los conocimientos empíricos que los agricultores han adquirido con el transcurso del tiempo".

"Lo más importante recalcar es el el uso y producción de abono orgánico; por ejemplo la lombricomposta, el bocashi, eso nos acerca una producción agroecológica. El bocashi es un abono que se realiza a través de recolectar estiércol de cualquier animal, hierbas secas, todo lo que sale de las frutas, desechos de frutas. Y tenemos lombricomposta en Taguí. Otra de las cosas que nos acercas es no utilizar la roza, quema y tumba porque eso nos da una acumulación de materia orgánica. O sea, al no hacer lo qué es roza, tumba y quema nos da una acumulación y retención de materia orgánica porque ahí ya no se mueren los nutrientes, los insectos que nos ayudan a producir abono o a descomponer digamos la materia. Lo otro es el control biológico de plagas. Por ejemplo cuando en la milpa o en la caña la tuza se come la raíz y para que esto no suceda aquí en la comunidad se pide que no se mate a las culebras ratoneras porque ellas son depredadores y se comen a la tuza. El otro es digamos cultivar a curvas de nivel o a 3

Sobre lo que nos acerca una producción agroecológica sería también la conservación del conocimiento milenario de una producción que disminuye la contaminación y conserva la calidad de los alimentos y de los suelos

palillos. Ahí donde se utiliza lo que es el sistema MIAF. El sistema MIAF - milpa mezclada con árboles frutales. También lo que es la diversificación de cultivos, los policultivos. Aquí tenemos cafetales intercalados con tepejilote, platanares intercalados con yuca. El tepejilote es una verdura pero es como la palma pero por los lados da como un fruto y se come. De hecho tiene un sabor amargo pero es muy bueno, es bueno para la salud. (…) [Los policultivos] ayudan como barreras vivas y con una producción de alimentos y a la vez cuando hay plantas chicas la sombra nos ayuda a combatir las plagas."

"Bueno el primer punto para una producción agroecológica sería implementar formas adecuadas de la preparación del suelo que es utilizado para la agricultura, por ejemplo como ya dijeron los compañeros, no usar la roza, tumba y quema sólo labores de labranza, en esta zona el arado porque por las condiciones del suelo no se podría meter maquinaria. Aunque sería lo más fácil. Al aplicar labores de labranza para el manejo del suelo los microorganismos que nos pueden ayudar a mejorar la producción ya no se dañan tanto porque son menos expuestos al sol. (…) Otro es producir alimentos saludables, formas de producir sin dañar los ecosistemas que se presentan porque también darle los tiempos adecuados de descanso a los terrenos porque la gente muchas personas no hacen eso, estaban usando constantemente su terreno. Y eso hace que se erosiona el suelo y eso hace que el rendimiento del suelo baje. (…) Aquí en Camotlán las personas le dan hasta un año de descanso a los terrenos para preservar más o menos el terreno. Y así las cosechas son mejores. Cuando las tierras son nuevas apenas están empezando a trabajar se dan mejor las cosechas."

Una producción agroecológica recupera los saberes de la comunidad, la agroecología hace eso, recupera los saberes, los conocimientos de nuestros abuelos, de nuestros papás

"En el primer punto sería aumentar la producción de alimentos. Como que aquí en el pueblo casi que no producen cantidades de productos entre lo que son las frutas y verduras (…) Al menos para la familia sí es suficiente pero en algunos casos que haya personas que quieran comprar algo así pues no alcanza para vender.

Sí hubo un tiempo que estuvimos alimentándonos con lo que había en la comunidad. Hablamos de quelites, lo que sembraba en el campo, calabazas, todos productos orgánicos propios de aquí de la comunidad

(…) O sea como en un tiempo más adelante como ya se están plantando variedades de plantas o de frutas en un tiempo más adelante habrá ventas en los pueblos vecinos. [Otro sería conservar] una buena vegetación. En el caso de aquí del pueblo digamos que ya últimamente algunas personas están haciendo lo que son los potreros. Y casi no hay árboles en ellos. (…) Algunos potreros cuentan con arroyos y si ya no hay árboles tal vez en unos años después pues prácticamente el calor es cada vez más fuerte y el arroyito, el río que hay en el potrero cada vez poco a poquito se va secando".

> "Sobre lo que nos acerca una producción agroecológica nosotros le pusimos que la interacción entre las plantas, los animales y los seres humanos. Eso es lo que nos acerca la producción agroecológica. Otro sería también la conservación del conocimiento milenario de una producción que disminuye la contaminación y conserva la calidad de los alimentos y de los suelos. Y lo que nos aleja es el cambio climático y el desconocimiento que muchas veces tenemos las personas de cómo utilizar bien los suelos y todo eso. Y otra también sería la compra de productos alterados como el maiz transgénico. (…) Porque el maíz transgénico contiene demasiados químicos, como herbicidas. Como las personas dejan de comprar el maíz criollo para comprar maíz transgénico las semillas se van perdiendo."

Exponemos a continuación lo que los y las jóvenes nos señalaron sobre LOS QUE NOS ALEJA a una producción agroecológica.

> "El primer punto que nosotros consideramos es la erosión del terreno, el segundo punto es la contaminación del río, el tercer punto es ingerir comida química. Y el cuarto punto tenemos los incendios que producen la contaminación del aire y se daña los terrenos. Como estamos acostumbrados la quema de roza acá pues la verdad sí se contamina un poco. (…) La erosión tiene que ver con el terreno. El terreno que tenemos no es terreno plano es pura ladera y cuando llegan las lluvias fuertes automáticamente se erosiona, se deslava todo. Los abonos de los cerros automáticamente

se van a los ríos y por eso nuestras tierras con el paso del tiempo ya no son lo mismo y eso llega a que se contamina el río y los lagos. (…) Algunas parcelas aplican químicos, no todos, algunos y por la erosión algunos ya aplicamos el químico."

"[Nos aleja] el uso de fertilizantes químicos, los pesticidas, los monocultivos. Utilizar semillas que ya son modificadas genéticamente. (…) Los fertilizantes y los pesticidas si están siendo utilizados mucho.

Facilitadora: ¿ustedes saben desde cuándo?

Pues no tiene mucho, desde que entró la carretera, unos 15 años más o menos".

Los que no tenían su hortaliza se vieron en la necesidad de producir sus alimentos y con eso mejoramos nuestra salud

"La mala utilización de los recursos naturales, la tala inmoderada, la no rotación de cultivos o sea los monocultivos, la inconsciencia y la incredulidad de las consecuencias de los malos manejos. (…) [Los malos manejos] del ecosistema en sí porque a pesar de que hay acuerdos internos hay personas que no creen o talan a escondidas".

"Hacer compras de frutas y verduras en mercados, un mercado de las ciudades, de afuera. Otro sería compra de plantas injertadas. Yo he visto que en el caso de la comunidad de personas que ya han plantado injertadas naranjas y otros más. Lo que provoca es que se pierden las plantas criollas. Con el programa sembrando vida las personas que participan en este programa ya no utilizan tanto sus líquidos y empiezan a usar abonos orgánicos y es lo que antes no. Y eso antes pues nadie lo hacía aquí en la comunidad. Así abonos orgánicos en la siembra de árboles frutales o milpas no lo utilizaban. Las amas de casa en su patio en su casa utilizan lo que es nada más los excrementos de los animales.

(se comentan como la producción masiva con químicos afectan a los terrenos de unos vecinos y otros)"

"Nos aleja el uso de fertilizantes sintéticos o herbicidas. El monocultivo [porque] se enferma más fácil la planta. También nos aleja la roza, tala y quema porque mata los nutrientes. Se mueren los microorganismos o los insectos que nos ayudan a la descomposición del material, erosiona el suelo y se lavan los nutrientes. También el último sería el desconocimiento de técnicas de agricultura;

cuando no hay una práctica, una técnica de lo que es la práctica de la agricultura también nos aleja de lo que es una producción agroecológica."

"Por ejemplo, al momento de usar los fertilizantes sintéticos los frutos ya no son de una buena calidad. Ya no contienen los nutrientes necesarios que aportan a nuestra salud."

De alguna manera esta enfermedad vino a sacar esta parte que tenemos que cuidarnos y que somos capaces de producir nuestro propio alimento

"[Nos aleja] la explotación constante de un terreno. Contaminación de las fuentes de agua".

"[Nos aleja] el comprar elementos químicos y procesados. Y también le pusimos el uso de químicos en milpa y café. El mal uso de las tierras cuando se talan árboles, cuando usan herbicidas, la roza y quema, de la misma manera pusimos la conservación de animales, ríos y manantiales. Milpa y café porque generalmente en nuestra comunidad se usa la milpa y el café. En estos dos productos es donde más se usa el químico, que son herbicidas y fertilizantes".

"Lo [que nos aleja] es el uso de los plaguicidas, porque una cosa es fumigar y otra cosa es controlar las plagas en todos los cultivos que generamos y aunado a ellos al momento de usar los plaguici-

das también va de la mano la contaminación del agua y eso nos aleja de la producción agroecológica. Desconozco cómo se llaman las plagas pero en el pueblo se controla mediante plaguicidas y esos son químicos".

Facilitadora; y ¿saben ustedes cómo se hacían antes?

De hecho anteriormente, no había plagas. Eso es lo que la mayoría comenta, por eso no había ese control. Una vez que llegaron las plagas pues hubo esa necesidad de adquirir los plaguicidas y en lo que es el control de la tusa es el veneno sinceramente lo que se usa."

En la sesión con los y las jóvenes estuvo otra joven egresada de la Universidad de Chapingo, coordinadora del centro universitario comunal de Lachirioag, de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca y colaboradora del proyecto como parte del equipo de trabajo en la sierra que dio los talleres a las y los productores y a los y las jóvenes.

En cambio en la ciudad, ya son puros productos químicos ya es otro nivel allá y aquí en cambio no, todavía se conserva de la naturaleza todo

"Me sorprenden todas las ideas que salieron en este momento. Es mucho conocimiento que ya se tiene sobre agroecología. Algunas de las cosas que yo anoté se repiten, pero lo que nos acerca a una producción agroecológica creo que también sería que recupera los saberes de la comunidad, la agroecología hace eso, recupera los saberes, los conocimientos de nuestros abuelos, de nuestros papás, eso nos acerca a la agroecología. Veo también que algunas prácticas agroecológicas todo esto es una riqueza de ideas sobre cultivo, sobre el manejo de suelo, el manejo de plagas, el consumo local incluso ya se habla de reglamentos, leyes y sobre todo la conciencia. Todo un acervo de conocimientos de la región, eso es muy bueno. Vamos a tener puros buenos ingenieros e ingenieras, vamos muy bien.

Facilitadora; y ni siquiera empezaron todavía la licenciatura (risa)

Sí sí ya es poco lo que hay que hacer. Y es que yo pienso que la mayoría de esto se aprendió haciéndolo en talleres y y vamos muy bien. Felicidades jóvenes, muchachos muchachas."

Qué nos acerca y qué nos aleja a un autocuidado comunitario del COVID-19

En reunión, mediante la plataforma de videoconferencia "zoom", con alrededor de 35 jóvenes de las comunidades de San Juan Yetzecovi, San Juan Petlapa, San Juan Yalahui (municipio de San Ildefonso Villa Alta), Santiago Camotlán, San Juan Tagui (municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Juan Toavela (municipio de San Juan Petlapa), San Juan Yatzona y San Cristóbal Lachirioag, en la Sierra Norte de Oaxaca, respondimos mediante la dinámica ya descrita, las preguntas sobre los que nos acerca y aleja a un cuidado comunitario del COVID-19.

¿QUÉ NOS ACERCA A UN AUTOCUIDADO COMUNITARIO DE LA COVID?

Seguir las medidas sanitarias (cubre bocas, gel antibacterial, sana distancia). Filtros sanitarios

Evitar reuniones donde haya más de 50 personas

Suspensión de fiestas comunitarias y particulares

Cuidar a personas mayores, con hipertensión, etc. (se quedan más en casa)

La producción alimentaria comunitaria (suficiencia alimentaria)- incentivó y fortaleció la producción alimentaria orgánica en la comunidad- fortaleció un sistema de salud más saludable y una producción más sustentable y orgánica.

Mantenerse informados de las medidas sanitarias y aplicarlas a diario, estar actualizados con la información

Consumir mucha vitamina C a través de frutas y alimentos de origen natural.

Concientizar a la comunidad sobre los beneficios del autocuidado

Filtros sanitarios/ organización para surtir a la comunidad de alimentos de fuera a través de las decisiones en la asamblea

El autocuidado reduce el riesgo a infectarse del virus

Cambiar nuestros hábitos alimenticios mejora la salud y se afronta mejor el virus

Conocer más sobre nuestra salud (checar nuestro peso, checar enfermedades) Fortalecimiento para tener mejor salud y enfrentar enfermedades

Ayuda la organización que tuvieron como comunidad y el trabajo conjunto autoridad-ciudadanos.

Ha beneficiado la convivencia entre las familias (Compartir con la familia, Aumentar la comunicación)

Espacio de reflexión comunitario-religioso (personas que se acercaron a la iglesia)

Disminuye la contaminación (las personas no andan en la calle y no ocupan vehículos)

Organización con los distintos niveles educativos, por medio de la decisión de la asamblea con monitoreo constante con pueblos aledaños sobre los contagios.

La autonomía alimentaria que ya se tenía fortaleció la defensa ante el virus

Considerar nuestras acciones con el ambiente (como las acciones que se realizan pueden afectar al ambiente y la solidaridad)

Monitoreo de la salud diariamente para mantener la calma

Evitar viajar a las ciudades para un cuidado a adultos mayores

Evitar hacer fiestas y salir de la ciudad de Oaxaca.

Por no poder salir a las citas médicas, se ha regresado al uso de la medicina tradicional para tratar enfermedades.

No tener miedo (En la sierra, mientras más nos vamos metiendo, se ve Menos miedo y más autosuficiencia)

Ha beneficiado la convivencia entre las familias (Compartir con la familia, Aumentar la comunicación)

Espacio de reflexión comunitario-religioso (personas que se acercaron a la iglesia)

Disminuye la contaminación (las personas no andan en la calle y no ocupan vehículos)

Organización con los distintos niveles educativos, por medio de la decisión de la asamblea con monitoreo constante con pueblos aledaños sobre los contagios.

La autonomía alimentaria que ya se tenía fortaleció la defensa ante el virus

Considerar nuestras acciones con el ambiente (como las acciones que se realizan pueden afectar al ambiente y la solidaridad)

Monitoreo de la salud diariamente para mantener la calma

Evitar viajar a las ciudades para un cuidado a adultos mayores

Evitar hacer fiestas y salir de la ciudad de Oaxaca.

Por no poder salir a las citas médicas, se ha regresado al uso de la medicina tradicional para tratar enfermedades.

No tener miedo (En la sierra, mientras más nos vamos metiendo, se ve Menos miedo y más autosuficiencia)

¿QUÉ NOS ALEJA A UN AUTOCUIDADO COMUNITARIO DE LA COVID?

No todas las personas respetaron las medidas sanitarias

Algunos salieron afuera

La desinformación

Incredulidad acerca de la enfermedad y sus consecuencias

Consecuencias negativas; Riesgo a infectarse e infectar a los demás; ya podemos visitar a nuestros familiares; no convivir con las personas de afuera, no poder viajar, no nos reunimos, no hay fiestas. Afecta a las personas por estar mucho tiempo en casa. Aumentó la violencia intrafamiliar. Consecuencias negativas también en lo educativo. Consecuencias económicas (se cerraron negocios, se quedaron sin trabajo y sin salario, afectó a las clínicas)

Falta de consideración a las personas que si siguen las medidas de prevención, desconocimiento de la letalidad del virus.

No darle importancia a las medidas de prevención.

Desorganización como pueblo

Falta de respeto hacia la autoridad.

Se deja entrar a los comerciantes

Dejan entrar a personas de otros lugares

Sistematización de los resultados de los talleres por videoconferencia sobre lo que nos aleja y acerca a un autocuidado comunitario de la covid

Por el gran valor que tienen las participaciones directas y las voces en primera persona, hemos intentado sistematizarlas y transcribirlas acá de forma directa como fueron mencionados por los y las jóvenes. Iniciamos con lo que señalaron sobre lo que NOS ACERCA a un autocuidado comunitario del COVID-19.

En relación a esta pregunta hubo una idea circulante importante que podríamos explicar como la relación positiva que se originó entre la capacidad que tuvieron para subsistir a partir de los alimentos que se cultivaban en las comunidades y de esta forma instalar sus filtros comunitarios para tener poco contacto o muy controlado con el exterior.

> "Sí hubo un tiempo que estuvimos alimentándonos con lo que había en la comunidad. [¿Y de qué se alimentaban?] Ah pues de productos que hay aquí en la comunidad de la región, vamos. Hablamos de quelites, lo que sembraba en el campo, calabazas, todos productos orgánicos propios de aquí de la comunidad. (…) Sí porque fue prácticamente con cosas que son propias de la comunidad, ni siquiera la región, sino de la comunidad cosas de aquí, cosas que producen las personas aquí en el campo. Eso era prácticamente lo que consumimos y bueno antes de que cerraran todo nos avisaron de que iba a ver el cierre, entonces fuimos a comprar productos que no son perecederos para que pudiéramos estar mucho tiempo. Hasta que finalmente estuvieron mandando víveres y ya con eso así estuvimos".

Mientras más entramos en la sierra vemos menos miedo y más cuidado y no hay ningún caso de covid que es lo más sorprendente. No hay covid en esos pueblos

Nos pareció interesante también la relación virtuosa que los y las jóvenes parecían encontrar entre salud y alimentación con productos sanos y naturales. Así como que la enfermedad del COVID-19 o la situación sanitaria que estaba provocando, vino a resaltar y visualizar con mayor claridad la necesidad entre una producción alimentaria propia que fortaleciera sus capacidades autónomas y las repercusiones de ello en términos tanto de salud como organizativa y económica.

> "(…) sí, por ejemplo aquí salió a relucir que todas las familias en las casas tenían sus hortalizas que usan para las actividades que se usan en la cocina. Los que no tenían su hortaliza y se vieron en la necesidad de ahora sí producir sus alimentos y con eso mejoramos

nuestra salud. Porque todos los alimentos que se consumieron son propiamente orgánicos, sin químicos y que a la larga afectan a la salud y eso viene siendo un beneficio. Si la comunidad continúa así, la salud y la alimentación va a ir mejorando y vamos a evitar muchas enfermedades que ahora son comunes, precisamente porque todo lo que se compra viene con bastantes químicos y eso daña o deteriora nuestra salud, nuestro cuerpo y ahora con la producción propia de nuestros alimentos mejoramos esa parte. Yo creo que eso es uno de los beneficios que comentan que ahora sí nos cuidemos, de alguna manera esta enfermedad vino a sacar esta parte que tenemos que cuidarnos y que somos capaces de producir nuestro propio alimento y no tenemos por qué consumir lo que viene de fuera. Tal vez algunas cosas sí, pero la mayor parte se producen aquí en la comunidad o las podemos producir aquí en la comunidad y no tener que comprar necesariamente todo y, no nos desgastamos tampoco económicamente."

"Cambiar nuestros hábitos alimenticios [nos ayudó]. Muchas veces descuidamos nuestra salud pero ahora que nos enfrentamos a este virus, creo que nos hicimos más conscientes de que debemos de cuidarnos; desde cómo nos alimentados, nuestro estado físico, cómo lo mantenemos sano. El Covid en cierta forma nos deja este aprendizaje; el haber seguido las medidas de prevención, darle prioridad a nuestro estado de salud.(…) En los hospitales nos piden que nos cuidemos. De cierta forma el ir a checarnos la sangre, cómo la tenemos o el peso. Entonces nos ayuda mucho a conocer más sobre la salud. (…) Teníamos casos de las personas con enfermedades crónicas. Antes de que empezara lo del COVID, las per-

sonas no iban a sus citas médicas no se preocupaban en sí por su estado físico. Entonces poco tiempo después de esto ya la mayor parte empezó a ir a sus consultas y a seguir todas las medidas de prevención que les pidieron, sobre todos a los adultos mayores, a los más vulnerables de estar infectados de este virus. Entonces por esa parte nos ayudó y también a nosotros como jóvenes a empezar desde ahorita a cuidarnos para no padecer de ciertas enfermedades más adelante."

"Y también debemos de respetar las medidas como la sana distancia, usar cubrebocas, no acercarnos demasiado a las personas, lavarse las manos, asearnos y consumir mucha vitamina C.

Facilitadora: tal vez quisieras comentar un poco de donde obtienen la vitamina C.

Bueno deberíamos de comer más frutas porque por ejemplo la vitamina C le ayuda mucho a nuestro organismo y alimentándonos de una manera adecuada aunque nos contagiemos el riesgo se reduciría un poco. Es que aquí en nuestra comunidad hay muchas naranjas y todo eso entonces aquí sí hay lugares donde se venden productos como jugos y alimentos de origen natural"

Acompáñame vamos a ir a preparar mi terreno y vamos a sembrar esto y cuando terminemos con la mía vamos a trabajar lo que tú vas a sembrar

"De los beneficios que nos trae esta pandemia (…). Considerar nuestras acciones con el ambiente a partir de la coyuntura. Las personas pueden reflexionar cómo sus acciones aportan o no a la mejora del ambiente Y también a la salubridad."

Pese a todo, cada comunidad tomó su propias decisiones, generalmente, en base a las decisiones que se toman en el cabildo o directamente en la asamblea. Pensamos que es importante también recalcar la importancia de la propia organización comunitaria como una fortaleza a la hora de frenar la crisis sanitaria producida por la enfermedad del COVID-19.

"Un punto a rescatar sería por ejemplo en la organización que tuvimos como comunidad autoridad y ciudadanos que sí cuidaron."

"Por ejemplo, para traer maíz el municipio se encargó de [comprarlo y] pagar el viaje y luego se organizaba para que saliera más económico porque era bastante, porque era para todo el pueblo.

> Incluso pudimos comprar un precio más bajo para que alcanzara para todos. (…) Porque muchas personas debido a que ya no había muchos alimentos subieron el peso de sus productos y eso estuvo bien en la medida que bajó el precio.
>
> Facilitadora; ¿Y esa fue una decisión que se tomó en la asamblea o fue el Cabildo quién tomó esa decisión o pasó por la asamblea?
>
> Sí, fue por decisión de la asamblea."
>
> "No, no pudieron por un tiempo [salir a comprar los alimentos], no pudieron. Los productos más elementales estuvieron a cargo de la agencia municipal. Ellos buscaron una persona que salió a comprar para todo el pueblo cada cierto tiempo y verificaron que llevaran todas las medidas sanitarias. Por un tiempo sí de plano nadie podía entrar a vender productos y a todos los comerciantes se les cerró el paso. Luego vieron la necesidad de traer alimentos y buscaron una persona que pudo surtir a toda la comunidad, pero siempre teniendo presente las medidas preventivas."

En el caso de una comunidad que no podía cerrar completamente por ser paso para otras comunidades, les indicaron, también por decisión de la asamblea, que no podían bajarse de sus vehículos a comprar algo, puesto que solo tenían permiso de paso.

> "Por ejemplo las personas que tuvieran alguna tienda o algún negocio les dijeron que tuvieran más cuidado. Les recordaron eso, que no podían bajar de sus carros y comprar, sino sólo seguir de largo en la comunidad."

Por ello en general se reconoce que los filtros sanitarios ayudaron a que no hubiera casos en su comunidad; "según nosotros sí porque hasta la fecha no ha habido ningún caso y también mejoraron los hábitos de limpieza de las personas y nosotros pensamos que sí ayudó".

Si un pueblo está organizado se le da una solución más rápida que si hubiera algún tipo de problema

Sobre las consecuencias económicas que provocaron los filtros sanitarios también se mencionaron, algunas más graves en algunas comunidades que en otras.

> "En lo económico, aunque a nosotros no nos dañó mucho hay otras comunidades qué cerraron negocios y todo eso."

"No bueno es que acá casi no nos afecta económicamente. Porque todo lo que nosotros consumimos para la alimentación es sembrado por nosotros mismos. La mayoría de las cosas nosotros sembramos de todo, por eso no hubo conflicto en cuanto al aspecto económico. (…) Sí porque en nuestra comunidad la verdad es muy rica en cuanto a productos alimenticios orgánicos, cómo son frutas, verduras, carnes, también se encuentra mucho ya que nuestra comunidad hay una gran diversidad de animales exóticos por ejemplo acá hay muchos tejones, ardillas, pavos, tapir, tuzas y todo eso (risas). Pues aquí en nuestra comunidad se come de todo. La tusa acá si lo comen en caldo frito con cebolla y todo eso."

"Las personas de aquí cultivan productos para el autoconsumo como son frijoles, chiles, maíz todo pues. Y además nos ayuda un poco a nosotros también en la forma en la que nos alimentamos y en cambio en la ciudad pues ya no hay de esas cosas, ya no se presentan esos productos, ya son puros productos químicos ya es otro nivel allá y aquí en cambio no, todavía se conserva de la naturaleza todo pues. Y eso es un gran beneficio también porque no tan fácil nos puede llegar la enfermedad así y además ponernos de acuerdo y hacer una asamblea para evitar el contagio para no viajar a otros lugares y no contraer la enfermedad aquí en el pueblo".

La organización comunitaria basada en la asamblea como máximo espacio de toma de decisiones y en la responsabilidad del trabajo mediante los cargos comunitarios y el cumplimiento de los acuerdos, tuvo relevancia también en el ámbito educativo.

Tomar en cuenta a las opiniones de todas las personas para llegar a algún tipo de acuerdo como pueblo

"Aquí en nuestra comunidad también se cancelaron todas las clases de todos los niveles educativos. [Sin embargo] los maestros de hecho vienen cada mes hasta la comunidad. Por ejemplo, los maestros que son de fuera o como por ejemplo de la telesecundaria, el telebachillerato y el preescolar vienen cada mes y durante tres días dejan trabajos para que nosotros solos los hagamos. Sin embargo, los maestros que son originales de aquí, que son los maestros de la primaria, cada semana mandan a llamar a los alumnos por grupo para que estén separados.

Facilitadora; esa forma de organizarse, como lo hicieron ¿sabes cómo se pusieron de acuerdo?

En la comunidad la que manda es la asamblea y se convocó a una asamblea porque los papás no quieren que los hijos se quedaran sin conocimiento. Fueron los acuerdos que se tomaron durante la asamblea que hubo. Y estuvieron todos los maestros de las diferentes instituciones.

En asambleas y tequios, ahí se respeta la opinión de cada ciudadano, lo que también fomenta que cada uno tenga confianza en sí mismo

Facilitadora: Bueno se entiende, como no hay contagios en la comunidad los maestros de la comunidad pueden hacer acercamientos con grupos pequeños."

"Facilitadora: ¿Y no hubo conflictos o resistencias para acatar las normas de las decisiones del Cabildo? ¿se respetaron o no?

Pues la verdad no hubo tanto conflicto. Lo que pasa es que se vigila mucho que no haya contagios. Por ejemplo si hubiera el caso que en las comunidades cercanas nos enteramos que ahí hay contagio el presidente y la asamblea ya dirían que ya no se les daría el paso a las personas que no sean de nuestra comunidad, como los maestros también. Las ideas que se propusieron estuvieron bien pensadas y claras".

Claro que no llegaron a acuerdos rápidamente o sin resistencias u opiniones encontradas, como es habitual en el ejercicio de discusión en las asambleas.

"Facilitadora: llegaron a acuerdos rápidos o tardaron mucho?

Tardaron ya que no creían pues en eso. Bueno no creen todavía en eso ya que [algunos] dicen que son puros inventos de los gobiernos todo eso.

Facilitadora: ¿y qué hicieron con las personas que no creían?

Pues ellos trataron de darle una mejor explicación para que ellos hicieran caso y tomaran las medidas sanitarias de prevención.

Facilitadora; ¿pero finalmente llegó a acuerdos?

Sí

Facilitadora: ¿hay algún caso de COVID-19?

No hasta ahorita no se ha presentado ningún caso."

Finalmente, sumamos a la articulación entre producción de alimentos saludables, organización autónoma y comunitaria, la medicina tradicional.

"En toda la Sierra en general hemos resistido por la autosuficiencia alimentaria, que tenemos del conocimiento que se tiene sobre medicina. En algunas comunidades que no podían asistir a los hospitales regresaron y acudieron a la medicina tradicional, a las plantas medicinales. Por acá cerca una persona o a una señora me comentaba "Es que yo ya no puedo ir a Ixtlán a mis citas, entonces estoy tomando estás hierbas que dice que son muy buenas para bajar el azúcar en la sangre, la glucosa" y dice ahora he ido a checarme aquí cerca con las enfermeras en la clínica y ha estado bien mis niveles de glucosa, igual la presión. Recurría al ajo y vemos todo ese conocimiento se tiene pero no se ha hecho tanto uso, ya se estaba olvidando. Y ahorita con la pandemia de nuevo y de la comunicación siempre nos ha ayudado los pueblos. ¿Y tú qué has hecho para esto y cómo le haces ahorita que no puedes ir? Entonces esas relaciones sociales nos han ayudado mucho para acercarnos. Y eso es una vida comunitaria, vivir así en comunidad, apoyarnos. Entonces yo pienso que eso es lo que nos hace mucho, la convivencia que hemos tenido como pueblos, apoyarnos entre todos y sobre todo no tener miedo. Lo entendemos de otra manera. La gente adulta luego comenta, "pues eso siempre ha habido, gripe siempre ha habido y no nos hemos muerto". Una de las frases que se dice es que nos ayuda más a los jóvenes no metiéndonos miedo. Según más entramos a la sierra encontramos menos miedo y más autosuficiencia, empezando el viaje desde Oaxaca las comunidades que están cerca se ve más el cuidado que se tiene pues no permite la entrada y está más restringido lo del acceso y también los alimentos. Todo eso está más cerrado, están más cerradas esas comunidades. Ya vamos entrando por este lado de Ixtlán y entramos al sector Zoogocho y ya está abierto el paso. La mayoría de las comunidades llegamos hasta Villa Alta y lo mismo. El mercado se desarrolla muy bien, ya empieza a ver ese flujo. Entonces la economía se está recuperando muy rápido pero mientras más entramos en la sierra vemos menos miedo y más cuidado y no hay ningún caso de covid que es lo más sorprendente. No hay covid en esos pueblos. Afortunadamente no hemos tenido un caso de Covid de este lado de la Sierra. Somos muy resistentes yo creo."

No hay una comunidad por aquí que diga que cada quien haga lo que quiera y como quiera, sobre todo si su decisión llega a afectar a los demás

Hablamos del respeto, porque, en cierta medida la educación que se recibe desde las aulas ha quitado la importancia a la vida comunitaria

Otros comentarios más generales y que se recogen de forma esquemática en la figura que se muestra, tienen que ver con "Mantenerse informados acerca de la enfermedad y estar actualizados con la información sobre la misma", la sana distancia, los filtros sanitarios, evitar fiestas, evitar viajar a las ciudades, cuidar a los adultos mayores, usar el cubrebocas, monitorear la salud diariamente etc., en general, "Conocer las medidas preventivas y aplicarlas a diario", "Concientizar a las personas de la comunidad sobre los beneficios que tendremos con el autocuidado", y como aspectos colaterales positivos se indica, la reducción de la contaminación al reducirse la movilidad de las personas, el aumento de los encuentros entre los miembros de la familia, entre otros;

> "Antes en algunas familias algunos esposos salían a trabajar algunas comunidades y al generarse esta contingencia ellos regresaron por falta de empleo y así ya se convive más con la familia, ya que antes no lo hacían porque estaban fuera, estaban trabajando."
>
> "Sí también de reforzar la relación con alguien y momentos de aislamiento y ya que se pueden aprovechar los espacios libres para que el diálogo florezca entre personas que no suelen comunicarse, eso también sería un beneficio."

En este sentido es relevante señalar que los y las jóvenes tenían información bastante precisa sobre cuales eran las medidas preventivas sobre la enfermedad del COVID-19. Y a la vez, sus participaciones nos hacen reflexionar cómo la organización comunitaria posibilitó que los acuerdos fueran producto de las decisiones asamblearias del pueblo y por ello, garantizar el cumplimiento de los mismos. También pone de relieve la importancia que adquirió la capacidad de producir de forma autónoma alimentos, lo cual revertió en una mejor alimentación, y ello, en una vida más saludable. Nos parece importante resaltar cómo las comunidades que señalamos plantaron cara de esta singular forma a la situación tan compleja que se desató por la pandemia ocasionada por el virus SARS-COV-2.

Sobre los aspectos que nos ALEJAN a un autocuidado del COVID-19, la participación de los y las jóvenes incluye expresiones que señalan que "lamentablemente no todas las personas acataron las reglas sanitarias", "que la autoridad deja entrar a los comerciantes para vender sus productos, igual han llegado personas que vienen de otros estados y de otros países", el aumento de la violencia contra las mujeres ante la presencia de hombres que regresan a la comunidad sin empleo, "la mayoría conoce las medidas y trata de seguirlas pero no falta quien no cree en la enfermedad o diga qué es un invento del gobierno o estas cosas", nos aleja "la desinformación. La incredulidad acerca de la enfermedad y sus consecuencias". Y trae además consecuencias negativas como no poder "visitar a nuestros familiares como anteriormente lo hacíamos", "no poder viajar, no poder convivir con familias de afuera", además de las problemáticas detectadas en torno a las consecuencias económicas.

> "El problema de covid-19 afecta en muchos diferentes ámbitos; educativo, cultural, social y económico. En lo educativo como ya se mencionó cuando hacemos nuestras tareas no hay un maestro presente para aclarar las dudas que tenemos. En lo social porque ya no podemos convivir con otros amigos y conocidos, en lo cultural porque muchas veces en otras comunidades se dejan de llevar las actividades que tienen como costumbre realizar.
>
> Y también afecta mucho a las personas porque nos estresamos porque pasamos la mayoría del tiempo en nuestras casas."
>
> "Y también hay mucha gente que se quedó sin recurso económico para poder subsistir sin trabajo, se redujo el empleo, se redujeron muchas cosas y también hay lugares que las clínicas que están muy llenas de personas y también pues ha aumentado mucho la violencia intrafamiliar".
>
> Facilitadora; ¿eso en donde?, ¿en su comunidad?
>
> Bueno en mi comunidad hubo sólo tres casos pero en otras comunidades y ciudades aumentó mucho la violencia intrafamiliar porque se está más tiempo con

Hablamos del respeto, porque, en cierta medida la educación que se recibe desde las aulas ha quitado la importancia a la vida comunitaria

las personas y entonces ahí es dónde surgen los conflictos. (…). Afectó a unas 3 o 4 personas, sólo hubo algún caso grave.

Facilitadora: ¿más que antes?

Pues sí más que antes. Antes casi no se presentaron muchos casos y ahora sí y una de las razones es porque hay señoras que tenían a sus esposos viviendo afuera en las ciudades o pueblos y ahora que regresaron se presentaron estos casos."

Qué nos acerca y qué nos aleja a una autonomía organizativa, productiva y educativa

En la sesión dedicada a esta pregunta participaron alrededor de 40 jóvenes de las comunidades de San Juan Yetzecovi, San Juan Yalahui (municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Juan Tagui (municipio de San Ildefonso Villa Alta), de Santa María Lovani (municipio de San Juan Petlapa), de San Juan Yatzona y de San Juan Petlapa.

¿QUÉ NOS ACERCA A UNA AUTONOMÍA ORGANIZATIVA, PRODUCTIVA Y EDUCATIVA?

La toma de decisiones de manera colectiva o de asamblea del pueblo. Cumplimiento de decisiones.

El trabajo en equipo a través de la gozona y los tequios.

La siembra de alimentos para el consumo personal, local (dentro de la comunidad) y para la venta dentro y fuera de la región.

Afrontar cualquier situación que se nos presente como comunidad. Si un pueblo está organizado se puede dar una solución más rápida si hubiera algún problema.

Tomar en cuenta las opiniones de todas las personas para llegar a un acuerdo como pueblo. Apoyarse entre autoridad - pueblo y pueblo- autoridad y se busca el beneficio para el pueblo.

Si se está organizado se puede gestionar más apoyo

Mejorar nuestra calidad de vida como comunidad

La reunión, la organización en grupo, la toma decisiones y la comunicación (a hablar, a solucionar problemas en grupo, la participación, se da en Chinanteco)

La lengua compartida (zapoteco-chinanteco) como vehículo de comunicación

El compromiso.

La buena organización de la comunidad.

Los usos y costumbres. Se respeta la decisión de cada uno y eso hace que te sientes seguro. Para que la autonomía organizativa creciera, lo que lograría una productividad mayor para la comunidad y el beneficio de todos.

La responsabilidad.

Saber trabajar en equipo, saber resolver cualquier dificultad que se nos presente.

Buena convivencia y buena organización para poder gestionar recursos

Capacidad de la escuela para tomar decisiones orientadas a mejorar la calidad del servicio educativo.

Valores comunitarios, participación comunitaria, costumbres como parte importante.

¿QUÉ NOS ALEJA A UNA AUTONOMÍA ORGANIZATIVA, PRODUCTIVA Y EDUCATIVA?

No participar en todas las actividades que la comunidad realiza como son los tequios y la asamblea

Creer que podemos valernos por nosotros mismos en cualquier actividad diaria de la vida comunal (porque resta importancia a la necesidad que tenemos de hacer cosas en colectivo).

Desobediencia a la autoridad-asamblea

La falta de orden en cuanto al cuidado del pueblo.

El abandono de caminos que conectan a ranchos en donde están las parcelas de cultivo. Esto provoca el abandono de la producción del campo.

Cuando algunas personas no quieren participar porque no tendrán un "beneficio" directo, como escuelas/caminos

No tener derecho de dar opiniones, ser egoístas

La rebeldía (oponerse a respetar las decisiones que se tomaron en la comunidad)

Que no haya unidad, que no participen todos. Escasa participación y organización ciudadana

Falta de organización, interés, desacuerdo, mala comunicación

No participar en los tequios
El clima (no nos permite reunirnos)
Una escasa participación y organización ciudadana
Si se pierden conocimientos y profesiones se pierde autonomía porque son necesarios personas externas. autonomía.

Sistematización de los resultados de los talleres por videoconferencia sobre lo que nos aleja y acerca a una autonomía organizativa, productiva y educativa

Todo lo que hacemos en la vida comunitaria se refleja en los demás

En este apartado, como los anteriores, se recapitulan fragmentos de las intervenciones de las y los jóvenes que participaron en los talleres, pues reiteramos la importancia de la palabra compartida desde las comunidades en estos foros:

En relación a lo que nos ACERCA a una autonomía organizativa, productiva y educativa las y los jóvenes nos compartieron las siguientes reflexiones:

> "El primero, la toma de decisiones de manera colectiva en la asamblea del pueblo; el otro sería el trabajo en equipo a través de la gozona y los tequios; la siembra de alimentos para el consumo personal local (dentro de la comunidad y para la venta en general)... En este [último] punto nos referimos a la venta local dentro de la comunidad, aquí entre los habitantes, y a la venta en general nos estaríamos refiriendo a otras comunidades o como en el caso del café que se produce aquí en Yetzecovi [se vende] allá en la ciudad...Y pues por ejemplo en la comunidad no hay ciertos productos y hay ciertos alimentos que sí se pueden producir por el clima y esto se relaciona por ejemplo con el caso del tequio y en las gozonas. [Por ejemplo, se dice] - Acompáñame vamos a ir a preparar mi terreno y vamos a sembrar esto y cuando terminemos con la mía vamos a trabajar lo que tú vas a sembrar- no tiene que ser el mismo alimento lo que tú vas a sembrar, lo que van a producir si no puede ser otra cosa diferente. [Así] nos estamos organizando y estamos decidiendo en conjunto, porque no nada más... se hace... con una persona sino en la comunidad. [Cuando se] siembra maíz van 5 ó 6 personas a trabajar y luego se van a otro [terreno] y así

Lo que viene de afuera sí es importante, pero no nos identifica completamente sino se puede adaptar a lo que somos

hasta que pasen todos...y trabajamos todos no es una o dos familias, es la comunidad entera."

En cuanto a las decisiones tomadas de manera colectiva a través de la asamblea, los compañeros y compañeras nos compartieron que:

> "Mientras el pueblo decida en conjunto qué actividad [se hace], no se puede realizar esa actividad…". (Se mencionó un ejemplo del ejercicio de esta autonomía con la construcción de una carretera, en donde la comunidad de Yetzecovi se organizó y tuvieron un proceso largo de diálogo con el gobierno en donde "la toma de decisiones en comunidad fue en beneficio de todos).

Al comentar sobre el tema del cumplimiento de los acuerdos, se mencionó que :

> "No solamente estamos en la reunión y decidimos o emitimos nuestro voto, por tanto también nos hacemos responsables de lo que dijimos, pues no tiene caso que no cumplamos lo que se dijo en la misma asamblea... [que también es la encargada de que se cumpla lo acordado]."

> "Como en todo en todos lados, a veces cada quien tiene opiniones diferentes y entonces por ejemplo en la comunidad hemos tenido casos como cuando tratan de hacer algún tipo de trabajo en beneficio para el pueblo y siempre hay personas que ponen peros,

tal vez para apoyar en algún tipo de tequio, pero al final pues sí la mayoría digamos vamos a apoyar pues los demás tendrán que hacer lo mismo, porque pues es la mayoría que tomaba decisiones y por lo tanto si hay una buena organización sería el apoyarse tanto autoridad-pueblo y pueblo-autoridad."

Otras respuestas que se dieron a esta primera pregunta fueron:

"El afrontar cualquier situación que se nos presente como comunidad...porque nunca falta el tener problemas con pueblos circunvecinos y si un pueblo está organizado pues, se le da una solución más rápida si es que hubiera algún tipo de problema. (...) el tomar en cuenta a las opiniones de todas las personas para llegar a algún tipo de acuerdo como pueblo."

"La reunión, la organización en grupo, la toma de decisiones y la comunicación." En este punto se amplió que a la comunicación "nos referimos [a la comunicación] a hablar para solucionar los problemas" y se agregó que esta comunicación se realiza en chinanteco, lengua originaria en la comunidad de Santa María Lovani, Oaxaca.

"Encontramos que algo que nos acerca sería el compromiso y también la buena organización de la comunidad, también serían los usos y costumbres...por ejemplo, como ya habían mencionado también otros compañeros, diversas comunidades, bueno en particular cada comunidad se rige por usos y costumbres. También en general en asambleas y tequios, ahí se respeta la opinión de cada ciudadano, lo que también fomenta que cada uno tenga confianza en sí mismo, seguridad, de que ellos dan sus propias opiniones de cómo mejorar la comunidad, y esto fomenta también que se tenga una autonomía organizativa, que también sería productiva y educativa para todos. Otro punto que encontramos también sería la responsabilidad para cumplir las decisiones comunitarias."

La gente adulta y nuestras generaciones pasadas tienen conocimiento, lo que ahora llamamos ciencia y lo que hacen siempre ha rendido frutos, no es un trabajo que se está haciendo por hacer

Con relación a los que los ALEJA las y los jóvenes expresaron lo siguiente:

> "El creer que podemos valernos en la vida diaria...valernos por nosotros mismos en cualquier actividad diaria de la vida...por ejemplo en la cuestión de la asamblea pues hay quienes no participan, y los que no saben se hacen los desentendidos pues, los que no saben qué decisión se tomó en la asamblea y dicen - yo no lo voy a hacer- cuando que para que las cosas funcionen en una comunidad tenemos que participar todos. Por ejemplo en los tequios para limpiar nuestros caminos, ellos van a andar, van a hacer uso de este servicio, entonces sí dependemos de los demás en comunidad...aquí en el trabajo en comunidad pues tenemos que participar, porque son cosas que nos benefician a todos. Las decisiones que se toman en el pueblo es para beneficio común, no nada más es para beneficio del que está al frente hablando, es para todos, lo bueno y lo malo que se vaya a decir."

> "...de manera individual cada quien toma sus propias decisiones para las cosas de su vida diaria pero para las cosas de la comunidad las cosas no funcionan así y tenemos que trabajar en colectivo...esa es la visión en comunidad. Por ejemplo eso… pues, aquí en todas las comunidades de esta región se rigen bajo esa visión, no hay una comunidad por aquí que diga que cada quien haga lo que quiera y como quiera, sobre todo si su decisión llega a afectar a los demás."

> "Podría entrar aquí... la desobediencia a la autoridad… porque más que nada para hacer todo esto pues, el que nos coordina aquí en la comunidad es la autoridad que hace... lo que la asamblea está diciendo."

> "... la falta de orden en cuanto al cuidado del pueblo, porque aquí este digamos hay vigilancia... [Cuando no hay] una organización en cuanto al cuidado. Por ejemplo, hay policías que no son de aquí

El primer punto sería saber escuchar a los demás, tomar en cuenta las opiniones

Desde que llegó la colonización ha existido esa idea de que lo que sabemos en las comunidades no sirve, que son inferiores y que implican un retroceso. Eso hace que se pierda el valor y se le reste importancia a nuestros conocimientos y la vida comunal

del pueblo… y no cumplían como tal sus cargos, entonces ¿cómo iban a cuidar del pueblo si no estaban al tanto de lo que estaba pasando? Entonces ese problema afectó la seguridad de la comunidad...Entonces si no hay una buena organización como pueblo… pues empieza eso, la inseguridad en una comunidad."

> "... nos aleja de la autonomía organizativa que… pues siempre hay personas que no piensan en los demás simplemente, a veces dicen como nosotros no trabajamos [y vivimos] en esa parte, para que ir a apoyar si no va a ser beneficio para mí pues entonces el trabajo se abandona … y la gente que participa solamente si va a tener un beneficio directo."

> "...otra cosa que nos alejaría sería la rebeldía. [Pues] cuando se establece alguna norma en la comunidad hay quienes de por sí se rehúsan a obedecer las normas, se ponen en contra o no respetan lo que ya decidieron… y se oponen a respetar la opinión de los demás… Y otro punto sería que no haya unidad."

Como comentario conclusivo a las reflexiones que se realizaron en esta sesión, la compañera coordinadora del Centro Universitario Comunal de la comunidad de Lachirioag expresó que:

> "...la vida comunitaria pues es muy complicada, no es algo fácil, y no es algo que se logra en una semana, en un mes, es lo que se va logrando en el transcurso de nuestra vida en la comunidad, de transmisión de los conocimientos entre generaciones y no nada más eso, sino que, por ejemplo la danza, la música, que son parte de la cultura de nuestras comunidades. Están los maestros de música; los jóvenes, al visualizarnos ya en un futuro, cuando ya no estén los maestros, si no pensamos aprender eso pues se pierde y ya la danza ya no va a existir...o quizás vamos a tener que ir a llamar alguien de otra comunidad y entonces la autonomía en comunidad se va perdiendo…"

Qué nos acerca y qué nos aleja a un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios y los conocimientos académicos

En la sesión dedicada a esta pregunta participaron alrededor de 40 jóvenes de las comunidades de San Juan Yetzecovi, San Juan Yalahui (municipio de San Ildefonso Villa Alta), San Juan Tagui (municipio de San Ildefonso Villa Alta), de Santa María Lovani (municipio de San Juan Petlapa), de San Juan Yatzona y de San Juan Petlapa. Como en los ejercicios anteriores, la actividad consistió en abordar estas dos preguntas; ¿Qué nos acerca a un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios y los conocimientos académicos? Y ¿Qué nos aleja de un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios y los conocimientos académicos?

El resultado del diálogo y los trabajos alcanzados en la sesión con las y los jóvenes se muestran en forma general en las siguientes imágenes:

¿QUÉ NOS ACERCA A UN BUEN DIÁLOGO ENTRE LOS CONOCIMIENTOS COMUNITARIOS Y LOS CONOCIMIENTOS ACADÉMICOS?

El respeto a los conocimientos propios de la comunidad (la siembra del maíz (costumbres y ritos durante el proceso) la educación que se recibe en las aulas le ha restado importancia a lo que se hace en las comunidades, sólo se toma en cuenta lo "objetivo y comprobable". Aunque los conocimientos comunitarios sí con comprobables y han demostrado su utilidad por mucho tiempo.

Valorar lo que somos y pensamos (darle importancia a la lengua, a nuestras cosmovisiones, lo que nos hace pertenecer o dar sentido a algo) y que lo que hacemos influye a los demás (todo lo que hacemos en la vida comunitaria se refleja en los demás)

Es desde ahí desde donde se puede dialogar con otros conocimientos

Sino hay respeto se rompe el diálogo porque genera confusión

Aprender de los conocimientos comunitarios.

Método cualitativo que busca comprender, sintetizar, teorizar y contextualizar el conocimiento, valorar la cultura

Ser paciente unos con otros, respetar las decisiones y opiniones de otras personas

Intercambiar conocimientos entre todos, Guelaguetza de conocimientos, habría más diálogo y comunicación y unidad entre los pueblos

Abrir la mente a nuevas ideas y a lo comunitario

Complementación de ambas interacción entre teoría y práctica

Aprender el valor cultural que tienen las actividades tradicionales en una comunidad enfocándose a una mejora en las prácticas de sus labores.

Implementación de conocimiento científico para facilitar y ayudar a los campesinos en las actividades que requieren más trabajo.

Tomar en cuenta las opiniones de los demás, saber escuchar a los demás

Tener buena comunicación con los demás, para tener un buen diálogo

Respeto mutuo entre ambas partes, dar oportunidades de participar a todos (hombres y mujeres)

Respeto (respetarnos entre compañeros jóvenes y productores) dentro de la experiencia organizativa comunitaria

La asamblea y el tequio como espacios donde se dialoga y toman acuerdos sobre estos dos conocimientos.

Apoyo gubernamental para fortalecer ese diálogo

Que puedan darse diferentes puntos de vista y compararlos

La unión de ambos conocimientos para crear uno solo y así poder mejorarlos

¿QUÉ NOS ALEJA A UN BUEN DIÁLOGO ENTRE LOS CONOCIMIENTOS COMUNITARIOS Y LOS CONOCIMIENTOS ACADÉMICOS ?

No reconocer lo que somos, lo que hacemos, lo que nosotros sabemos se ve como que no sirve, que son inferiores o implican un retroceso y se les resta importancia a lo aspectos de nuestra vida comunal.

Se piensa que la escuela no pertenece a la comunidad.

Falta de comprensión y las malas decisiones (que a veces no toman en cuenta las opiniones de los ciudadanos)

La discriminación (a los usos y costumbres, a la vestimenta, a la lengua)

La competencia- hay veces en que las comunidades compiten o en per-

sonas que dicen ser mejor que otras.

Ignorar las opiniones, no tomar en cuenta las ideas y los conocimientos tanto comunitarios como académicos, hacer menos a una persona cuando estén dando una opinión o una idea.

No tener buena comunicación, no entendernos.

El orgullo, la discriminación de reconocimiento. Sentirnos más que otras personas porque no fueron a la escuela

Al no tener respeto, se pierde el diálogo.

El desacuerdo y la mala organización

Escasa participación y organización ciudadana

Sistematización de los resultados de los talleres por videoconferencia sobre lo que nos aleja y acerca a un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios y los conocimientos académicos

Las imágenes muestran de manera sistemática los diálogos respecto de los aprendizajes construidos con las y los jóvenes. A manera de ampliarlos compartimos fragmentos textuales del diálogo que las y los jóvenes construyeron a partir de su experiencia previa en los talleres agroecológicos y como parte también de sus actividades de compartencias de los conocimientos con las y los productores en cada comunidad.

Sobre la pregunta en torno a lo que nos ACERCA a un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios y los conocimientos académicos, surgieron reflexiones que señalan, en términos generales, el respeto y valor a lo que son, piensan y hacen, para poder establecer un diálogo abierto también con lo que viene de afuera. Compartimos algunas citas textuales:

> "(…) más que nada el primer punto sería el respeto a los conocimientos propios de la comunidad. Del respeto del conocimiento propio de la comunidad, pues va en la siembra del maíz, ya que se siguen ciertas costumbres y ritos durante el proceso, y hablamos del respeto, porque, en cierta medida la educación que se recibe desde las aulas ha quitado la importancia a la vida comunitaria. Todo tiene que ser objetivo y comprobado, entonces ya no le dan importancia a lo que se hace."
>
> "Valorar lo que somos y pensamos y que lo que hacemos influye en los demás.

Facilitadora: ¿Algún ejemplo compañero?

(…) darle importancia a nuestra lengua, a nuestra vestimenta, a nuestras costumbres, a nuestras cosmovisiones, este, todo lo que existe en nuestra comunidad. Lo que nos hace propio a lo que nos identifica y que nos hace pertenecer y da sentido a algo. Porque todo lo que hacemos en la vida comunitaria se refleja en los demás.

Facilitadora: yo quisiera relacionar esto que están diciendo con la pregunta, ¿por qué esto nos acerca a un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios y los conocimientos académicos?

Nos referimos al diálogo como una manera de analizar o discutir ciertas cosas o actividades que se pueden realizar en el pueblo, entonces, al momento de estar dialogando en este caso en nuestra lengua, todos nos podemos entender y podemos llegar a ciertos acuerdos. En este caso, si estamos hablando de una educación comunal podremos tomar decisiones que permitan mejorarla, que permitan llevar a cabo esa educación, que permita tomar buenas decisiones que logremos esa educación que queremos, que realmente retome lo que es de la comunidad y no retome lo que decíamos hace rato, cuestiones que vienen de afuera, que sí son importantes, pero no nos identifican completamente sino se pueden adaptar a lo que somos."

Nuestras sabidurías, nuestros conocimientos sí son importantes, sí tienen valor, sí se pueden comprobar porque han dado su fruto

"Facilitadora: Ustedes como promotores asistieron a los talleres que dio el Biólogo Gustavo y luego tenían que acompañar a los productores a sus comunidades, ahí hay un diálogo ¿cómo vivieron ese diálogo de los conocimientos que tenían los productores?

(…) la gente adulta y nuestras generaciones pasadas pues tienen conocimiento, lo que ahora llamamos ciencia y lo que hacen siempre ha rendido frutos, que no es un trabajo que se está haciendo por hacer, tiene su base, tiene sus fundamentos, y pues eso es diálogo. Ya cuando uno está ahí en el cultivo, en el sembradío, nos van contando sus experiencias y vamos aprendiendo ambas partes de cada uno de nosotros, ambas partes aprendemos.

Facilitadora: ¿pueden dar un ejemplo? ¿Cómo es cuando están en las parcelas?

Cuando nos dieron las capacitaciones, cuando nos hablaban de las técnicas, de cómo podemos sembrar hablaban de los tres palillos. Y cuando ya lo llevamos a la gente de campo, ellos dicen: no lo hemos hecho así con esas técnicas que ustedes llaman, y dicen lo hemos hecho así. Cuando uno lo analiza es casi lo mismo, solo hay una variación en la distancia en la siembra y la forma que tiene su plantación, pero ahí está, sin tener ellos las técnicas y los métodos ese trabajo les ha dado fruto."

"Complementación de ambas interacciones entre teoría y práctica, aprender el valor cultural que tienen las actividades tradicionales en una comunidad enfocándose a una mejora en las prácticas de sus labores, implementación del conocimiento científico para facilitar y ayudar a los campesinos en las actividades donde se requiere más trabajo."

Una reflexión que comparten los jóvenes respecto de qué ayuda a un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios y académicos, fue;

"Ser pacientes unos con otros (…) ser tolerantes, es que hay casos donde hay personas que no les gusta respetar las opiniones de los demás, ya sea cualquier cosa, algunas personas les molesta y no respetan las decisiones y opiniones de otras personas."

"(…) también tenemos en mente lo que serían Guelaguetzas académicas (…) al estar participando ahí entre diversas comunidades, se logra hacer un buen diálogo, entre todos, intercambiar conocimientos comunitarios y académicos entre todos y que también eso ayudaría a fortalecer más al haber más diálogo y comunicación y más unidad entre los pueblos (…) Consiste en que cada pueblo, normalmente por lo general se hace en un pueblo en dos o tres días, y pues cada pueblo lleva sus usos y costumbres, y tradiciones, lo que hace cada pueblo, su vestimenta, comida, bebidas, y tipos de mediciones y diversas cosas que hay en cada comunidad, se intercambian los diálogos, los conocimientos y tradiciones que hay (…)."

Ahí permanecen las asambleas, los tequios y la gozona, que nos dan vida y hacen que estemos aquí presentes

Los jóvenes comparten algunos elementos básicos para poder establecer un diálogo abierto entre los conocimientos comunitarios y académicos, lo que ayuda a comprender como vivencian la interacción con ambos conocimientos:

> "El primer punto sería, pues saber escuchar a los demás, tomar en cuenta las opiniones, porque hay casos en los que quizás se está tratando un tema, y a veces queremos hablar y quizás no toman en cuenta las opiniones, por eso sería importante saber escuchar a los demás. El otro punto, tener una buena comunicación entre todos, para así poder tratar un tema, de lo que sea, para tener un buen diálogo. El respeto mutuo entre ambas partes, tener respeto ya sea entre hombres y mujeres, si quieren opinar darle oportunidad de participar.
>
> Facilitadora: ¿cómo les fue a ustedes con los productores? en ese sentido, ¿cómo activaban esa escucha y esa participación?
>
> En cuanto a los productores uno que otros a veces no daban la oportunidad que los demás hablaran, pero en la mayoría había una buena comunicación y un buen respeto. [Permitimos] que ellos hablaran y escuchábamos bien todo lo que decían, y dejamos que ellos se expresaran como más les parecía bien.
>
> Facilitadora: ¿Qué aprendieron? ¿Recuerdan algo que aprendieron?
>
> También aprendimos, el respeto entre compañeros jóvenes y entre productores, por ejemplo; cuando iniciamos a trabajar con los

productores, hay un comité que organiza a los productores, entonces ellos lo que hicieron fue en una reunión ellos mismos pidieron respeto hacia jóvenes y hacia productores, así nos entendimos mejor, más que nada respeto entre productores y compañeros jóvenes, tuvimos una experiencia organizativa más que nada."

Cuando abordamos qué es lo que nos ALEJA de un diálogo entre conocimientos comunitarios y académicos, se señaló la negación de un reconocimiento de lo que es propio, de lo que se es y de lo que se hace, subrayando que desde la negación se le resta la importancia a los aspectos de la vida comunal y no permite un diálogo entre ambos conocimientos.

> "Que no reconocemos lo que nos es propio y que nos identifica, desde que llegó la colonización ha existido esa idea de que lo que sabemos en las comunidades (…) no sirve, que todo lo que nos identifica la lengua, la vestimenta, los conocimientos todo lo que decíamos hace rato son inferiores y que implican un retroceso. Esa es la idea que nos han dado, eso hace que se pierda el valor y se le reste importancia a nuestros conocimientos y la vida comunal."
>
> "Si en algún momento se llega a retomar lo comunal dentro de la escuela, le podemos dar valor porque ahí hay algo que nos va a identificar que nuestras sabidurías, nuestros conocimientos sí son importantes, sí tienen valor, sí se pueden comprobar porque han dado su fruto. De eso hemos vivido por muchos años, de esos conocimientos de esas sabidurías (…) nos ha permitido crecer, subsistir sobrellevar las cosas, y llegar hasta acá (…) en el proceso que se han transformado algunas cosas, pero sin embargo ahí permanecen las asambleas, los tequios y la gozona, que nos dan vida y hacen que estemos aquí presentes."

Otro tema que surgió, relativo a lo que nos aleja para establecer un buen diálogo entre distintos conocimientos, fue la discriminación y subrayaron el respeto hacia las ideas de los otros, como expresan en el siguiente texto:

> "(…) ignorar las opiniones, no tomar en cuenta las ideas, los conocimientos tanto comuni-

Muchas veces pensamos que nos estamos acercando a la vida comunitaria y en realidad en la práctica estamos alejándonos, cuando estamos haciendo el ejercicio escolarizado

tarios o académicos, hacer de menos a las personas cuando estén dando una opinión o unas ideas, el no tener una buena comunicación, eso nos aleja de un buen diálogo, no saber comunicarnos y entendernos entre ambas partes."

"Y algo muy importante, el orgullo, hacemos indiferentes a las personas (…) discriminación ya sea de conocimiento o, porque a veces, por pensar o creer que son personas de comunidades o que no fueron a la escuela, no los tomamos en cuenta o nos sentimos más que ellos, eso nos aleja a un buen diálogo."

La humildad como personas, cualquier grado académico que haya logrado no hace más ni menos al campesino. Todos sabemos, todos podemos y todos nos vamos a apoyar

"Al no tener respeto entre ambas partes, entre personas prácticamente ahí se pierde un diálogo, porque no nos damos o no escuchamos a los demás, las ideas."

"Sería la discriminación (…) a los usos y costumbres; la vestimenta, y eso evitaría a que haya un buen diálogo entre los conocimientos comunitarios."

Cabe subrayar que las reflexiones que las y los jóvenes desarrollaron y compartieron en el encuentro, recuperaban la experiencia desde su práctica en la comunidad, ampliando el diálogo respecto al conocimiento comunitario y como el conocimiento que se nombra académico o científico está en la vida comunal, siendo una constante tres elementos: el respeto y valor de lo que somos, lo que pensamos y lo que hacemos como comunidad que dan cuenta de su visión desde la vida comunitaria.

En la continuidad del diálogo participaron dos acompañantes que nos compartieron la experiencia al escuchar y acompañar este proceso del diálogo entre jóvenes, facilitadores y la vida comunal.

Beatriz González: "Estaba escuchando, creo muchas cosas sumamente importantes, y me hacen pensar en algunas cosas que a lo mejor desde la escuela como a veces alejamos, y muchas veces pensamos que nos estamos acercando a la vida comunitaria y en realidad en la práctica estamos alejándonos, cuando estamos haciendo el ejercicio escolarizado, más pedagógico. Y creo que hoy

las comunidades, los jóvenes dijeron cosas para mi sumamente valiosas, por lo menos a nosotros, nos pone a pensar y repensar también como tendría que ser esa vinculación, en este caso de la parte educativa con la comunidad, pero me da mucho gusto que no aparezca el peso mayor de lo académico, si no que tiene mayor peso el valor del conocimiento de la comunidad, la manera de aprender en la comunidad, que exista este reconocimiento desde nosotros, eso ya es sumamente importante. Esto que decían de cómo fortalecemos la estima, el respeto, que el otro me está escuchando, que yo lo puedo escuchar, y que podemos resolver juntos las cuestiones, los problemas para mí eso es muy valioso (…) quedé todo el tiempo escuchando con mucha atención lo que estaban diciendo. Y me alegra estar aquí."

Nilda: (…) "es muy rico este conocimiento. Yo creo que también la academia desde este punto de vista, nos hemos equivocado en muchas cosas, hay carreras y escuelas que hemos intentado acercarnos a productores, pero es muy complicado (…) pero si tú te haces parte de tu comunidad y te ven como un ciudadano más, alguien de ellos, entonces eso es muy sencillo (…) la humildad como personas, cualquier grado académico que halla logrado no hace más ni menos al campesino (…) como [mencionan] algunos jóvenes que algunos se creen más, el orgullo, la arrogancia (…) a veces eso es parte de lo que a veces enseña la academia, y pues ahora es el turno de la UACO [Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca] y de otras [universidades] que están en ese camino de hacerlo diferente, tenemos un gran trabajo, nada sencillo, pero pues tampoco imposible, con la ayuda de toda la comunidad se va a lograr (…). Creo esa es la filosofía de la universidad, todos sabemos, todos podemos y todos nos vamos a apoyar."

La radio y los medios al alcance para difundir el saber-hacer comunitario

Arturo Guerrero Osorio

En el penúltimo momento del proceso de investigación y reflexión del presente proyecto se realizaron una serie de talleres de producción radiofónica, con el objetivo de acercar a las y los jóvenes participantes, de comunidades de los Sectores Rincón y Villa Alta de la Sierra Juárez, al lenguaje y producción radiofónicas como herramientas en la sistematización y socialización de sus hallazgos y reconocimiento en torno a la vida en sus comunidades, retos y posibilidades.

Los temas a tratar radiofónicamente estaban dados por la reflexión y los trabajos realizados en las sesiones de talleres previos, como la revaloración de la producción agrícola tradicional y la pertinencia de la agroecología, así como la importancia y vigor de la tradición oral y la experiencia comunitaria concreta de cada participante.

No se trató de formar "productores radiofónicos especializados", sino de que las y los jóvenes reconocieran que cuentan ya con un gran conocimiento y que tal saber vale; que sus comunidades son una fuente de experiencia y saberes de los cuales abrevan cotidianamente para enfrentar los desafíos del presente; y que con los recursos a la mano es posible reconocer y ordenar ese conocimiento comunitario para compartirlo con sus paisanos y enriquecerlo, a través de la radio.

Describimos brevemente las actividades que realizamos; en la primera sesión establecimos que la "radio" no es un aparato sino una relación, y distinguimos los elementos del lenguaje radiofónico. Las y los participantes, por equipos, diseñaron una breve historia empleando efectos de sonido hechos con sus cuerpos o con objetos disponibles, música cantada o tomada del celular, silencios y un máximo de tres palabras. La intención era salirnos de la lógica visual y pensar en términos sonoros: contar con sonidos y propiciar

que el escucha imagine. Y también, que para esto no necesitamos máquinas electrónicas ni cables.

En un segundo ejercicio, prepararon un guion y realizaron un pequeño segmento informativo, sobre temas inmediatos, como las complicaciones en los caminos por las lluvias. Este segmento ya tenía un formato radiofónico, aunque no se emplearon más aparatos que un celular para el registro de la presentación.

En la segunda sesión, se continuó con esta línea: los equipos de jóvenes, uno o varios por comunidad, planearon y realizaron un programa de radio o bien, una pequeña barra programática en el caso de varios equipos, concentrándose en los contenidos a trabajar más que en cuestiones técnicas. El fin era emplear un formato radiofónico para organizar con él un cúmulo de informaciones, saberes y deseos de las y los participantes.

En la tercera sesión, se planeó la producción de una cápsula o grupo de cápsulas, según el número de equipos por comunidad, a partir de la redacción de un guion, cuyos contenidos estarían dados por la sistematización que estaban realizando en los talleres que hemos descrito en las páginas anteriores. Además, se dieron las nociones básicas para grabación y edición digital de un programa de radio con herramientas digitales (computadora y software libre).

En la última sesión, se presentaron y compartieron los materiales producidos: cuatro cápsulas, dos de jóvenes de San Juan Yalahui, una de San Juan Taguí y otra de San Juan Yetzecobi.

Las cápsulas fueron masterizadas posteriormente por el equipo coordinador del proyecto, respetando la integridad de los trabajos presentados –solo afinando pequeños detalles-, agregándoles rúbricas de entrada y salida y dándoles un tratamiento de post-producción, para enmarcarlos en una serie: "Juventud Serrana".

1) Mini serie: Rescatando Nuestra Autonomía como Pueblos Originarios. Título del capítulo: Fomento de la agroecología y la compartencia comunitaria. La pandemia desatada por el COVID-19 resulta una oportunidad de que los pueblos reduzcan su dependencia del exterior y revitalicen la subsistencia comunitaria. Realizada por jóvenes de San Juan Yalahui. Transcribimos la cápsula:

> "(Suena música de banda de la Sierra de fondo.) (Voz masculina de presentación) Juventud serrana. (Se acaba la música y comienza otra pieza de música serrana de banda. Una voz femenina comienza.)
>
> Esta es la voz de Yalahui. Rescatando nuestra autonomía como pueblos originarios. La situación actual del coronavirus nos ha mostrado, sobre todo a nuestras comunidades originarias, la pérdida de autonomía productiva. Por lo mismo que hemos adoptado ideologías capitalistas. Dependemos de empresas transnacionales para adquirir nuestros productos básicos, atribuyéndoles nuestras riquezas. Además, hemos abandonado nuestras prácticas productivas. Tomemos esta situación como una oportunidad para rescatar nuestra autonomía organizativa como comunidades originarias, las cuales se destacan por tener una gran estima hacia sus recursos naturales. Nuestro objetivo como jóvenes de la comunidad es fomentar la agroecología a través de compartencias comunitarias, reduciendo así el consumismo y por ende la contaminación generada por residuos de productos conservados. Es momento de cambiar nuestro estilo de vida aprovechando nuestros recursos naturales de manera sustentable, los cuales son abundantes en nuestra región. Incentivemos también a las nuevas generaciones a que se interesen en la cultura originaria de sus comunidades. La tierra no es una herencia de nuestros padres, sino un préstamo de nuestros hijos.

(Comienza música de fondo)

Esta es una producción realizada por los promotores comunitarios de San Juan Yalahui.

(Voz masculina de cierre: Una coproducción de jóvenes de San Juan Yalahui, Villa Alta, el CONACYT, UABJO y Academia de la comunalidad (Continua la música hasta que se acaba la cápsula).

2) Rescatando Nuestra Autonomía como Pueblos Originarios. Título: Autonomía productiva. Ampliando la cápsula anterior, se insiste en el cultivo del maíz y criar animales de traspatio, además de contar con quienes realicen los oficios necesarios, como vías que reduzcan la dependencia de la sociedad económica. Transcripción de la cápsula:

"(Suena música de banda de la Sierra de fondo.) (Voz masculina de presentación) Juventud serrana. (Se acaba la música y una voz femenina comienza)

Rescatando nuestra autonomía como pueblos originarios. (Se realiza un diálogo entre dos voces femeninas)

-Se les avisa a la comunidad en general que el día de mañana a partir de las nueve se estará vendiendo maíz en la tienda Diconsa. Se les pide que por favor lleven una costalilla ya que sólo se les venderán 25 kg por familia.

-¿Qué? ¿Otra vez sólo 25 kilos? no puede ser, eso no nos va a alcanzar y tengo mis pollos y guajolotes. Y todo es por culpa del coronavirus.

-Sí es lamentable esta situación es por eso que todos debemos tener una autonomía productiva, por eso nosotros sembramos maíz, lástima que ya somos pocos los que sembramos.

-¿Qué es la autonomía productiva?

-Es poder como comunidad producir nuestros propios alimentos y cubrir las necesidades de oficios básicos como albañilería, carpintería, herrería, entre otros y ser menos dependientes del exterior.

-¿Qué no se acerca una autonomía productiva?

-Nos acerca el trabajo en equipo a través de la gozona.

-La siembra de alimentos para el consumo familiar y venta local.

-Los valores comunitarios como respeto, unidad, solidaridad, to-

lerancia, honestidad, equidad, igualdad de oportunidades y dignidad.

-La implementación de un mercado comunitario donde haya venta y trueque de productos locales.

(Voz masculina de cierre: Una coproducción de jóvenes de San Juan Yalahui, Villa Alta, el CONACYT, UABJO y Academia de la comunalidad (Continua la música hasta que se acaba la cápsula).

3) Título: Producción agroecológica sustentable. En una entrevista a La Hormiguita esta cápsula nos indica formas de acercarnos y de alejarnos de una producción agropecuaria respetuosa con la Naturaleza y lejana de los agroquímicos. Realizada por jóvenes de San Juan Tagui. Transcribimos la cápsula:

"(Suena música de banda de la Sierra de fondo.) (Voz masculina de presentación) Juventud serrana. (Se acaba la música y comienza otra pieza de música de fondo. Comienza un diálogo a dos voces femeninas.)

Saludamos de una manera muy especial a la audiencia que sintonizan esta emisora. Mi nombre es Deisy. Sean todos bienvenidos a una nueva transmisión de nuestro programa Manos de ayuda para la producción del campo. Hoy trataremos un tema muy importante para los productores del campo. En este espacio nos acompaña la compañera Hormiguita.

-Saludos a nuestro querido público. En esta ocasión estaremos compartiendo un tema muy importante para todos nosotros. ¿Qué nos acerca y qué nos aleja a una producción agroecológica? Compañera Deisy, ¿podrías decirnos qué es una producción agroecológica?

-La producción agroecológica es una producción sustentable mediante el sistema de manejo de recursos naturales, sin la utilización de productos químicos. Hormiguita, ¿podrías decirnos y mencionar algunos puntos de cómo nos acerca a una producción agroecológica?

-Lo que nos acerca a una producción agroecológica es producir abono orgánico tales como el bocashi y la lombricomposta. El bocashi es un abono orgánico, producto de un proceso de fermentación que acelera la descomposición de la materia orgánica. Para elaborar este abono se mezcla desechos de cáscaras de frutas y verduras, estiércol de animales, maleza, tierra, levadura y

cenizas. Después, se cubre con un nylon, esto con la finalidad de generar mayor temperatura y así acelerar la descomposición. Se debe revolver una vez por semana para tenerlo listo en un mes y así poder aplicarlo. La lombricomposta son lombrices californianas que descomponen la materia orgánica. En una caja de madera se colocan residuos de frutas y verduras, menos cítricos, cartón y papel. Posteriormente se coloca un aproximado de un cuarto de kilogramos de lombrices o dependiendo el tamaño de la caja. Es importante aplicar agua a diario para mantener humedad. La elaboración de estos abonos nos ayuda a mejorar la calidad de nuestra producción.

-Un punto a destacar es evitar el uso de herbicidas y fertilizantes químicos y con esto evitamos la erosión de la tierra y la contaminación. Una técnica que puede ayudarnos a evitar la erosión es la siembra a curvas de nivel. Una curva de nivel es la técnica que une puntos que tiene la misma altitud con referencia al nivel del mar. Para hacer los trazos se necesita un aparato A que es una herramienta agrícola que el mismo productor puede hacer. Para eso se necesita dos duelas de 2 m. de largo por 5 cm. de ancho; una duela de 1.25 m. y un nivel de mano. Primero se une la punta de las dos duelas de 2 m., después se coloca la duela de 1 metro con 25 cm., justo a la mitad de las dos duelas, de manera que forme una A mayúscula. Después se coloca el nivel de mano. Una vez armado nuestro aparato A, estando en el terreno, se hace el reconocimiento por donde corre el agua para trazar la línea madre que será nuestra referencia para empezar nuestra curva de nivel. Hormiguita, ¿podrías decirnos qué nos aleja a una producción agroecológica?

-Lo que nos aleja a una producción agroecológica es el rozo, tumba y quema de los bosques o espacios que son utilizados para la producción, ya que esto hace que se erosione la tierra y mata los nutrientes y microorganismos que encontramos en el suelo. Otra práctica que nos aleja a la producción agroecológica es el uso de fertilizantes químicos y herbicidas, porque estos químicos deterioran la tierra y contaminan el medio ambiente. Así también el uso de semillas transgénicas dañan severamente el suelo.

-Con esto finalizamos este tema. Agradecemos a todos ustedes que nos acompañaron en este espacio. Y recuerden paisanos, hay que cuidar nuestro terreno y nuestras tierras porque de ello depende nuestra supervivencia. Evitemos el uso de químicos y con esto ayudemos a cuidar el medio ambiente.

-Nos despedimos de todos ustedes. Somos un grupo de jóvenes de la comunidad de San Juan Tagui, Villa Alta Oaxaca. Esperamos tener una nueva oportunidad de volver con más información útil para todos.

(Voz masculina de cierre: Una coproducción de jóvenes de San JuanTagui, Villa Alta, el CONACYT, UABJO y Academia de la comunalidad (Continua la música hasta que se acaba la cápsula)."

4) Título: Yetzecobi a lo largo de los años. Se destacan algunas tradiciones locales y sobre todo, el hecho de que su recreación y persistencia sea un espacio "para la comprensión y el aprecio" comunitarios. Realizada por jóvenes de San Juan Yetzecobi. Transcribimos la cápsula.

"(Suena música de banda de la Sierra de fondo.) (Voz masculina de presentación) Juventud serrana. (Se acaba la música y comienza otra pieza de música de fondo en zapoteco)

Yagüitzá presenta "Yetzecobi a lo largo de los años".

-Los seres humanos creamos cultura. Las formas de pensar, de sentir, de actuar, la lengua que hablamos, nuestras creencias y la comida, son algunas expresiones de nuestra cultura.

-La comunidad de San Juan Yetzecobi perteneciente al municipio de San Ildelfonso Villa Alta, en el estado de Oaxaca, ubicada a

1273 metros sobre el nivel del mar, en la región de la Sierra Norte, exterioriza los cambios que han surgido en la comunidad a través de las generaciones. En pleno siglo veintiuno, existe poco interés en destacar las diferentes tradiciones y culturas de nuestra comunidad como lo es el traje típico que resalta el origen y la identidad comunitaria. En nuestro caso nos caracteriza por ser zapotecos, por lo que nuestra vestimenta consiste en que la mujer porta un huipil blanco hecho de seda con cernidor negro, huaraches y trenzas. En el caso de los hombres visten pantalón y camisa manta blanca, huaraches y sombrero. Anteriormente las personas mayores eran las que solían usar el huipil, con el paso de los años esto se fue perdiendo, ya que los padres no transmitían a sus hijos la importancia de la vestimenta. Otro de los factores por el cual ha quedado en el olvido el traje típico son la migración, la tecnología, la tendencia en moda o por violencia.

-Estas mismas pautas han afectado nuestra lengua materna, siendo la misma el principal fuente de comunicación. En nuestra comunidad la lengua natal ha sido, es y será parte esencial de nuestra cultura, por eso es necesario concientizar a que nuestra lengua no sea inferior que el español y lograr que tenga el mismo reconocimiento. Por lo tanto, debemos llevar a la práctica su uso cotidiano tanto oral como escrito.

-Como tradición existen tres fiestas que se celebran año tras año. Una de ellas se festeja a la Virgen de la Candelaria el 2 de febrero, a la Virgen del Carmen el 16 de julio y la fiesta patronal en honor a la octava de San Juan el Bautista que se conmemora el segundo domingo del mes de noviembre. Años atrás, las personas solían hacer las fiestas más por fe. Ahora los jóvenes influyen en el cambio que ha surgido debido a que su pensamiento e interés se basa en la modernidad que actualmente vivimos. Celebrar las tradiciones nos ayuda a mantenernos conectados a nuestra cultura y es también una excelente oportunidad para el intercambio, la comprensión y el aprecio por las diferentes culturas.

-No obstante, los mitos y rituales son parte fundamental de la comunidad, son un motivo más que les da la identidad y persistencia. Por otra parte, se han venido practicando durante las siembras diferentes productos como lo es el maíz, frijol, café, caña, calabaza, entre otros, puesto que este se realiza con el fin de agradecer la fertilidad a la madre tierra. Por ejemplo, en la siembra del maíz, los agricultores realizan diferentes ritos, los cuales son ofrendas

en agradecimiento a la abundancia de la tierra, de las semillas, de las lluvias, de la productividad de las cosechas. En nuestra comunidad las personas cultivan su propio alimento y se dedican a la crianza de animales como son aves, porcino, bovino y ganadería, lo que es su principal fuente de consumo. Esto hace a que tengan una alimentación saludable y balanceada.

-Para finalizar con la importancia y cambio de las tradiciones y cultura, los ciudadanos debemos de hacer consciencia que la conservación cultural de nuestros pueblos es responsabilidad de cada uno de nosotros. Continuar con las tradiciones nos corresponde a todos, donde cada uno de nosotros contribuya para que las nuevas generaciones sepan quiénes son y estén orgullosos de nuestra cultura, tradición y de nuestra historia.

-Una producción realizada por jóvenes de la comunidad de San Juan Yetzecobi. Leocaldio Gómez Hernández, Odaliz Berenice Hernández Torres, Elizabeth Martínez González, Mayra Gómez Chávez, Francisca Chávez González, Liliana González Morales y José Morales Aparicio.

(Comienza música en zapoteco y español sobre Yetzecobi que cierra la cápsula)

(Voz masculina de cierre: Una coproducción de jóvenes de San Yetzecobi, Villa Alta, el CONACYT, UABJO y Academia de la comunalidad (Continua la música hasta que se acaba la cápsula)."

Las cápsulas ya fueron estrenadas en el programa "Séptimo Sol" en diciembre del 2020 de Radio Padiushri 98.9 FM de Capulálpam de Méndez, Sierra Norte de Oaxaca, Radio Yaxhil 104.5 FM de San Juan Yagila, Ixtlán y Estereo Dinastía 100.5 FM, de Miahuatlán de Porfirio Díaz, Sierra Sur. Además, fueron compartidas en dos listas de correos electrónicos de radios comunitarias de Oaxaca y otros estados del Sureste mexicano, así como en un grupo de Facebook de radios comunitarias de América Latina, y en algunos grupos y páginas de esa plataforma.

Capítulo V

Conclusiones

Merece la pena recordar las inquietudes que originaron este proyecto y reflexionar sobre las huellas de los pasos que dimos.

a) El CONACyT ofertó la convocatoria "Redes Horizontales del Conocimiento" en junio de 2020, la cual buscaba promover el diálogo entre "conocimientos tradicionales y diversos con el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación", y el trabajo conjunto en resolución de problemáticas específicas (muy centradas en las medioambientales y especialmente, en la contingencia sanitaria provocada por la enfermedad del COVID-19), enfocando dicho diálogo con acciones inmediatas para la contención y mitigación de la pandemia provocada por dicha enfermedad. Nos pareció relevante la importancia que estaba reconociendo al diálogo horizontal de saberes y quisimos aportar nuestro granito de área a esta difícil situación sanitaria a través de fortalecer la suficiencia alimentaria agroecológica a partir del co-aprendizaje entre jóvenes y adultos de las comunidades participantes del proyecto, en base a sus fortalezas organizativas, a sus conocimientos y a otros conocimientos agroecológicos. Por ello encontramos que el reforzamiento a la autonomía de sus formas organizativas, a una producción agrosustentable, a una alimentación más sana y a un sistema de compartencia comunitaria eran caminos importantes desde donde contribuir a que las comunidades pudieran salir de esta crisis con mayor resiliencia y fortaleza, tanto en el campo de la salud, en el productivo y en la confianza y reconocimiento de sus sistemas y fortalezas comunitarias.

Es importante señalar que según los datos oficiales sobre la incidencia de la enfermedad COVID-19, a finales de noviembre de 2020, cuando finalizó este proyecto, de los 8 municipios que participaron (que albergaron a 16 comunidades), 6 de ellos no tenían un solo caso de COVID-19 al 30 de noviembre. Uno de ellos presentaba un solo caso en agosto, aunque por otras fuentes luego nos dijeron que fue desmentido como caso COVID-19. Y otro municipio tenía 5 casos. Se trata de un municipio grande (Santiago Camotlán), de los últimos de la Sierra y colindante con la parte baja – nosotros trabajamos en la parte alta donde sus habitantes nos indicaron que hasta esa fecha no hubo contagios. De cualquier for-

ma, el último registro que se tuvo de un caso fue el 10 de octubre, lo que indica también su propia capacidad de contención. Es claro para nosotros y nosotras que esto ha sido posible por el control que las comunidades tuvieron sobre sus territorios y que este proyecto se ha sumado a ello facilitando la implementación en sus parcelas de los contenidos y experiencias de los talleres realizados, que han aumentado su suficiencia alimentaria y mejora de la salud.

En conjunto, al fortalecer la capacidad productiva sustentable, mejorar el sistema de salud, y fortalecer la organización y conocimientos comunitarios en términos de salud y de producción, se mejoraron las capacidades para contener las consecuencias de salud y económicas de la contingencia sanitaria provocada por la enfermedad del COVID-19.

b) Existía trabajo de colaboración previa y conjunta con comunidades de la región de la Sierra Norte de Oaxaca, para fortalecer sus sistemas productivos agrosustentables a partir de sus capacidades organizativas y en relación y diálogo con sus conocimientos. En un diagnóstico realizado previamente, se observaba cómo la lógica económica nacional fincada en el mercado y fundamentada en criterios de eficiencia y rentabilidad que estimulaba la producción de monocultivo, había afectado a la región. El uso de insumos químicos para la producción estaba afectando directamente la fertilidad del suelo, la contaminación de acuíferos y la salud en la población. Las políticas gubernamentales asistenciales (también en el plano educativo), marcadas por la individualidad, impregnadas de criterios cientificistas y rentables que desechaban el conocimiento comunitario, tampoco habían ayudado.

Reforzamiento a la autonomía de sus formas organizativas, a una producción agrosustentable, a una alimentación más sana y a un sistema de compartencia comunitaria

Por ello fue relevante en este proyecto, en el cual participaron 16 comunidades, alrededor de 950 productores y productoras y 165

jóvenes, mantener un enfoque integral de la productividad local a partir del no uso de insumos químicos, que incluyera prácticas para aumentar la captura de carbón en los suelos agrícolas, forestales y pecuarios. Nos interesó reducir el asistencialismo técnico en la región y fortalecer las experiencias ya exitosas que existían, a la vez que fortalecer sus dinámicas organizativas y el conocimiento propio agroecológico comunitario con gestión propia de insumos y tecnologías. Ello para fortalecer la autosuficiencia alimentaria, mejorar los sistemas de salud con los conocimientos tradicionales y el consumo de alimentos más saludables producidos sin el uso de agroquímicos. Nos interesó especialmente trabajar estos procesos a partir del incentivo de procesos educativos de corte comunitario.

Mujeres y hombres adultos y jóvenes participaron en los talleres a través de recorridos de campo, donde pusieron, junto con las y los facilitadores, sus conocimientos sobre la siembra, los abonos orgánicos, el control de plagas de forma natural, etc. Además, por ser todos habitantes de las comunidades, se fortaleció el tejido comunitario a partir de sus propias dinámicas organizativas e intereses comunitarios. Es importante recalcar que bajo los principios de diálogo, respeto, escucha y reconocimiento, los 165 jóvenes (sin estudios universitarios aún) que participaron en el proyecto, continuaron trabajando con los y las productoras en sus parcelas en sus comunidades.

c) Una de las principales inquietudes que atravesó este proyecto tenía que ver con la implementación de políticas gubernamentales y académicas con ideas de desarrollo ajenas, impuestas, individualistas y en otros casos extractivistas, que restan importancia a las visiones económicas, organizativas y educativas internas de las comunidades indígenas en Oaxaca. Con ello, restan importancia a sus propias capacidades de solucionar bajo sus principios económicos y organizativos la vida que les atañe. Esta preocupación y apuesta por contribuir a fortalecer la autonomía organizativa y productiva de las comunidades que han participado en este proyecto se conjuga con el reconocimiento pleno a sus capacidades, visiones y formas comunitarias. Por ello, el diálogo entre conocimientos comunitarios y académicos no ha sido periférico sino central en la propuesta, pero girando siempre alrededor de la propia organización comunitaria, su sistema de conocimiento y la participación plena de ellas. No hay una lógica condescendiente hacia los conocimientos y prácticas comunitarias, sino de pleno reconocimiento de estos.

Tratamos de superar la racionalidad que ha provocado dicotomías, jerarquías, discriminación e inferiorización de unos conocimientos sobre otros que son relevantes para la continuidad de la vida bajo los principios comunitarios. Por ello ha sido tan importante que las experiencias que hemos impulsado sobre todo recuperen las experiencias de las personas que habitan esos espacios, para trabajar juntos por el fortalecimiento de la autonomía política, cognitiva y ambiental.

Tratamos de superar la racionalidad que ha provocado dicotomías, jerarquías, discriminación e inferiorización de unos conocimientos sobre otros que son relevantes para la continuidad de la vida bajo los principios comunitarios

Desde la visión comunitaria que compartimos, animada por la comunalidad que se practica en las comunidades de Oaxaca, especialmente en la Sierra Norte, comprendemos que la vida organizativa en común, con su sistema de cargos no remunerados, la asamblea como órgano principal de decisión, el territorio donde se ejerce el poder comunal, el tequio y la gozona como espacios de trabajo colectivo y también la fiesta donde se celebra lo común, son espacios de la cotidianeidad comunitaria que tomamos como referencia. Por ello insistimos que el vínculo ha sido central. Aprendiendo de los conocimientos y prácticas comunitarias entendemos que el saber no está definido en espacios disciplinarios sino que es un proceso colectivo que es hacer, participar, compartir, organizar con todos, trabajar, dar, recibir y festejar en respeto con los otros seres, que encubre lo vivo y lo muerto; por ello el aprendizaje comunal se da a partir de intercambiar, laborar, conversar, ver, hacer, dar y recibir, buscar el bien común más que el personal y en estrecha relación con el territorio y con formas políticas de organización comunal. Y ese ha sido nuestro marco de acción. Podríamos decir por tanto, que el diálogo con los conocimientos comunitarios ha pasado inicial, aunque no únicamente, por transformar los sentidos que el aprendizaje tiene convencionalmente en las comunidades científicas y académicas.

Ha sido el pensamiento comunal lo que nos ha marcado nuestro horizonte de acción, y este se puede resumir en la importancia que tiene aprender de la vida, donde el conocimiento es base de las acciones colectivas en lo cotidiano, que toma el papel más relevante. Porque es aquí donde se plasma la relación que se tiene con el mundo que se habita, que genera experiencia compartida y conocimiento útil. Este intento de "desempacar" el conocimiento útil que se construye a diario responde a necesidades concretas, no imaginadas, y nos sirve a todos. Reconocemos que la vida cotidiana es aprendizaje y que es importante conocer con quien se habita el suelo que se pisa y con quienes hacemos labor conjunta.

Pensar y actuar desde otras metodologías comunales es aprender a escuchar, a sentir lo común y también el silencio. No se trata tanto de recopilar información sino de compartir conocimiento que es común con otros iguales a nosotros o nosotras. Por ello resulta relevante saber desde donde se mira para saber qué mirar y qué hacer. De alguna forma, no ha sido una metodología para acercar a las y los jóvenes a ser investigadores, sino para seguir siendo una persona comunitaria que comparte con los otros. Lo hemos intentado hacer a partir de un proceso de aprendizaje comunal en permanente construcción basado en las experiencias y conocimientos que van adquiriendo como miembros activos de sus propios espacios de vida. Las herramientas de trabajo comunal han partido del reconocimiento de dónde, con quien, cómo y cuándo se da ese aprendizaje desde propuestas de acción desde la colectividad, que reconocemos alejados de las compresiones académicas-escolares.

Podríamos añadir también, que el trabajo realizado en los talleres por videoconferencia trataron de retomar el conocimiento que las y los jóvenes tienen, desde su propia participación como miembros de una comunidad, para focalizarnos en esos conocimientos como fuente de sabiduría y conocimiento que permite la reproducción de la vida comunitaria y los beneficios asociados a ello. Las evidencias que mostramos en las páginas anteriores señalan cómo el pensamiento y el ejercicio de lo comunal está presente en las y los jóvenes y son también una motivación para sus propios procesos de maduración y crecimiento, tanto en su dimensión personal como en las contribuciones que desde ya están haciendo a lo comunal.

Comprender la compartencia de haceres como un espacio situado, concreto y práctico para el bien común, es reconocer que en el territorio, en el suelo que habitamos, se generan saberes comunitarios que han sido construidos desde la experiencia en relación con los otros, que también están en un espacio y tiempo compartiendo.

Sabemos también que sus sistemas productivos y alcances económicos están resentidos y es justamente desde las fortalezas de la comunalidad desde donde hemos querido contribuir a fortalecer sus procesos comunitarios. Sabemos que parte de la vida comunitaria también se ha visto afectada por las instituciones de educación pública, la migración, el impulso de mecanismos productivos que dañan el medio ambiente y los propios programas gubernamentales que se han sucedido (entre otros procesos). Sabemos que se han alentado visiones ajenas a los principios comunitarios señalados anteriormente.

Ambas realidades coexisten y se yuxtaponen en las comunidades en las cuales hemos trabajado. Siendo conscientes de ambas realidades, este proyecto lo que ha querido es sumarse a las lógicas comunitarias que ya existen, para contribuir en su fortalecimiento y restar permanencia a las otras lógicas, que también están presentes mediante la escuela, la migración, la idea de desarrollo económico capitalista y otras políticas públicas. Entendemos que hay lógicas que no promueven un desarrollo productivo agroecológico, ni autónomo, ni fortalecen las capacidades propias ni aprenden de los conocimientos y prácticas comunitarias como alternativas altamente valiosas para continuar el curso de sus vidas. Por ello, nos hemos sumado a las prácticas ya existentes que fortalecen lo comunitario en su dimensión organizativa, autónoma, de suficiencia alimentaria agroecológica y de los saberes y haceres que los rodean. Y con ello, menguar los que restan valor e importancia a los mismos.

Semblanza de las y los autores

Yolanda Jiménez Naranjo

Soy profesora-investigadora de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Sociológicas de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca. He sido docente de diferentes posgrados en universidades nacionales e internacionales. He dirigido varios proyectos a nivel nacional y vinculado a otras universidades extranjeras en estancias de investigación y participación en proyectos. He trabajado en cooperación con colectivos organizados de docentes e impulsado mediante metodologías participativas procesos de sistematización y análisis de las prácticas que promueven una educación comunitaria-indígena como eje central de su quehacer educativo. Todo ello ha resultado en diversas publicaciones, creación de seminarios de investigación, formación de recursos humanos de posgrado en dichas temáticas de estudio, cooperación académica con varias instituciones nacionales e internacionales, acompañamiento en estrategias de sistematización de prácticas educativas comunitarias por parte de los docentes, y consolidación de la línea de investigación-acción sobre pluralismo epistémico en los espacios educativos en relación al conocimiento escolar y comunitario.

Gustavo Ramírez Santiago

Soy profesor-investigador del Centro Regional Universitario Sur (CRUS) Chapingo en Oaxaca, dependiente de la Universidad Autónoma de Chapingo. He desarrollado mi carrera profesional por más de 20 años en el desarrollo sustentable de regiones y sectores sociales. Algunas de mis vinculaciones con organizaciones son: Director General del Corredor Biológico Mesoamericano México (abarcó a 8 países), colaboración con la Unión de Organizaciones en Forestería Comunal (UNOFOC) e impulso a comunidades como iniciativas innovadoras en el manejo sustentable de recursos naturales que les mereció recibir reconocimientos nacionales e internacionales por parte de organismos como el World Wildlife Fund y el Gobierno Federal en México. Miembro del comité de selección del Fondo de América del Norte para la Cooperación Ambiental (FANCA) que agrupa a México, Estados Unidos y Canadá; Director Adjunto de la Fundación Rigoberta Menchú en México; colaborador con la UNAM en diversas investigaciones, con el Centro Mario Molina y el Gobierno del Estado de Oaxaca para el desarrollo de un Plan de Acción Frente al Cambio Climático. Así como numerosas Planeaciones y ordenamientos territoriales de Oaxaca. En los últimos años he trabajado directamente en el Manejo Colectivo de Recursos de Uso Común y en el ordenamiento territorial de varias comunidades de la Sierra Norte de Oaxaca. He trabajado en la formación de técnicos y vinculación con productores de la Red Biocafé de la Sierra Juárez de Oaxaca S.A.de C.V. y en la ejecución del proyecto PSPSB Sistema de Producción y Comercialización Sostenible de Café, entre otras.

Jaime Martínez Luna

Mi trabajo reviste dos niveles, el comunitario y el docente. En la comunidad participamos como comuneros, respondemos a las comisiones que se nos responsabilizan. En 1980 fui nombrado Secretario General de la Organización en Defensa de Los Recursos Naturales y Desarrollo social de la Sierra Juárez (ODRENASIJ). En 1990 creamos "La voz de la Sierra", después la Televisión comunitaria "Nuestra visión" y finalmente la primera Radio Comunitaria "Estéreo Comunal". En 1985 creamos la asociación civil que lleva ahora por nombre Fundación Comunalidad A.C. y en 2020 la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca. A través de Fundación Comunalidad y La Unión de Organizaciones de la Sierra Juárez UNOSJO, hemos realizado investigación compartida con las comunidades que organizadamente pueblan la región. Esta labor, se ha orientado a buscar nuevas pedagogías y didácticas que permitan, tanto mayor participación de las comunidades demandantes, como de la toma de consciencia de la labor que realizan, mediante talleres de reflexión que se concretan en textos y en su publicación. Como docente, hemos tenido responsabilidad asignada en el Instituto de Ciencias de la Educación de la UABJO. Y actualmente como rector de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca.

Rigoberto Vásquez García

Soy maestro en pedagogía del sujeto y práctica educativa en el medio rural e indígena por parte del Centro de estudios para el Desarrollo Rural CESDER . Docente e investigador ayuujk fundador de la Universidad Comunal Intercultural del Cempoaltepetl, en Tlahuitoltepec. Creador de la metodología de investigación jawëën. Miembro del círculo de pensamiento Latinoamericano del Instituto Pensamiento y Cultura en América Latina. Formé parte del proyecto estratégico pedagogía de la comunidad por parte del Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe (CREFAL) 201.Miembro de la red latinoamericano de metodologías decoloniales del Abyaya Yala y Caribeño. Fui docente de horas frente a grupo desde el 2010 a 2013 en la Universidad Pedagógica Nacional extensión 201 Oaxaca. Cofundador de la radio comunitaria Jënpoj (Vientos de fuego). Actualmente soy Coordinador académico de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca. He realizado investigación y generado publicaciones sobre pedagogía comunitaria, sobre el Wejën – Kajën y sus dimensiones del pensamiento y generación del conocimiento comunal, entre otras.

Erika Candelaria Hernández Aragón

Soy profesora y comunera de tierras Zapotecas del Sur de Oaxaca donde se labra la tierra y el café para generar el sustento de la vida, son mis raíces y en estas se teje mi formación profesional en la visión comunitaria en los procesos de educación básica y superior, comparto el razonamiento desde la vida comunitaria a partir de la experiencia de vida y el despojo silencioso del cual hemos sufrido muchas y muchos de los que pasamos por la escolarización y castellanización.

En la experiencia como acompañante (docente) mi labor se ha encaminado en la formación alternativa y comunitaria en lo público y autónomo, hemos compartido acompañamiento a partir del tequio pedagógico que se plantea transformar la visión de la educación publica. Se ha acompañado procesos en colectivo con maestros y maestras desde la visión de la Otra formación, ésta que está situada a su contexto y realidad, donde la visión comunitaria y el diálogo horizontal entre los conocimientos comunitarios y universales generan procesos de aprendizaje propios. Mi camino como acompañante en la labor de la formación sigue en constante aprendizaje común.

Ricardo Peralta Antiga

He acompañado procesos de educación comunitaria con el Centro de Estudios y Desarrollo Educativo de la Sección 22 (CEDES 22), Secundarias Comunitarias Indígenas (SECOIN) y el Patronato Nacional de Alfabetización y Extensión Educativa, de educación superior a través de la Fundación de la Comunalidad y la UABJO. En el campo de la recreación comunitaria he colaborado con la Asociación Recreación de la Comunalidad y la Red Latinoamericana de Recreación y en el campo del turismo comunitario con los gobiernos estatales de San Luis Potosí, Chihuahua, Tabasco y Chiapas entre otros. Esto ha generado diferentes publicaciones y formación de recursos humanos en posgrado además de diversos encuentros que han vinculado a más de 14 pueblos originarios de Oaxaca con más de 3000 educadores y recreadores de 18 estados de la república mexicana y 9 países de latinoamérica, generando redes de colaboración estatal, nacional y latinoamericana, donde se generaron 120 talleres de asesoría en proyectos basados en la comunalidad, atendiendo en promedio a 1500 maestros de educación preescolar.

Arturo Guerrero Osorio

Estudié mi licenciatura en comunicación social, la maestría en desarrollo rural y soy candidato a doctor en esa especialidad, por la UAM-Xochimilco. Colaboro desde 1995 en Fundación Comunalidad A.C. de Guelatao de Juárez, y con la Universidad de la Tierra de Oaxaca desde el 2001. Soy docente en la UABJO y la Universidad José Vasconcelos y coordinador de posgrado de la Universidad Autónoma Comunal de Oaxaca. Por más de dos décadas he acompañado procesos de radios comunitarias en distintas regiones del Sureste mexicano y, en años recientes, de Colombia. Colaboré en la Iniciativa Unicef en Oaxaca ejecutada por el CIESAS-Pacífico Sur, entre 2007 y 2011; y con un proyecto de medios comunitarios de UNESCO México en Oaxaca, Tabasco y Veracruz en 2012. Co-fundador de la Academia de la Comunalidad en 2012, en cuyo seno se han diseñado diferentes programas educativos comunitarios en vinculación con la UABJO. Desde 2013 colabora con distintas organizaciones y procesos en Colombia, p. e., con la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca (ACIN), perteneciente al CRIC; el Centro Independiente de Investigaciones Tierra Adentro, en procesos de comunicación y formativos en pueblos afro del Cauca, del Río Yurumanguí en la

Costa pacífica, y Manizales; o con la Minga de Pensamiento de Cali. Además, ha impartido conferencias y cursos en la Universidad del Cauca (Popayán), la del Valle (Cali), Javeriana y la Maestría en recreación de FUNLIBRE (Bogotá), la de Antioquia (Medellín), la de Nariño (Pasto), y la Pedagógica Nacional (Villavicencio).

Maribel González Guerrero

Tengo estudios de licenciatura en Relaciones Internacionales por la Universidad del Mar campus Huatulco. He participado en proyectos relacionados con el ámbito de los derechos de los pueblos indígenas y realizado trabajos de investigación en comunidades de la región norte del estado de Oaxaca. He colaborado en la planeación y ejecución de proyectos educativos, así como en la organización de espacios de discusión que tienen como temática principal la Comunalidad. Además, he trabajado en estudios de investigación acerca del Derecho Indígena: documentando la estructura de gobierno indígena y ordenamiento jurídico comunitario de Ixtepeji, Oaxaca; participando en el proceso de realización de Guía de Actuación para quienes imparten justicia electoral en casos que involucran pueblos y comunidades indígenas; y como auxiliar de investigación en otros trabajos relacionados a esta misma temática. Al mismo tiempo, he participado en la organización y documentación de diversos congresos y foros desde el año 2014 con el Centro Profesional Indígena de Asesoría, Defensa y Traducción en donde actualmente colaboro y formo parte del proyecto "Hacia una Agenda Antirracista para mejorar el acceso a la justicia de las personas, pueblos y comunidades indígenas en Campeche, Yucatán y Oaxaca".

Beatriz González Pedro

Mi labor y experiencia la he vivenciado desde el campo de la educación comunitaria, tanto en el ámbito docente como vinculado a lo comunitario. Desde el año de 2009 colaboro en el proyecto de Escuelas de Educación Secundaria Comunitaria Indígena en el Estado de Oaxaca, como educadora comunitaria, responsable del área de capacitación y profesionalización y a partir del año 2019 como "Coordinadora Estatal de las Escuelas de Educación Comunitaria Indígena". Experiencia de trabajo que hemos compartido con otros actores, instituciones, comunidades y colectivos en el plano local, nacional y fuera del país. He colaborado con colectivos de profesores de los distintos niveles educativos en el estado de Oaxaca y en el país a través de talleres y cursos en relación a la construcción de proyectos de aprendizaje y educación comunitaria. He asesorado a formadores de docente en la metodología de construcción de proyectos en educación básica. Participé en el desarrollo del diplomado "Recreación comunitaria" en el año 2015 dirigido a docentes. Coordinadora Regional del programa "Escribir como lectores en el Estado de Oaxaca" desarrollado en las Secundarias Comunitarias desde el año 2019. Cofundadora y acompañante del proyecto educativo del Bachillerato Comunitario Ikoots (BAI) de 1997-2009. Cofundadora de la Radio Comunitaria Ikoots en el municipio de San Mateo del Mar en el año 2016.

Esta obra se terminó de imprimir en marzo de 2021,
en Oaxaca, México.

500 ejemplares.

Desde la visión comunitaria que compartimos, animada por la comunalidad que se practica en las comunidades de Oaxaca, especialmente en la Sierra Norte, comprendemos que la vida organizativa en común, con su sistema de cargos no remunerados, la asamblea como órgano principal de decisión, el territorio donde se ejerce el poder comunal, el tequio y la gozona como espacios de trabajo colectivo y también la fiesta donde se celebra lo común, son espacios de la cotidianeidad comunitaria que tomamos como referencia. Aprendiendo de los conocimientos y prácticas comunitarias entendemos que el saber no está definido en espacios disciplinarios sino que es un proceso colectivo que es hacer, participar, compartir, organizar con todos, trabajar, dar, recibir y festejar en respeto con los otros seres, que cubre lo vivo y lo muerto; por ello el aprendizaje comunal se da a partir de intercambiar, laborar, conversar, ver, hacer, dar y recibir, buscar el bien común más que el personal y en estrecha relación con el territorio y con formas políticas de organización comunal. Este ha sido nuestro marco de acción. Podríamos decir por tanto, que el diálogo con los conocimientos comunitarios ha pasado inicial, aunque no únicamente, por transformar los sentidos que el aprendizaje tiene convencionalmente en las comunidades científicas y académicas.

CONACYT

Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca
1955
CIENCIA · ARTE · LIBERTAD
U.A.B.J.O.

FUNDACIÓN COMUNALIDAD A.C

CIIO
centro intradisciplinar para la investigación del ocio

CASA DE LAS PREGUNTAS
CASA EDITORIAL